

GRUPOS, INSTITUCIONES Y COMUNIDADES

COORDINACIÓN E INTERVENCIÓN

Lugar Editorial

Ana María del Cueto

Prólogo de Fernando Ulloa

Reedición 2005

No habrá nunca una puerta. Estás dentro

Y el alcázar abarca el universo

Y no tiene ni anverso ni reverso

Ni externo muro, ni secreto centro.

No esperes que el rigor de tu camino

Que tercamente se bifurca en otro

Que tercamente se bifurca en otro.

Tendrá fin.....

Jorge Luis Borges (Laberinto)

Las personas incapaces no son las personas que son incapaces, son las personas que se precipitan sobre eso de lo que no son capaces y dejan escapar eso de lo que son capaces. Spinoza pregunta que es lo que puede un cuerpo, el tuyo, el mío. Y lo que puede un cuerpo es esa especie de experimentación de la capacidad. Al mismo tiempo es necesario construir una capacidad y no tener un saber previo. Nadie sabe que es capaz. [...] Aprendo en el último momento, a veces demasiado tarde, de que era capaz. E inversamente, muchas personas mueren y no supieron nunca de que eran capaces. Son las sorpresas. [...] De donde la importancia de la cuestión ética. Gilles Deleuze.

INDICE

CAPITULO I

- INTRODUCCION
- LOS GRUPOS
- EL PSICODRAMA PSICOANALITICO

CAPITULO II

LAS IDENTIFICACIONES

- INTRODUCCION
- RECORRIDO EPISTEMOLOGICO EN FREUD
- MÁS ACA DE FREUD- LAS NUEVAS TEORIAS
- IDENTIFICACIONES Y TRANSFERENCIAS EN LOS GRUPOS:
RED DE IDENTIFICACIONES Y RED TRANSFERENCIAL.

CAPITULO III

LA FORMACION

- FORMACION DE COORDINADORES GRUPALES EN PSICODRAMA PSICOANALITICO
- EL COORDINADOR COMO SOPORTE DE LA CREACION GRUPAL
- CUERPO Y PSICODRAMA
- DEL ACTUAR DEL PODER

CAPITULO IV

LAS INSTITUCIONES

- DE LAS DEFINICIONES
- DESARROLLOS DEL ANALISIS INSTITUCIONAL
- DE LA INTERVENCION
- DEL DIAGNOSTICO

CAPITULO V

LAS COMUNIDADES

- MODELO DE INTERVENCION COMUNITARIA: LOS GRUPOS Y EL PSICODRAMA COMO UNIDAD DE ANALISIS Y METODOLOGIA DE INTERVENCION

- EJEMPLO DEL MODELO DE TRABAJO CON GRUPOS A TRAVÉS DE UNA INTERVENCION COMUNITARIA CON GRUPOS ETAREOS DE NIÑOS.

I.- OBJETIVOS GENERALES DEL TRABAJO CON LOS GRUPOS

II.- OBJETIVOS ESPECIFICOS

III- METODOLOGIA

IV.- ACTIVIDADES REALIZADAS.-

V.- INDICADORES SOBRE LOS QUE SE TRABAJO

VI- DIAGNOSTICO SOCIAL DE LOS GRUPOS DE NIÑOS

VII- RESULTADOS OBTENIDOS A PARTIR DE LA INTERVENCIÓN

- UN TEMA TEORICO: COMO CATEGORIZAR EL RIESGO EN UNA INTERVENCION COMUNITARIA.

- LA SALUD MENTAL COMUNITARIA. : FORMULACION DE POLITICAS SOCIALES EN SALUD MENTAL PARA NINOS ADOLESCENTES Y JÓVENES

Y SUS FAMILIAS.

I. - SALUD PÚBLICA O EL PORVENIR DE UNA DESILUSIÓN

II - EL CAMPO DE LA SALUD MENTAL

III - SALUD MENTAL INFANTIL O YO SOY EL VAMPIRO NEGRO

IV - FEOS, SUCIOS Y MALOS

IV - BLANCO DELANTAL

V - CONCLUSIONES.

- EL IMAGINARIO SOCIAL Y LOS PROCESOS DE SUBJETIVIDAD: LA SEXUALIDAD FEMENINA Y MASCULINACOMO EJEMPLO DEL IMAGINARIO SOCIAL Y DE LA SUBJETIVIDAD DE FINES DE SIGLO PASADO Y NUESTRA ÉPOCA.

CAPITULO VI

ESCRITOS TECNICOS

- DISPOSITIVO DE ADMISION EN GRUPOS.
- LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS. SUS PRODUCCIONES SUBJETIVAS.
ANALIZADORES HISTORICO.SOCIALES. DESEANTES

CAPITULO I

Introducción

Existe aún hoy en ciertos ámbitos académicos la necesidad de plantear tanto desde lo clínico como desde lo teórico la legitimidad de las prácticas grupales dentro del quehacer de los profesionales de la Salud Mental. Más que una anacronía temporal hace pensar en una cuestión que a lo largo de los años repite, insiste, casi cíclicamente sin llegar a dilucidarse. Hoy asistimos a una transformación en las ideas, creencias y representaciones tanto desde las teorías como de sus prácticas. El reconocimiento de la complejidad de las ciencias nos impulsa a efectuar una nueva lectura de la heterogeneidad presente en la relación del hombre con los otros, con la naturaleza y con su subjetividad.

Surge así en el terreno científico un pensamiento interdisciplinario que intenta dejar de lado las fragmentaciones que proponen las concepciones unicistas. La lógica formal, lógica de lo homogéneo, a la que está acostumbrado el pensamiento contemporáneo es sustituida por una lógica de la contradicción que tiene su fundamento epistemológico en la lógica de producción de múltiples sistemas significantes.

Existe una sutil forma de clausura del campo grupal en la formación y práctica de los profesionales dedicados a la Salud Mental, emparejada por un silenciamiento igualmente clausurante del mismo campo dentro de la teoría psicoanalítica. Esto ha determinado en parte su negación teórica atribuyéndole a la Sociología o a la Psicología Social la territorialidad de sus desarrollos. Asimismo, las teorizaciones sobre lo colectivo han quedado oprimidas dentro de teorías construidas y pensadas con relación al sujeto como Sujeto de Inconsciente.

El incitante texto en donde Freud hace referencia a los fenómenos colectivos, Psicología de las Masas y Análisis del Yo, implica desde sus comienzos nociones metapsicológicas que los analistas insistimos en renegar en sus referencias a lo colectivo, negándole al psicoanálisis la posibilidad de pensar las distintas dimensiones de las formaciones grupales, institucionales y comunitarias. La problemática freudiana no alude a distintos conjuntos empíricos o fácticos, sino a conceptos teóricos que al no ser pensados en su complejidad y movimiento limitan los aportes sobre la grupalidad y sus perspectivas histórico-sociales. La afirmación escuchada y repetida hasta el cansancio que toda psicología individual es simultáneamente una Psicología Social es una frase que se nos impone elucidar. Lo mismo cuando incluye y desarrolla el concepto de identificación y los vaivenes de su proceso.

El texto freudiano así entendido más que para re-producir sus concepciones lo entenderemos y nos apropiaremos de él como texto vivo en movimiento, como productividad. La relación entre el texto y el lector será concebida como la relación de dos productividades que si se

encuentran, si coinciden en un momento determinado crean un espacio. No solo nos comunica y describe concepciones, conclusiones, ideas. También nos propone un juego según los espacios que estemos abiertos a crear y producir. No se trata de re-articular el sujeto y el objeto suponiendo una ausencia en el interior de la unidad de la cadena signifiante. Por el contrario, esta nueva concepción "pulveriza" al sujeto y no busca una unidad de significación, sino una dimensión móvil de infinitas combinatorias.

Múltiples sentidos, múltiples escenas, múltiples espacios entre el texto y el lector.

Entre la obra escrita, el autor y el lector. (1)

El modo en que se manifiestan y estructuran las formas del arte en cada siglo refleja el modo en que la ciencia o la cultura ven la realidad. La literatura, la escultura, el teatro, las pinturas, las artesanías y toda manifestación artística muestran estilos y formas que son característicos de la época y que hablan de su concepción del mundo. Las obras de arte son así metáforas de su época y las teorías sobre las formas estéticas sufren los vaivenes y modificaciones que se dan en el campo científico. En la actualidad las nuevas concepciones sobre la estética discuten la posibilidad o no de apertura que posibilita una obra de arte. Qué espacio se crea entre el autor, la obra y el espectador.

El autor produce aparentemente una obra conclusa, una forma estética completa y cerrada. Asimismo abierta en la posibilidad de ser interpretada de mil modos diversos designando un sentido incierto, inagotable, desordenado, caótico. Percepciones diferentes. Distintas miradas. Distintas historias. Múltiples interpretaciones. Variedad de implicaciones y afectaciones. La conexión con una obra de arte es peculiar y es en ese "entre" la obra y el espectador que se da la heterogeneidad de sentidos de la interpretación.

Eduardo Pavlovsky en su "Estética de la multiplicidad " (2) expresa:

"Hasta dónde llegan nuestros cuerpos [...] dice un personaje a otro [...] cuando percibe la intensidad fugada de ambos cuerpos a otros territorios.

Hasta donde llegaron nuestros cuerpos actorales para involucrar el cuerpo del espectador en la ceremonia.

Textos de goce diría R. Barthes. Texto dramático

Que no piense la experiencia en el momento de su afectación que la pueda contraefectuar sin quedar atrapado en el accidente-evento [...]

Que se sienta afectado y después del "estallido" y de su esplendor descubra los múltiples sentidos. [...] El verdadero acontecimiento es la recreación de sentidos que puedan surgir "desde" y "entre" los tres personajes y que se multiplica entre los espectadores."

Más adelante agrega:

“El texto escrito de Paso de Dos se transforma en texto dramático cuando el cuerpo de los actores penetra el entrelineado autoral. Si el texto escrito es la expresión molar, el texto dramático se constituye en el entretejido molecular: “entre” las pausas, “entre” las palabras, en los cambios de ritmo y velocidad, en la penetración de los cuerpos bordeando o atravesando el texto, en imágenes y afectos que van surgiendo en todo ese proceso molecular del trabajo artesanal del ensayo”

Lo indeterminado, lo múltiple aparece así en las teorías de la estética contemporánea.

Tomemos como ejemplo la nueva estética que nos proponen las Instalaciones.

Las formas estéticas que precedieron las instalaciones las podemos hallar en nuestro país en las ambientaciones realizadas por Marta Minujín en el año 1965 (La Menesunda, El batacazo), también en las experiencias del Di Tella, de Lea Lublin y otros. El término instalaciones fue utilizado por primera vez por el plástico norteamericano Dan Flavin (1968) para designar las obras espaciales realizadas con tubos fluorescentes.

Mientras las ambientaciones están realizadas en un entorno, medio ambiente, que el espectador debe recorrer atravesando situaciones imprevistas, en el caso de las instalaciones el autor organiza una obra en un espacio concreto y establece una relación entre los elementos que utiliza (videos, pinturas, sonidos, esculturas, etc.) y ese espacio, para exhibir una obra total.

Esta nueva forma de arte funda una nueva organización espacial en donde dibujos, pinturas, esculturas, escritos, música, medios audiovisuales, conjugan diferentes planos espaciales creando formas tridimensionales y exigen del espectador una nueva forma de implicación. La inclusión de Multimedia propone la dimensión temporal en acto facilitada por la imagen en movimiento. El espectador mira, ve, lee, escucha, recorre.

La Instalación está concebida como una obra única creada por el artista en un espacio determinado con una narrativa múltiple en donde el autor establece una interacción entre los elementos creados y el espacio considerado como obra total. El espacio de arte convocado re-codifica objetos, tiempo, espacio, ideas de lo cotidiano, de lo social-histórico. Desde obras autoreferenciales hasta alegorías críticas sobre el modo de vida contemporáneo. (3)

Exigen una implicación del espectador no para vivir episodios imprevistos como en el caso de las ambientaciones sino para descifrar ideas, sensaciones, experiencias inmediatas desde distintos ángulos. El espacio

ocupado por la obra se transforma en un “espacio de arte”. Las imágenes en movimiento, los sonidos, la utilización de computadoras, los sensores, permiten crear escenarios espaciales y virtuales tanto al artista como al espectador. Lo debe ver en ese momento, sin intermediarios, en ese lugar para que adquiera su verdadera dimensión personal, única.

Una instalación cumple con ciertos principios para ser tal: Es transitoria, autosuficiente, específica, abierta, irreproducible, interactiva, existe en un tiempo real, está construida en una cuarta dimensión, es plural y narrativa.

El teatro de Pavlovsky sí bien no puede definírsele dentro de las Instalaciones tiene mucho que ver con ellas tanto en las puestas como en los textos y el trabajo de los actores y la implicación exigida en los espectadores.

Hablan de la naturaleza del arte y encarnan la nueva teoría de la estética, convirtiéndose en el paradigma del arte de nuestro tiempo.

Estas transformaciones a las que asistimos en este fin de siglo atraviesan tanto las prácticas y teorías científicas como lo político-social, la estética, nuestra subjetividad. Implican un pensamiento que establece una relación necesaria de sentido con lo heterogéneo en donde la contradicción tiene su lugar de expresión en la multiplicidad de sistemas de significación del hombre, su universo y su cultura.

A pesar de la globalización, a pesar de la homogeneización de las ideas, de los gustos, de las marcas, de la territorialidad de lo mismo, lo colectivo en sus diferentes expresiones, en los grupos, las instituciones y en lo comunitario provocan y convocan lo múltiple, lo azaroso, lo imprevisible, lo caótico.

Desterritorializan. Recrean. Producen y reproducen en sus formas simbólico-imaginarias la subjetividad de su época.

LOS GRUPOS

Asistimos actualmente a un desconocimiento de las situaciones clínicas que excedan el marco bi-personal. Dentro de la formación y práctica de los trabajadores de la Salud Mental el conocimiento de lo grupal ha quedado desacreditado teóricamente no sólo como abordaje sino como campo teórico de pensamiento. Existe una devaluación del trabajo con grupos cualesquiera sea la tarea que los convoque.

¿Ideologías? ¿Cambios sociales? ¿Manipulaciones? ¿Significaciones imaginarias de devaluación de lo colectivo? ¿Hegemonías teóricas? ¿Territorio ocupado?

¿Por qué validar la legitimidad de las prácticas y teorías grupales? ¿No estaremos inmersos en una hegemonía intelectual que incluye tanto las

ideas como sus prácticas, inscribiéndose éstas en los juegos de poderes científico-profesionales?

Uno de los obstáculos epistemológicos con que se encuentran aquellos profesionales cuyas prácticas dan cuenta de lo grupal, es la necesidad de construir teorías unicistas totalizadoras que en realidad le impiden abarcar el campo múltiple y complejo de los fenómenos grupales. Todo acontecimiento grupal nos remite inevitablemente a campos problemáticos de saberes que no pueden ser desarrollados unívocamente. Otro obstáculo de orden clínico es la exigencia de formación especializada tanto teórica como técnica para trabajar en/con.grupos. Muchos de los fracasos que están contabilizados a la grupalidad son la mayoría de las veces prácticas ineficaces, inoperantes para abordar la multiplicidad de cuestiones que presenta el quehacer grupal.

Para aludir a lo que acontece en un grupo hablaremos de Procesos Disipativos designando de esta forma lo azaroso, no lineal e impredecible del suceder grupal. Los grupos así entendidos son procesos en movimiento, productivos y productores de subjetividad que en su devenir van organizando sus formas propias. Producen significaciones imaginarias propias que lo diferencian de los demás grupos y lo nombran en singular. Corresponde a cómo cada grupo ha ido organizando sus mitos, sus ilusiones, sus procesos de repetición-creación, como se han establecido sus redes de identificación y transferencia. Estas son sus formaciones grupales.

Serialidad-Masa-Grupo

Movimiento dinámico, que acompaña y produce la forma singular.

Existe así un Plus Grupal. Existen formaciones simbólico imaginarias grupales que diferencian teórica y clínicamente al colectivo grupo de otros colectivos. Los procesos disipativos les dan creación y movimiento pulverizando sus repeticiones.

Aún más.

Los grupos se constituyen la mayoría de las veces en la unidad de análisis y el modo posible de intervención en otros colectivos.

Muchas veces algunos de los socioanalistas de la escuela francesa hablan del trabajo con grupos en las instituciones como la trampa grupalista, haciendo referencia a la visión del grupo sobre sí mismo y a una concepción grupal que nada tiene que ver con la aquí planteada. El grupo como unidad de análisis y modo posible de intervención en los colectivos dan la posibilidad práctica y teórica de pensar los mismos en sus dimensiones institucionales y comunitarias. El psicoanálisis y sus desarrollos desde Freud hasta nuestros días y el Psicodrama Psicoanalítico han enriquecido el pensamiento teórico sobre el campo grupal, creando en nuestro país una

corriente que con líneas teóricas divergentes han capitalizado en sus desarrollos un quehacer grupal peculiar tanto clínico como teórico.

Las prácticas y teorías grupales han tenido sus momentos de apogeo y también críticas destructivas que han eliminado por épocas el quehacer clínico tanto en los servicios públicos como privados. Estas formas de admiración, “el grupo es lo mejor”, como de re-negación, “el grupo no existe”, han surgido ligadas en la Argentina a momentos político-sociales y a hegemonías teórico-profesionales.

Las teorías ponen en foco distintos campos de la realidad y hablan sobre ellos. Las prácticas se realizan en la intersección de distintas teorías. En la práctica toda localización o focalización se realiza en la contradicción, en la heterogeneidad de lo múltiple.

Un grupo se organiza como un campo de tensiones alrededor de algunas significaciones imaginarias claves que constituyen las formaciones grupales. Son sus mitos, sus ilusiones, el tipo de coordinación, la institución en la que habita, sus redes de identificación y transferencia. Estas formaciones grupales recorren los tres registros: lo imaginario, lo simbólico y lo real. Devienen en un social histórico constituido por el imaginario social, expresado a través de la simbología que una sociedad construye en sus discursos y sus prácticas. Sus grupos serán parte de este entramado simbólico. Producen y reproducen el imaginario social en la forma del singular imaginario grupal. La dimensión grupal así entendida se constituye en un modo social de producción de múltiples subjetividades.

Este imaginario social es constitutivo del sujeto y a su vez recreado o reproducido por él, en efecto de repetición, en su paso por los grupos e instituciones. Es así como se constituye lo social instituido presente en el Imaginario Grupal a partir de la repetición en singular de estas significaciones imaginarias sociales. Estas significaciones imaginarias organizan la información, y el conocimiento que se tiene de ella. Moldean a los sujetos, a sus grupos y a las instituciones organizando sus mecanismos de perpetuación y permanencia. Son organizadores de sentido de los actos humanos. Producen individuos que las reproducen conformando un sistema de interpretación del mundo.

La identidad de una sociedad, aquellos atributos que la diferencian específicamente una de otra, están contruidos por sus significaciones imaginarias sociales. Las ideas que una sociedad tiene acerca de Dios, el poder, el hombre, la naturaleza, la mujer, el sexo, el dinero son creadas por los propios sujetos en el devenir de su historia y perpetuados y recreados por las instituciones y los grupos que la habitan. Estos atributos arbitrarios y específicos no son creados de una vez y para siempre, Por el contrario constantemente están creando nuevos órdenes sociales, históricos, psíquicos.

Recordemos que para Castoriadis el imaginario social “es creación incesante y esencialmente indeterminada, social, histórica y psíquica, de figuras, formas, imágenes y sólo a partir de éstas puede tratarse de “algo”. Lo que llamamos realidad y racionalidad son obras de ésta creación” (4)

Todo esto constituye lo social instituido presente en los grupos a través del imaginario grupal a partir de la repetición en singular de estas significaciones imaginarias sociales.

El imaginario social, el inconsciente colectivo, las representaciones sociales, las significaciones simbólico-imaginarias, la producción de subjetividad, aluden, desde distintas líneas teóricas, al interrogante dentro del campo de las ciencias humanas acerca de cómo lo colectivo producen iguales y distinto tipo de subjetividades. Hablar de colectivo menciona a los agrupamientos naturales que realizan los hombres en sus agenciamientos subjetivos conscientes e inconscientes.

¿Cómo es que la vida social se normaliza? ¿Qué es lo que la regula? ¿Cómo los hombres singularmente diferentes conforman igualdades? ¿Está la subjetividad constituida por las operaciones de poder? ¿Estas son las que regulan la constitución del sujeto individual? ¿Esto es lo que estructura la vida cotidiana?

Qué pensamos. Cómo pensamos. Qué deseamos. Qué creemos. Cómo surge lo nuevo. Cómo aparece en las instituciones a través de los grupos que las constituyen, lo instituyente.

Tanto en la dimensión histórico social como en la dimensión grupal lo inédito, lo nuevo, surge por creación. Existen líneas de fuga, marginalidades, expresiones de sentido diferentes que adquieren fuerza y movimiento y hacen surgir lo nuevo, lo instituyente.

Múltiples subjetividades expuestas en la escena grupal. El grupo así entendido es el lugar por excelencia de producción subjetiva, de creación y reproducción de sentidos.

El lugar del coordinador es ser soporte de la creación grupal buscando sus líneas de fuga, marginalidades, sus expresiones de sentido, impregnándose de las intensidades del devenir grupal, donde prevalecen las imágenes confusas, múltiples, sin sentido. Es el momento en donde se pierde todo acompañamiento referencial y el coordinador encuentra en sí mismo el máximo punto de soledad. Soledad del creador frente la página en blanco, la tela, el pentagrama, la arcilla. La intervención apresurada del coordinador deja sin palabra al grupo, le impide situarse como sujeto de su producción. (5)

Infinitas inscripciones, infinitos sentidos van a dar lugar a producciones grupales, producciones institucionales, producciones sociales.

En este sentido los grupos se constituyen en el lugar por excelencia de producción de subjetividades, creando las condiciones de posibilidad para elaborar, transferir y producir conocimientos, poniendo en cuestión ideas, creencias, sistemas de valores, favoreciendo así la transformación de realidades.

Desde ésta concepción múltiple, se diseñan estrategias de intervención institucional, comunitaria, educacional, a través del trabajo específico con el dispositivo grupal, articulando el discurso teórico con sus prácticas.

Serie-Grupo-Institución-Masa-Comunidades

Formaciones productivas y productoras de efectos de sentido, de significaciones, que constituyen en permanente atravesamiento un campo de tensiones múltiples. Si bien es cierto que cada colectivo conserva su especificidad no pueden ser pensados los unos sin los otros, y al estilo de la cinta de Moebius, se borra el arriba/abajo, adentro/afuera, principio/fin. Es así cómo las diferentes organizaciones regulan, recrean, organizan, crean y producen subjetividades. Y no se trata sólo de relaciones interpersonales en el plano de lo social-histórico. El sujeto se constituye en el otro y por el otro. La familia, la escuela, el Estado, la educación son los mediadores de la cultura creando subjetividades que corresponden a éste social-histórico.

Los procesos de identificación que dan lugar a la constitución del sujeto como humano, y por ende sujeto del inconsciente conforman un verdadero circuito abierto de relaciones que dan lugar a la producción y reproducción de significaciones cada uno en y con su especificidad en singular, creando y recreando subjetividades diversas y similares.

No se trata de negar las especificidades teóricas que derivan de las distintas teorías que intentan dilucidar al hombre como sujeto social, como sujeto en relación, como sujeto individual. Tampoco suponer que una teoría puede explicar todo. Los hombres, la sociedad produce sistemas significantes, contradictorios, múltiples, abiertos. La complejidad de las ciencias nos remite a campos problemáticos de saberes. Las relaciones entre los hombres en el campo de lo colectivo ligan y separan creando ilusiones y mitos de una alta eficacia simbólica.

Muchas veces pensamos que las teorizaciones sobre lo grupal se encuentran en déficit en relación con los desarrollos teóricos del psicoanálisis pero en realidad tratamos de abordar el campo grupal desde los criterios epistemológicos tradicionales buscando constituir el objeto teórico grupo. Y más que un objeto teórico los grupos se constituyen en el ámbito de la teoría en un campo problemático imposible de abordar desde una sola disciplina. Esto implica renunciar a teorizar lo grupal desde los modelos tradicionales y orientarse a encontrarlo en los anudamientos que constituyen los múltiples acontecimientos que se producen en el campo grupal.

Si bien en la constitución y devenir de un grupo están presentes inscripciones deseantes, económicas, sociales, históricas, políticas, estos acontecimientos no son fenómenos en sí mismos. El llamado contexto del grupo es en rigor texto. No existe una realidad externa que produce mayores o menores efectos en un grupo, sino que son parte del texto grupal. Son parte de su drama y atraviesan su devenir. Se desdibuja así pensar en términos de texto grupal o contexto grupal y empezamos a pensar en multiplicidades, devenires, pliegues. Ahora todo está ahí. Presente/Ausente.

El grupo posibilita, pero no per-se, el desarrollo de las potencialidades de cada individuo, del propio grupo y de la institución a la que pertenece. Se constituye en un espacio intermedio estratégico en donde operan las subjetividades sociales-históricas, individuales e institucionales. Está en este sentido “más allá” de la simple repetición.

El grupo todo se organiza a partir de sus proyectos, sus ilusiones, cómo ha organizado sus redes de identificación, sus transferencias, adquiere así cierta permanencia que le permite la realización de proyectos. Y existe así un cierto efecto de repetición, de estaticidad, en la conformación de sus formaciones grupales.

En todo grupo encontramos una zona de juego, de cómo sí que genera las condiciones de posibilidad para el desbordamiento de los procesos disipativos que hacen estallar las formaciones grupales dando lugar a nuevas formas de enlace con los otros y consigo mismo, produciendo acoples, separaciones, encuentros, toques, odios, amores, ideas, significaciones. , fragmentaciones, rupturas de sentido dando lugar a nuevas formas de subjetividad.

Los grupos así entendidos no son espejos institucionales, sociales, deseantes, históricos. Son espacios intermitentes que producen subjetividades.

EL PSICODRAMA PSICOANALITICO

Cuando mencionamos el Psicodrama aún cuando aparezca adjetivado por psicoanalítico, suele considerársele una técnica espúrea, catártica aplicada por lo general en un conjunto de personas con fines diversos. Como toda técnica que hace intervenir de manera activa lo corporal y que produce movilizaciones de afectos, recuerdos, ideas, pensamientos en relación con los otros, su quehacer estará íntimamente relacionado con el lugar del coordinador, su formación teórica y sus objetivos.

Desde mi concepción el Psicodrama Psicoanalítico es por un lado una técnica que se aplica a través de dramatizaciones en el seno de un grupo, una institución o una comunidad. Está circunscripta al aprendizaje y repetición de pautas de procedimientos (soliloquios, cambios de roles,

doblajes, multiplicación dramática), que se da in situ en la dramatización de una escena, en un juego pautado o en un ejercicio.

Por otro lado es un método de intervención que excede la aplicación técnica, sin por ello excluirla y que tiene su base en las escenas múltiples y cotidianas que un coordinador con formación psicodramática, aprende a observar. Tiene en este sentido una formación privilegiada para la observación de fenómenos que permanecen velados frente a una observación ingenua. Ha interiorizado una concepción dramática del espacio, del movimiento de los cuerpos, de la relación de los cuerpos entre sí. Aprende a pensar en imágenes, en escenas, registra emociones, sensaciones corporales, agudiza la observación de su entorno y de sí mismo. Interioriza aún sin saberlo un método de observación e investigación cualitativa que implican una cierta inteligencia de la complejidad de acontecimientos que operan en lo grupal, lo institucional y lo comunitario.

Observa los códigos, los secretos, los tiempos, el drama, la tragedia, su secuencia, el desenlace. Se asoma a un análisis de las escenas que aparecen en estos campos complejos, que conforman una verdadera radiografía de lo cotidiano. Se puede o no aplicar la técnica, de acuerdo a la intervención que se este realizando. Si se aplica la técnica, se congela la imagen a través de una escena y se desarrolla el acto a través de la dramatización.

En la observación de las múltiples escenas cotidianas, cada escena se constituye en una forma particular y singular relacionada con otras formas/escenas posibles que implican una organización y un orden/desorden. Todo esto constituye una verdadera etnografía de lo cotidiano a partir de la observación de las escenas que aparecen espontáneamente en todo devenir, ya sea en los grupos, las instituciones o las comunidades.

Desde esta concepción el Psicodrama se constituye, como método y como técnica, en la vía regia de observación de lo grupal, lo institucional y lo comunitario, ya que posibilita dar cuenta de fenómenos y campos teóricos complejos. En la planificación de intervenciones en distintas áreas de trabajo permite la articulación de diferentes discursos teóricos con los procedimientos técnicos adecuados.

El concepto de intervención alude a un procedimiento técnico y una teoría que va a dar cuenta de un estado preexistente. En todos los casos nombra a un tercero que llega y da cuenta, se interpone y dice. Toda persona, grupo, institución o comunidad van conformando un quehacer, un devenir. Las estrategias de intervención se diseñan partiendo de ciertas hipótesis de trabajo que implican la articulación de procedimientos técnicos con discursos teóricos que den cuenta de ellos.

El conocimiento de las dimensiones grupales, institucionales y comunitarias determinan un campo de coherencia que posibilita crear respuestas preventivas y asistenciales en las instituciones públicas y privadas.

En general, dentro del ámbito de las ciencias sociales, de las instituciones empresariales y el nuevo auge de concepciones conductistas, se generan técnicas y procedimientos basados en metodología de exploración motivacional que usualmente son aplicados en la investigación de mercado, los estudios de opinión pública, la pseudo participación comunitaria. Incluyen generalmente la técnica psicodramática, así como también ejercicios gestálticos, lectura del discurso, actividades lúdicas. En general sus objetivos son no sólo el conocimiento de las ideas sino producir efectos con cierto tinte manipulador, ya que responden a la necesidad de promover cambios de opinión y de acción sobre determinados temas.

Mi concepción es diametralmente opuesta, ya que está ligada al psicoanálisis y sus desarrollos clínicos y teóricos y al psicodrama psicoanalítico tanto desde el punto de vista de un procedimiento técnico como un método de observación cualitativo de fenómenos complejos. Posteriormente incorporé conceptos del movimiento institucionalista francés, y de metodología de intervención/acción. Mi actividad profesional dentro del campo de la psicoterapia y el trabajo de intervención con grupos en distintos ámbitos institucionales y comunitarios a la vez que han modificado mi praxis y mi teoría me permiten afirmar que el grupo es el modo posible de intervención tanto en comunidades amplias como en instituciones y al Psicodrama la vía regia de acceso a la Multiplicidad de las organizaciones singulares.

BIBLIOGRAFIA

- (1) TODOROV-DUCROT.- Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Siglo Veintiuno argentina editores, S.A.- 1976. -
- (2) PAVLOVSKY, EDUARDO- Estética de la Multiplicidad. En Lo Grupal 10. Ediciones Búsqueda de Ayllu. 1993. -
- (3) GLUSBERG, JORGE.- Lugar Creado, lugar creador.- Museo Nacional de Bellas Artes.- Argentina.- Octubre 1994. -
- (4) CASTORIADIS, CORNELIUS.-La institución imaginaria de la sociedad. Vol 1 y 2. - Tusquets, Editores.- 1985. -
- (5) DEL CUETO, ANA.- El lugar del coordinador grupal. Cap. 3 de esta obra.-

CAPITULO II

LA IDENTIFICACIÓN

- INTRODUCCIÓN
 - RECORRIDO EPISTEMOLÓGICO EN FREUD
 - MÁS ACA DE FREUD - LAS NUEVAS TEORIAS
 - IDENTIFICACION Y TRANSFERENCIA EN LOS GRUPOS
- RED DE IDENTIFICACIONES y RED TRANSFERENCIAL

INTRODUCCIÓN

El concepto de identificación es uno de los pilares de la teoría psicoanalítica, ya que más que un mecanismo psicológico entre otros es la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano. Desde Freud hasta nuestros días diversos aportes han enriquecido este concepto, pero cabe destacar que lo medular del mismo ya se halla desarrollado dentro de la teoría freudiana.

El desarrollo de la teoría de los grupos, de las instituciones y el análisis de formaciones sociales complejas a través de temas puntuales (el adolescente, la mujer, el niño) o tratando de hacer inteligible fenómenos comunitarios (las bandas, la violencia, etc.), nos evidencia la importancia que adquieren las identificaciones y el enebamiento de este concepto con el de subjetividad. Implica necesariamente pensar al o a los sujetos con relación a lo otro, sean personas, lo social-histórico, lo económico, su mundo afectivo, en redes de identificaciones que conforman una dialéctica compleja.

La inscripción de un sujeto como humano recorre un camino desde las necesidades básicas que implican la subsistencia como comer y dormir que en un primerísimo momento tienen un registro real e instintual, pasando casi inmediatamente a conformarse en el psiquismo humano el registro simbólico - imaginario. El sujeto - bebé comienza a "necesitar" un determinado alimento, un determinado contacto, un determinado calor. Este registro simbólico - imaginario hablará de las redes de relaciones individuales que van conformando para el sujeto su historia familiar. También de las redes de relaciones comunitarias que inscriben a ese sujeto en un país, en una clase, en un sistema productivo determinado. También del momento histórico particular que determinan sus creencias, sus mitos, sus ilusiones, su sistema de ideas. Y no sólo eso. Innumerables actos cotidianos que afectan su cuerpo, sus sentidos, que parcializan su pensamiento, su memoria, la relación con los otros y consigo mismo.

Conforma así una red dinámica y móvil que va desde las relaciones de producción - sujeto histórico hasta lo puramente individual - sujeto del inconsciente, que constituyen su novela familiar.

No podemos obviar que el desarrollo más amplio del tema identificación. Freud lo despliega en Psicología de las masas y análisis del yo, en donde

utiliza el concepto para entender fenómenos de índole social. Es en este texto donde Freud puntúa la relación que existe entre la constitución del yo del sujeto a través de las identificaciones con el desarrollo del tema de los fenómenos de masas espontáneas y de masas artificiales utilizando como ejemplo paradigmático al Ejército y a la Iglesia.

Analiza así los lazos que unen a los sujetos con el jefe y los lazos que unen a los sujetos entre sí. Vale destacar que estos conceptos son retomados desde diferentes perspectivas dentro de la teoría de los grupos y de las organizaciones y su aplicación clínica.

RECORRIDO EPISTEMOLÓGICO EN FREUD

Para una mejor comprensión del concepto de identificación es necesario ubicar el texto mencionado históricamente dentro del pensamiento freudiano siguiendo un recorrido epistemológico.

Entre 1911 y 1915 Freud escribe *Tótem y Tabú* (2), *Introducción al Narcisismo* (3), *Presidente Schreber con el título Observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia biográficamente descripto* (4), *El Moisés de Miguel Ángel* (5). Realiza varios trabajos y ensayos metapsicológicos. Rompe definitivamente con Jung por diferencias teóricas y al tratar de aclarar el problema del origen de las religiones. Además se le presentaban interrogantes en la teoría cuyos fundamentos le resultaban oscuros: el tema del Superyo, el de la culpabilidad y su intento de realizar una construcción que ubique en la transgresión original la imagen del padre muerto que crea culpa.

Concomitantemente con esto en "Los dos principios del suceder psíquico" (7) intenta hallar una similar explicación desde la fantasía destacando su importancia en la formación de síntomas.

Todas estas cuestiones transforman radicalmente el concepto de yo. Hasta ese momento el yo era considerado una instancia defensiva, inhibidora y organizativa instalado en la conciencia. Los trabajos de metapsicología obligaron a Freud para evitar confusiones y para dar cuenta de los sentimientos de culpabilidad a construir una nueva tópica (8). La antigua tópica de "La interpretación de los sueños" distingue el inconsciente, el

preconsciente y la conciencia. Esta distribución no es abandonada pero se le superpone otra distribución: el Ello, el Yo, el Superyo.

Estos dos registros heterogéneos, por un lado tratando de explicar la génesis del yo considerándolo un aparato adaptativo diferenciado a partir del ello en virtud de su contacto con la realidad exterior, y perteneciendo al sistema preconsciente - consciente. Y por otro defendiéndolo como el resultado de identificaciones que constituyen al sujeto como humano, y que conduce a la formación dentro de la persona de un objeto de amor cargado por el ello, por lo tanto inconsciente.

El yo en esta nueva concepción aparece como objeto de amor fundamentado esta afirmación en el estudio de la psicosis y de la homosexualidad.

Es durante este período de cambio que Freud elabora tres nociones íntimamente ligadas entre sí:

- El concepto de Narcisismo
- La identificación como constitutiva del yo y
- La diferenciación dentro del yo de ciertos componentes ideales (yo ideal - Ideal del Yo). Estos conceptos en el desarrollo de las teorías sobre el funcionamiento de los grupos y las instituciones van a estar asociados a la conformación de mitos, ilusiones, deseos que atraviesan todo su acontecer.

Dentro de la obra de Freud el concepto de identificación lo encontramos históricamente ya en sus comienzos. En las cartas a Fliess (1887 - 1902) dice..." en relación con los síntomas histéricos... existe... un elemento inconsciente común a las personas en cuestión". Este elemento en común es una fantasía: " el agarofóbico se identifica inconscientemente con una prostituta y su síntoma es una defensa contra esta identificación y el deseo sexual que ésta supone".

Luego esta noción se enriquece con nuevos aportes durante el desarrollo de la teoría.

Podemos definir la identificación como un proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad o un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de este. La personalidad y la constitución del sujeto como humano se realiza y se diferencia mediante una serie de identificaciones. Estamos hablando de las identificaciones secundarias.

Freud distingue además otro tipo de identificaciones: las identificaciones primarias, en donde destaca un modo primitivo de identificación del sujeto sobre el modelo de otro, que no es secundario a una relación previamente establecida con el objeto. Estas identificaciones arcaicas son correlativas a las relaciones de incorporación oral.

En "Tótem y Tabú" y "Duelo y Melancolía", Freud establece el concepto de incorporación oral (1912 - 1915), y muestra su función en la melancolía en la cual el sujeto se identifica según un modelo oral con el objeto perdido, regresando a una relación objetual típica de la fase oral. Esta identificación se interpreta como una regresión a una identificación más arcaica, concebida como fase preliminar de la elección objetual en donde el yo se constituiría con un modelo de incorporación oral. Por otra parte el objeto introyectado en la melancolía es maltratado y el conflicto con el objeto es transferido a la relación con el yo. Esto le hará decir su lograda y famosa frase "La sombra del objeto cayó sobre el yo".

En "Introducción al Narcisismo" (1914), Freud relaciona la elección objetual narcisista, sobre el modelo del propio individuo, con la identificación. El sujeto o alguna de sus instancias se constituye sobre el modelo de sus objetos anteriores.

Existen dos niveles de narcisismo:

Narcisismo diacrónico..... Estado narcisista

Narcisismo sincrónico..... Estructura narcisista

Hasta ese momento el dualismo existente tenía que ver con la división de las pulsiones en pulsiones de autoconservación y pulsiones sexuales. Era un dualismo Intrapsíquico. Con este artículo aparece un nuevo dualismo que hace a la dimensión intrasubjetiva: Libido del yo y Libido de objeto.

Con la libido del yo la antigua oposición es cuestionada y el yo se ve comprometido de entrada en la sexualidad. Ese yo que era el encargado de las relaciones con la realidad, que encontraba placer en la defensa, que era esencialmente un agente adaptador, es también ahora un personaje de la fantasía, un espejo, un objeto imaginario, tanto el agente de la locura como de la razón. "Para constituir el narcisismo ha de venir a agregarse al autoerotismo algún otro elemento, un nuevo acto psíquico" (9). Aparece el yo y se asiste a la síntesis de las pulsiones parciales. En este momento el yo se ofrece como objeto de amor a la sexualidad, es sujeto y objeto a la vez. Estamos en el registro de la fantasía y el deseo. Este yo pulsionado, libidinizado se transforma en un objeto, en una imagen, en un resto de identificaciones pasadas.

En "El yo y el ello" (1923) dice: "El yo es ante todo un yo corporal, no es solamente un ser de superficie, sino que él mismo es la introyección de una superficie".

"El yo deriva en último término de sensaciones corporales principalmente las que se originan en la superficie del cuerpo, junto al hecho que representa la superficie del aparato mental."

Vemos así que una definición de narcisismo primario compromete toda la teoría. Designa un estado precoz en el que el niño carga toda su libido contra sí mismo. En cambio el narcisismo secundario designa una vuelta sobre el yo de la libido, retirada de sus catexias objetales.

En el capítulo 2 de "Introducción al Narcisismo", cuando habla de elección de objeto narcisista o de apoyo, deja de designarlo desde la psicopatología para convertirlo en estructurante del psiquismo, a pesar de que la idea que fundamenta la existencia de un narcisismo primario normal la va a encontrar en el estudio de la demencia precoz. En este narcisismo, el niño es como uno con la madre. En el narcisismo secundario se trata de ser uno sin la madre.

Este narcisismo primario designa dos momentos:

Constitución del yo (estructurante)

Retorno de la libido (patológico)

Para la teoría psicoanalítica la lógica narcisista es la lógica del tercero incluido. La lógica del Edipo es la lógica del tercero excluido. Es la exclusión lo que funda el Edipo. La ley narcisista es "Mamá lo es todo" "Soy uno con mamá".

En "Una teoría sexual" (1905), Freud dice "En la fase oral el fin sexual es la incorporación del objeto, modelo o imagen lo que será luego la

identificación que desempeñará un papel importante en el desarrollo psíquico."

La primera identificación correspondería así a una fusión y se realizaría de acuerdo al modelo de la introyección, Pero... ¿Qué es lo que introyecta? El objeto en el mismo momento que es introyectado deja de ser tal y pasa a ser parte de un circuito. Podríamos decir que lo que el sujeto introyecta es una matriz de relaciones de objeto y no un objeto determinado. Y esta matriz arcaica va a estar constituida por la introyección de los padres, ya que antes de la diferencia entre los sexos, dice Freud, no hay padre y madre diferenciados.

Freud habla de maternidad y de paternidad. La maternidad es inmediata, verificable por los sentidos y ontogenética. La maternidad se reduce en última instancia, a la presencia - ausencia de la madre como soporte material de la relación. En cambio la paternidad no es verificable por los sentidos.

Está mediada doblemente:

Por el lenguaje: El padre es el que dice que es el padre.

Por la madre: El padre es el que la madre desea que sea.

Es así como la paternidad viene con la estirpe y con las leyes de parentesco.

Queda el interrogante hoy formulado acerca de que modificaciones en la subjetividad produce la existencia de la posibilidad de realizar análisis genéticos que determinan tanto la maternidad como la paternidad, impensados a principios de siglo. Una vez más surge la necesidad de encuadrar los pensamientos teóricos en el momento histórico, social, científico en que han sido pensados.

En la identificación primaria el sujeto no se diferencia de los padres. La posibilidad de que haya identificaciones secundarias depende de la posibilidad que el sujeto tenga de asignar lugares diferenciados al padre y a la madre. La identificación primaria constituye por sí la anulación de toda diferencia. Tiende a la identidad.

En esos momentos comienza a constituirse el Yo - ideal. Reservorio arcaico de libido narcisista.

Este Yo - ideal se funda en la relación con la madre, es decir que tiene que ver con el narcisismo primario. No es una frase genética, persiste en la estructura del sujeto en la medida que persiste la identificación narcisista. Es el heredero de la omnipotencia infantil. En su Yo - ideal, el yo del sujeto es el bebé para la madre. Es el lugar de las identificaciones más arcaicas. Es de la pérdida constitutiva del narcisismo primario que surge el Yo - ideal.

Sólo algunos autores diferencian esta formación intrapsíquica del Ideal del Yo. Freud tiende a diferenciarlas, aunque en algunos textos aparecen ambas homologadas.

El Ideal del Yo aparece en la otra punta de la estructura. Y esto no lleva inevitablemente a la conformación del Superyo que como instancia intrapsíquica surge por la angustia de castración. Pero no podríamos hablar del Superyo antes que de Yo.

El Yo aparece siempre clavado entre un Yo - ideal y un Yo actual.

Utiliza el término Ideal del Yo en su segunda teoría del aparato psíquico. Las identificaciones parentales, sus sustitutos, los ideales colectivos y su convergencia con el narcisismo primitivo, el Yo ideal, conforman esta instancia que es parte del Yo. Como instancia diferenciada dentro del yo constituye un Ideal, un Modelo al que el sujeto tiende a adaptarse. Es lo que desea ser. Es su ideal de persona, consciente e inconsciente.

Hasta 1933 Freud sostiene que el Superyo no es sino la interiorización de la figura de los padres. Luego cambia esta concepción y comienza a pensar al Superyo conformado según el modelo del Superyo parental. Es decir que pensar el concepto de Superyo desde lo teórico y desde lo clínico implica ubicar su estatuto respecto de las funciones parentales. Por lo tanto nos encontramos en el terreno de los efectos que la estructuración del Complejo de Edipo configura en el sujeto. Es el momento de las identificaciones secundarias que conforman una compleja estructura cargada de ambivalencia, ya que tanto padre como madre son objeto de amor y de odio.

El sujeto sale de la relación cerrada con la madre al intervenir el tercero. El triángulo Edípico ya está armado.

En el artículo de 1923 sobre "La Organización Sexual Infantil", Freud dice que en los dos sexos, durante la fase fálica, en el momento culminante del Edipo hay un sólo órgano que cuenta: el falo. Para Freud el Edipo no es sólo un momento del desarrollo evolutivo sino sobre todo los que inscribe al sujeto en la cultura y reinscribe todo lo acontecido hasta entonces. Es a partir de la circulación del falo en el triángulo edípico y de las identificaciones secundarias del niño con sus padres, que el sujeto se constituye como tal. Sus elecciones de objeto están condicionadas a dichas identificaciones y a la prohibición del incesto.

Tiene efectos de estructuración de la personalidad sobre la constitución de las diferentes instancias, sobre todo el Superyo y el Ideal del Yo.

Dijimos que el Yo Ideal es el heredero del narcisismo primitivo, ideal de omnipotencia infantil fraguado sobre el modelo de este narcisismo. Por otro lado el Superyo es el heredero del Complejo de Edipo y el Ideal del Yo es el

lugar del yo al que el Yo está identificado. Tiene función de prueba de realidad y es lo que permite que el yo tenga tareas reales. Es el aspecto simbólico del aparato psíquico, como el Superyo es el aspecto sádico. Este sadismo se alimenta de libido narcisista. El Superyo no es una estructura yoica, sino que está encabalgada entre el narcisismo y el Edipo. En tanto que el Ideal del Yo y el Yo Ideal son instancias diferenciadas dentro del yo y en algunos textos no los diferencia claramente.

Para Freud el Edipo tiene carácter fundante y realiza en el texto "Tótem y Tabú" escrito en 1913, una construcción teórica que ubica en el lugar de la transgresión original la imagen del Padre Muerto que crea culpa. Padre Muerto, castración, origen de la Ley, Padre Simbólico, Padre Idealizado, Padre Real. Lo que se constituye para Freud es la barra que separa Consciente - Inconsciente. El deseo y la Ley desarrollará Lacan.

Pero volvamos al concepto de identificación. En "Introducción al Narcisismo", texto de 1914, Freud dice:

"Cerraremos estas observaciones con una breve revisión de los caminos de la elección de objeto. Se ama:

1. - Conforme al tipo narcisista:

- a) Lo que uno es (a sí mismo).
- b) Lo que uno fue.
- c) Lo que uno quisiera ser.
- d) A la persona fue una parte de uno mismo.

2. - Conforme al tipo de aposición:

- a) A la mujer nutriz.
- b) Al hombre protector.

Y a las personas sustitutivas que de cada una de estas dos parten en largas series."

Las elecciones de objeto que Freud describe implican necesariamente identificaciones secundarias. Esto es lo más claro en las del segundo tipo que aluden a rasgos del padre o de la madre. Es evidente que las elecciones tienen que ver con instancias psíquicas diferenciadas: Yo, Ideal del Yo, Superyo, Yo Ideal.

Como vemos todas elecciones objetales del sujeto están íntimamente comprometidas con la matriz identificatoria que este sujeto ha ido estructurando a lo largo de su vida, Desde la primera identificación ,Estadio del Espejo dirá Lacan(10), se instaura una relación dual, matriz simbólica que marca todas las posteriores identificaciones y en la cual el yo se precipita. El desarrollo del yo (escindido) depende de esta matriz y

asegurara la primera forma de estructuración -Yo Ideal - que conducirá o no en el futuro a la neurosis armando así uno de los pilares de la estructuración psíquica. El niño con un aparato perceptivo más desarrollado que su aparato psíquico, a través de la mirada atrapa una imagen ilusoria, espejo de espejismos, que es él y es el otro, en una dimensión intersubjetiva inaugurando un lugar puntual -Yo Ideal - y una dialéctica identificatoria al "ser el otro", que va a re-inscribirse de acuerdo con la resolución de Edipo. Dejará su marca en el sujeto a través de las instancias Superyo - Ideal del Yo.

En "Psicología de las Masas y análisis del Yo" (11). Freud distingue tres tipos de identificaciones:

La identificación pre-edípica, marcada por la relación canibalística de incorporación, desde que el principio es ambivalente. Constituye la forma más primitiva de enlace afectivo a un objeto y se realiza con las figuras parentales o sus sustitutos.

Cuando la identificación ocupa el lugar de la elección de objeto, transformándose ésta por regresión en una identificación. Es decir que el sujeto se identifica sustituyendo el enlace libidinoso al objeto por dicha identificación. El sujeto toma al otro como modelo y así constituye su propio yo.

En el caso de las identificaciones a síntomas a la elección de objeto deviene una identificación.

Esta tanto puede ser sobre la persona amada o sobre la persona no amada, absorbiendo el Yo las cualidades del objeto. Dichas identificaciones siempre son limitadas a rasgos parciales de la persona objeto de la identificación.

Existe otro caso de identificación en la formación de síntomas pero es éste hay copia sobre un modelo pero no existe el enlace libidinoso con la persona objeto de identificación. En este caso la persona se coloca en la misma "situación" que la otra.

Dice Freud: "Uno de los yoes ha advertido en el otro una importante analogía en un punto determinado, [...]; inmediatamente se produce una identificación en este punto, y bajo la influencia de la situación patógena se desplaza esta identificación hasta el síntoma producido por el yo imitado. La identificación por medio del síntoma señala así el punto de contacto de los dos yoes, punto de encuentro que debía mantenerse reprimido".

"Las enseñanzas extraídas de estas tres fuentes pueden resumirse en la forma que sigue:

- 1) La identificación es la forma primitiva de enlace afectivo a un objeto.
- 2) Siguiendo una dirección regresiva se convierte en sustitución de un enlace libidinoso a un objeto, como por introyección del objeto en él yo; y

3) Puede surgir siempre que el sujeto descubre en sí un rasgo común con otra persona que no es objeto de sus pulsiones sexuales. Cuando más importante sea tal comunidad, más perfecta y completa podrá ser la identificación parcial y constituir así el principio de un nuevo enlace" (12).

De esta forma Freud sintetiza los dos tipos de identificaciones por las que atraviesa el sujeto: Las identificaciones primarias y las identificaciones secundarias.

Lacan amplía los desarrollos freudianos sobre todo aquellos que tienen que ver con las identificaciones primarias ya que desarrolla la idea de que existe un período pre-especular por lo tanto anterior a toda identificación. Asimismo intenta pensar los objetos parciales propuestos dentro de la teoría kleiniana desde otra perspectiva. Distingue lo que él denomina *petit a* de dichos objetos parciales kleinianos.

En la fase del espejo los elementos heterogéneos del deseo humano reciben su unidad pero existe, según Lacan, un período pre-especular que se sitúa en los primeros meses de vida, en donde el cuerpo se vive como una serie de necesidades fragmentadas, de órganos y objetos parciales. No existe un centro definido en el propio ser, los objetos pasan en un continuo al sujeto y el deseo ronda continuamente incapacitado de capturar al objeto. Estas experiencias tempranas de fragmentación sólo existen como objetos faltantes. Designan así parcialidades de cualquier parte del cuerpo no espejada ni simbolizada. En sus escritos sobre el Orden Imaginario, Lacan dice en referencia al "*petit a*": "carecen de imágenes especulares, de alteridad. Son relleno, forro del mismo sujeto". (J. Lacan)

Conciliando el deseo, el significante y el cuerpo, el *petit a* se inscribe en el ser como un estilo subjetivo particular, reservorio de fantasías desconocidas que conforman el centro de la subjetividad humana.

Ese concepto es retomado desde una perspectiva que pone el acento por fuera del significante, apareciendo en escena el cuerpo en toda su magnitud. Guattari propone adjuntarle los objetos *petit "b"*, que corresponderían a los objetos transicionales de Winnicott y *petit "c"*, a los objetos institucionales. Existen en la actualidad nuevas teorías que amplían estos conceptos y algunas muy críticamente intentan ampliar el campo de la constitución del sujeto al de la producción de subjetividades, "pulverizando" o haciendo "explotar la noción de "individuo".

CONCLUSIONES

Podemos resumir a modo de síntesis la teoría freudiana de las identificaciones con un cuadro que resuma de manera acotada las diferentes situaciones intrapsíquica por la que atraviesa el niño para devenir en Sujeto Humano. No debe ser pensado en sentido evolutivo ya que perderíamos la riqueza teórica que Freud intenta explicar.

SUJETO HUMANO

El a posteriori re-significa lo anterior

Pulsiones Parciales	Síntesis Pulsional	Complejo de Edipo
Autoerotismo	Narcisismo	Superyó
Mundo de la Necesidad	Se constituye el Yo	Ideal del Yo
Ello	Matriz de Identificaciones Arcaicas. Primarias	Identificaciones Secundarias
	Yo Ideal	Padre Muerto Idealizado Real
	Mundo de la Fantasía y del deseo	Mundo fantasmático del deseo y la ley.
Intrapsíquico	Intersubjetivo	Intersubjetivo

Todo lo que antecede implica pensar al sujeto desde lo intersubjetivo, en donde la matriz de identificaciones primarias, luego secundarias, está inscripta en una dialéctica en donde la inscripción del sujeto como humano pasa desde un registro real (necesidades), a un registro simbólico en donde el otro a través de la red de relaciones intersubjetivas pasa al sujeto toda una estructura, que va desde las relaciones de producción (sujeto histórico que vive en un país determinado, en una clase social determinada, ocupando un lugar en el sistema productivo), hasta lo puramente individual (historia familiar).

No podemos olvidar que el desarrollo más amplio del tema de identificaciones, Freud lo realiza en "Psicología de las Masas y Análisis del Yo", en donde utiliza el concepto para intentar comprender fenómenos de índole social. Y allí Freud puntúa la relación que existe entre la constitución del yo del sujeto a través de las identificaciones, con el desarrollo de ciertos fenómenos sociales analizando los lazos que unen a las personas con el jefe y los lazos que unen a los individuos entre sí en los fenómenos de masas, ya sean estas artificiales como la Iglesia y el Ejército, o espontáneas.

Hasta aquí Freud y su pensamiento en torno a este tema, de aquí en más el intento de desarrollar tomando su texto como productor de ideas, vivo, abierto y aún hoy dándonos bases para enhebrar este concepto con las nuevas teorías que las investigaciones dentro del campo de lo colectivo han despejado, interrogándonos acerca de cuáles son las condiciones de producción de las subjetividades.

MÁS ACA DE FREUD. LAS NUEVAS TEORIAS.

En el devenir del colectivo las subjetividades producen nuevas subjetividades y reproducen las propias. El concepto de identificación tal cómo ha sido desarrollado desde el psicoanálisis requiere de nuevos desarrollos teóricos y nuevas reformulaciones en el momento actual del pensamiento acerca de las relaciones del hombre con los otros, con la naturaleza y con su propia subjetividad y en el pensamiento de acerca de cómo se expresan en la vida de los colectivos. Porque sí bien es cierto y comprobable la existencia tanto de los procesos identificatorios como transferenciales también sabemos que la persona y las formaciones colectivas continuamente crean nuevas formas, nuevos órdenes que no son posibles de conceptualizar solo desde los conceptos de repetición, representación y rememoración. ¿Qué lugar teórico, ideativo, sensitivo le damos a la creación, a la aparición de lo nuevo, de lo inédito? No se trata de renegar de los aportes que la teoría psicoanalítica ha desarrollado dentro de la teoría del sujeto psíquico. Bien por el contrario aceptar el desafío de pensar las identificaciones, las transferencias, el deseo, la sexualidad, la constitución del sujeto desde la multiplicidad de realidades que se nos presentan en un mundo complejo, singular y estandarizado a la vez y de que forman se expresan en lo colectivo.

El problema de la constitución de la subjetividad en tanto que es pensada como algo a construir, se plantea como una cuestión a ser dilucidada ya desde comienzos del siglo XX. La deconstrucción pos-modernista que celebraba la muerte del sujeto y el advenimiento de una era pos-ideológica, hoy en día en los inicios del siglo XXI, está emparentada con una necesidad de conceptualizar desde el campo de lo colectivo que es esto de la producción de subjetividades.

Las nuevas formas de la subjetividad de este fin de siglo, la invención de modos de referencia diferenciados nos hacen pensar en una subjetividad fabricada y modelada en el registro de lo social-histórico-individual. Los influjos estandarizados de la modernidad han calado hondo en la organización psíquica de los sujetos y han puesto sobre el tapete los conceptos de representación, el lugar y el papel de lo imaginario, de lo simbólico, de la diferencia sexual.

La subjetividad no es una suma de subjetividades individuales sino en sus modos de ser intervienen desde el individuo hasta lo económico, lo social, lo histórico.

La subjetividad es producida, es más tiene sus modos de producción. Es fabricada, modelada, consumida y producida. En cada paso que damos. En cada paso que nos hacen dar.

Una cosa es la individuación del cuerpo y otra cosa es la multiplicidad de agenciamientos de la subjetividad. El individuo es el resultado en realidad de una producción de masa. En este sentido es serializado. Es así como la

subjetividad circula en lo social asumida y vivida por los individuos en sus existencias particulares. Las personas en sus vidas particulares ponen en juego sus procesos subjetivos ya sea repitiendo el molde que reciben, ya sea desde una relación creativa apropiándose “singularmente” de los componentes subjetivos.

Pluralidad de abordajes del yo, momentos en que la subjetividad dice yo o superyo en un sistema de modos de individuación y la noción de individuo continua explotando. La subjetividad no se sitúa en lo individual, circula en lo social, histórico, medios de comunicación de masa, modos de producción, en la familia. Abarca sí lo individual, lo colectivo y las instituciones.

No es un recipiente, es creativa y expresiva. No está conformada por elementos exteriores. Sino que estos elementos son constitutivos de la propia subjetividad. La producen. En la persona existen múltiples subjetividades. Según como organice en ese momento su conexión con los otros y consigo mismo aparecerá una u otra. En este sentido es punto de cruce, intersección, empalme bifurcación de heterogéneas subjetividades.

Afectos y devenires Imágenes. Identificaciones. Máquinas. Multimedia. Sonidos. Tiempos. Música.

Define Guattari:

“La definición provisoria de la subjetividad que me estaría dado proponer en esta etapa más abarcadora, será: Conjunto de condiciones por las que las instancias individuales y/o colectivas son capaces de emerger como Territorio existencial sui-referencial, en adyacencia o en relación de delimitación con una alteridad a su vez subjetiva. Sabemos que en ciertos contextos sociales y semiológicos la subjetividad se hace individual; una persona tenida por responsable de sí misma se sitúa en el seno de relaciones de alteridad regidas por usos familiares, costumbres locales, leyes jurídicas...En otras condiciones, la subjetividad se hace colectiva, lo que no significa que se torne exclusivamente social. El término “colectivo” ha de entenderse aquí en el sentido de una multiplicidad que se despliega a la vez más allá del individuo, del lado del socius, y más acá de la persona, del lado de intensidades preverbales tributarias de una lógica de los afectos más que de una lógica de conjuntos bien circunscriptos.” (Caosmosis. Acerca de la producción de subjetividad. Editorial Manantial. 1992. -)

IDENTIFICACIONES Y TRANSFERENCIAS EN LOS GRUPOS

RED DE IDENTIFICACIONES - RED TRANSFERENCIAL

Existen grupos que permanecen el tiempo, otros grupos que nunca pueden constituirse, algunos que repiten estereotipadamente movimientos conocidos, otros creativos. Grupos violentos y apasionados y otros que se aletargan en su devenir. Podría seguir enumerando diferentes cualidades que hablan de los procesos singulares pero también de constantes que permiten ciertas teorizaciones. Las preocupaciones que atraviesan a los coordinadores grupales se interrogan acerca del por qué existen grupos que se constituyen y permanecen cierto tiempo y otros no, siendo esto independiente de la tarea que se propongan.

Desde la experiencia clínica este hecho está sujeto a la posibilidad de constitución durante las primeras reuniones de lo que se ha dado en llamar matriz del grupo o matriz grupal, aludiendo de esta manera a la conformación entre los miembros del grupo de ciertos lazos que organizan la permanencia del acontecer grupal.

Para que se constituya la matriz del grupo ha existido algún tipo de empatía que une a los distintos miembros entre sí. Desde las primeras reuniones las personas sienten temores, amores, indiferencias, intereses en común, historias compartidas, rechazos y aceptaciones. De la palabra expresa a los gestos inconscientes que hablan de comodidades e incomodidades. A veces las personas son conscientes de alguno de estos sentimientos, a veces los ignoran por completo hablando de la irracionalidad del afecto.

Tiempo, espacio y objetivo común. Para que se constituya la matriz del grupo tienen que cumplirse algunas condiciones mínimas de encuadre del devenir grupal que son organizadoras del mismo pero no lo constituyen. Dan las condiciones de posibilidad para que un agrupamiento, número de personas numerables, se convierta en grupo, campo de tensiones heterogénea, que produce reformulaciones, efectos de sentido e identidades, creando y recreando múltiples órdenes. Existen movimientos de variadas intensidades que producen en su devenir formas simbólicas imaginarias propias y singulares que organizan una trama de entrecruzamientos de las subjetividades (según las conceptualiza Guattari), que particularizan a cada grupo, armando máquinas inconscientes que organizan acciones que carecen de una aparente racionalidad. Su develamiento constituye un artesanado lujoso, lleno de sorpresas, esperas e imprevistos, produciendo creativamente nuevos sistemas significantes.

Los miembros de un grupo junto con su coordinador se reúnen en un cierto lugar, con alguna tarea explícita, en un cierto tiempo y con algún objetivo en común. Pertenecen a alguna institución, tenga ésta alguna

entidad real - escuela, hospital, organización intermedia, club- o simbólico-imaginario - la institución psicoanalítica, la educación pública, la ecología, el saber, -. Los integrantes del grupo invisten al coordinador y/o a la institución a la que pertenecen de ciertos poderes reales o ilusorios a través de los cuales los sujetos puedan incorporar aquello que esperan obtener, conocimiento, cura, poder, dinero.

Es así cómo esta matriz grupal de la que hablamos está referida a algún tipo de organización libidinal que ese grupo se ha dado. Esta organización libidinal está basada en los lazos afectivos de amor, odio, indiferencia que los individuos tienen entre sí y con el coordinador, La mirada recíproca entre los miembros del grupo junto con su coordinador precipita los procesos de identificación y transferencia.

La red de identificaciones y la red transferencial que se va estableciendo en el transcurso del grupo está íntimamente relacionada- en realidad es lo que la constituye- con la matriz grupal. Es decir que esta matriz es en realidad una red de identificaciones formada esencialmente por identificaciones secundarias y una red transferencial, ambas entrecruzadas y relacionadas entre sí.

Cualquier imagen que imaginemos podría representar a un grupo, recordando que la etimología de la palabra nos remite a círculo, nudo. Siempre y cuando pudieran representar las líneas de fugas, marginalidades que están presentes en todo grupo y que dan cuenta de sus transversalidades. Debemos pensar espacios abiertos, intersecciones con otros grupos, más o menos cerrados en sí mismos. Desde la primera reunión se empieza a conformar una red de identificaciones precipitada por el papel que juega la mirada recíproca entre los miembros del grupo.

Así encontramos:

Una *Matriz Básica* que tiene que ver con la permanencia y con llevar adelante determinado proyecto simbólico-imaginario del grupo. Estos proyectos o ideales o ilusiones, tienen teóricamente diferentes desarrollos conceptuales, ya que están intrínsecamente relacionados con el concepto de identificación. Pueden ser saboteadores de la tarea explícita y del objetivo del grupo o pueden llevarlo adelante con mayor o menor dificultad. Esta matriz está referida a algunos miembros del grupo y se caracteriza en general por la presencia física de los mismos, aunque algunas veces hay integrantes ausentes (reales -simbólicos-imaginarios) que forman parte de la misma. Es menos dinámica y muchas veces alude a procesos de repetición, y resistencias del proceso grupal.

Una *red de Identificaciones* que tiene que ver con los procesos de identificación entre los miembros del colectivo. Es dinámica y móvil. Si pierde estas cualidades estamos en presencia de movimientos estereotipados, la mayoría de las veces defensivos y que llevan al grupo a la repetición de situaciones. Estos procesos de identificación aluden a

identificaciones a rasgos identificándose a aspectos puntuales de las subjetividades de los integrantes del grupo.

Debemos diferenciar además a la red de identificaciones de *una matriz identificatoria*.

Mientras la red de identificaciones alude a las diferentes identificaciones a rasgos que realizan los miembros de un grupo entre sí, conformando una red móvil y dinámica.

La Matriz Identificatoria es lo que identifica a un grupo de otro grupo y tiene que ver fundamentalmente con la identidad grupal, como cada grupo conforma las distintas redes junto con el proceso propio de subjetividad, sus ilusiones, sus proyectos, su historia. Existe un número no numerable de matrices identificatorias ya que habla de lo peculiar, único, intransferible e irrepetible de los acontecimientos grupales. Es aquello que habla de las peculiaridades cotidianas que diferencian a un grupo de otro grupo, hablan de lo específico del grupo pensándolo como totalidad: Podemos pensar esta matriz como un calidoscopio siempre en movimiento que expresa múltiples facetas pero en un sentido estricto es siempre igual a sí mismo. Es a partir de los procesos disipativos que se rompe esta matriz identificatoria dando lugar a nuevas formas nuevas identidades. Es más rígida y menos móvil que las otras, pero cuando dichos procesos comienzan a circular estallan y dar lugar a nuevas formas.

Definiremos una vez más el concepto de identificación como el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma sobre el modelo de éste. En general cuando se hace referencia a las redes de identificación en los grupos estamos hablando de identificaciones secundarias, aunque en algunos momentos por procesos de masificación inherentes a algún tipo de acontecimiento grupal o por la incidencia de la variable numérica, los procesos identificación tienen características más arcaicas y por lo tanto se asemejan a las identificaciones primarias.

Hablar de la red de identificaciones en un grupo significa aludir a aquello que tiene que ver con la permanencia, la movilidad, las rigideces, independientemente de la tarea que se propongan. Este concepto esta unido tanto desde la clínica como desde la teoría al concepto de transferencia. Así como las identificaciones son el motor de la vida de los grupos, las transferencias son lo que posibilitan que las identificaciones se den brindando el campo propicio para que se realicen.

Recordemos que la transferencia es definida desde el psicoanálisis como el proceso mediante el cual los deseos inconscientes de un sujeto se actualizan sobre ciertos objetos con relación a ellos. Si bien este mecanismo

se hace visible y se teoriza a partir del psicoanálisis y es Freud quién lo define y da cuenta de su presencia y desarrollo, podemos en rigor hablar del mismo cuando hablamos de las formaciones colectivas, ya que está presente en toda relación humana. Las diferencias con respecto a su conceptualización tienen que ver con que no es pensada la transferencia sólo como una reedición sino más bien como un conjunto de sentimientos, ideas, pensamientos, sensaciones corporales, que no solamente tienen que ver con la historia del individuo, su historia pasada, que no solamente tiene que ver con la repetición de situaciones vividas, sino más bien con aquello que sucede entre la persona y lo otro. Y es en ese entre que se producirá lo nuevo, lo repetitivo, lo rememorativo, la creación de nuevos órdenes de significación.

Cuando una persona ingresa a un grupo trae consigo una serie de deseos, ideas, temores, proyectos, algunos conscientes, otros no, que transfiere sobre ciertas figuras dentro del grupo, sobre ciertos lugares que en general son los que detentan ciertos poderes. Es decir que estos ciertos lugares de poder, que pueden estar situados y desde la experiencia así lo comprobamos en la coordinación y en los líderes, atraen sobre sí el mayor caudal transferencial. Esta transferencia reactualiza en el aquí y ahora todos aquellos circuitos de relaciones que esa persona ha vivido a lo largo de su historia poniendo el acento en unas o en otras. Son las transferencias de todo signo, las que permiten el primer acercamiento, las que ponen en movimiento deseos, temores, ideales. Pero no sólo eso. También estará presente como la persona se ve afectada por el contacto con los otros.

Por esto las identificaciones son las que van a darle al grupo movimiento, acción, permanencia y las transferencias van a proveer del campo propicio para que estas identificaciones se realicen. La red transferencial se construye entretejida con la transferencia institucional que exista y con las representaciones sociales que impregnan la vida institucional de emblemas de poder. Estos emblemas ideológicos son "aprovechados" para garantizar la permanencia sin cambios de los grupos que constituyen las instituciones dentro de un dispositivo ideológico institucional determinado a los efectos de producir determinadas subjetividades. Las ideas de niño, escuela, familia, hospital, mujer, hombre, dios, etc. Tienen nuestro paso por las instituciones y los grupos y les dan un sentido previo a nuestro pensamiento, nuestras acciones y nuestro quehacer. Estas circunstancias orientan permanentemente los fenómenos identificatorios y transferenciales pero existen siempre líneas de fuga, marginalidades que permiten la creación de nuevas ideas, nuevos quehaceres, en suma nuevas subjetividades.

Guattari propone el nombre de transversalidad para denominar la transferencia institucional e inaugura con éste concepto una nueva dimensión para pensar como se expresa el poder piramidal de la institución dentro de los grupos que la componen. El coeficiente de transversalidad es el objeto mismo de la investigación de un grupo

institucional y nos habla del grado o porcentaje de comunicación entre los diferentes niveles dentro del grupo. No siempre coinciden las instancias del poder real con como cada grupo recibe su jerarquización desde el exterior del mismo, cosificándose. La subjetividad grupal se encuentra así alienada y el grupo es hablado por la jerarquización piramidal. Los roles y funciones dentro de un grupo nos hablarán de sus transversalidades pero no es a través del cumplimiento de estos roles y funciones que se analiza la transversalidad. Las transferencias territorializadas, estereotipadas en un rol impiden el análisis del grupo, resisten su análisis. Es por esto que el lugar del coordinador es siempre un lugar de desterritorialización de dichas transferencias.

Nuevamente recordemos que estas redes de identificación y transferencia se construyen entretejidas y sólo en un artificio teórico y clínico las podemos dividir. Recortándolas el lugar puntual de las identificaciones tiene más que ver con el grupo todo y el lugar de las transferencias con la coordinación, con la institución y con los líderes.

| La mirada recíproca actúa e incentiva las identificaciones. Mostrarse, mirarse, ser visto, ser mirado. Los cuerpos se mueven de una cierta manera, los gestos imperceptibles, las palabras inconclusas. Mostrar lo que uno es. Mostrar lo que uno cree que es. Expuesto a la mirada del otro veo y soy mirado, me veo ver, veo que otros me miran. Existe una diferencia entre la visión y la mirada. Ya desde sus inicios, podríamos decir evolutivamente, el aparato perceptivo del niño está más desarrollado que su aparato psíquico. Ve antes que mira.

Lacan retoma esta diferencia y - en el seminario sobre la Función Escotofílica que dicta en 1968 - dirá que, en el acto de ver, el sujeto desaparece completamente absorbido por el otro. En el momento en que el sujeto se pierde en la contemplación de un objeto real, la imagen lo oculta por completo. La imagen es una pantalla que obtura las vías de emergencia del sujeto. Siguiendo a Lacan, cierto sector de la escuela francesa que trabaja con técnicas grupales psicodramática, encabezadas por G. y P. Lemoine, plantean que el grupo como tal no existe y que la función del coordinador es desbaratar el encuentro de miradas en toda reunión grupal. La mirada de los coordinadores refracta las miradas de los integrantes del grupo en su punto de cruce, no actúa como un espejo, no refleja nada. No existen para ellos las formaciones estrictamente grupales, ni tampoco el grupo. Sólo son una suma de individualidades reunidas.

Sin embargo los coordinadores entran quiéranlo o no, dentro del circuito libidinal del grupo. Más aún el grupo se dinamiza, se recrea y se torna más productivo cuanto más jueguen dentro de él los distintos vértices de la red de identificaciones y de la red transferencial, formas estrictamente grupales que le dan movilidad y perfil propio a cada grupo.

Esto no implica desde la coordinación proponerse como objeto de amor y de admiración o como madre / padre o protector o nutriz, ni tampoco colocarse

en un lugar de liderazgo. Si no simplemente tener presente que la coordinación no está exenta del lugar de las identificaciones como asimismo los integrantes del grupo no están afuera de ser objeto de transferencia.

Si bien es cierto que la transferencia es un movimiento que opera fundamentalmente desde los integrantes al coordinador, y que los procesos identificatorios circulan preponderantemente entre los integrantes, esta afirmación es una localización que habla de cómo generalmente operan dichas redes. En rigor, para que la red de identificaciones se produzca, es necesario que, en su base, esté organizándose una red transferencial, en el sentido que se dispare la posibilidad de repetir circuitos de relaciones personales, grupales, institucionales, sociales.

En un primer momento cada miembro de un grupo recién constituido se dirige a los coordinadores no al grupo, no reconoce a los otros. Esto puede variar de grupo en grupo, pero podemos afirmar que por lo general la primera reunión de un grupo, nos habla en un comienzo de su serialidad.

Cuando en los primeros encuentros el coordinador queda deliberadamente afuera es porque está tratando de favorecer las identificaciones dentro del mismo grupo. Existe un ejercicio psicodramático que se realiza por regla general en la primera reunión de un grupo y apenas iniciado el mismo, (es decir en los primeros momentos de la reunión) denominado Círculo del Miedo, en donde se les pide a los integrantes que formen un círculo, luego elijan a un compañero y colocándose frente al mismo digan: Tengo miedo de... y te lo digo a vos por.... Lo deben hacer todos los integrantes, pero el coordinador no se incluye en el ejercicio. Mediante este ejercicio se explicitan todos los miedos de los sujetos sienten al ingresar por primera vez a un grupo; que en general se refieren al miedo al ridículo, al desconocimiento de la situación, a la dificultad de enfrentar una situación nueva, etc. Mediante dicha explicitación se forma un clima de situación común a todos. En la segunda parte del ejercicio (te lo digo a vos por...) se produce una elección de ciertos miembros del grupo, por afinidades o por rechazos. Esto posibilita que comiencen a establecerse los primeros lazos identificatorios de los que hablábamos.

Por ejemplo, en una primera reunión de un grupo de aprendizaje dicen:

Y te lo digo a vos:

- Porque me pareces confiable
- Porque te sonreíste cuando nos encontramos
- Porque te pareces a mi prima
- Porque me pareció que estabas muy solo
- Porque pareces asustado
- Porque me miraste de frente

- Porque no te conozco
- Porque me gustó tu perfume.

Estas personas no se conocen previamente sin embargo, han elegido a otros compañeros y se producen los primeros acercamientos. Estos procesos de identificación y transferencia se ponen en movimiento de manera automática e inmediata e invariablemente lo hacen, ya que forman parte de la vida de relación con otros.

Podríamos distinguir diferentes tipos de identificaciones: narcisista, de repetición, actual, terapéutica, al síntoma pero pensamos que cualquier tipo de clasificación de los procesos identificatorios en los grupos sólo sirve a los fines didácticos ya que sería lo mismo que intentar tabular los sueños, es tal la profusión y diferencia de dichos procesos.

Como anteriormente afirmé la red transferencial es la clave o la base de las identificaciones.

No es mi intención desarrollar en este trabajo exhaustivamente el concepto de transferencia en la teoría freudiana y en sus líneas teóricas posteriores que abarcan el campo del psicoanálisis. Si no más bien plantear algunas cuestiones sin pretender abordar tan amplio y complejo concepto. De manera general se designa como transferencia al proceso en virtud del cual los deseos inconscientes de una persona se actualizan sobre ciertos objetos, repitiendo prototipos infantiles, viviendo ésta situación con un marcado sentimiento de actualidad sobre la persona del analista. Freud investiga y teoriza estos procesos a partir de su quehacer clínico.

Una de las primeras menciones la realiza en “Estudios sobre la histeria”, en 1895. Piensa la transferencia en términos de desplazamiento de representaciones inconscientes de una a otra y la trata clínicamente como un síntoma localizado, a efectos de que el paciente continúe con su tratamiento. Descubre que el sujeto revive en el análisis las relaciones que ha tenido con las figuras parentales, en situaciones arcaicas. Esta repetición no debe tomarse como la actualización de relaciones realmente vividas, efectivamente vividas, ya que la limitaría a la realidad de los actos. En un primer momento de sus desarrollos teórico-clínico Freud sostiene que toda manifestación sintomática de la vida psíquica del sujeto tiene su origen en acontecimientos que han ocurrido “realmente”, denominando a ésta perspectiva la teoría del trauma psíquico. Estos acontecimientos pueden no ser especialmente significativos en sí mismos, pero se han constituido en la vida del sujeto en traumáticos por alguna circunstancia que el análisis tiene la tarea de develar.

El punto de vista traumático en la lectura del material clínico de un paciente no es abandonado enteramente por Freud, pero queda corrido su acento a favor de la vida fantasmático, la historia mítica infantil, la

constitución del sujeto y las fases libidinales. Reconoce dentro del yo partes inconscientes desarrollando la Segunda Teoría del Aparato Psíquico donde la realidad adquiere Otro estatuto.

Esta repetición de prototipos infantiles y su investigación dentro del campo de la relación analítica lleva al psicoanálisis a comprimir el concepto de transferencia dentro de su propio campo.

Aparecen así nociones como:

- Neurosis de transferencia.
- Resistencia en la transferencia (refiriéndose a la forma que adquiere la resistencia dentro del tratamiento analítico).
- La transferencia en la cura.
- La repetición versus la rememoración.

Si bien es cierto que el proceso antes referido ha sido estudiado dentro de la relación analítica, no sólo se da dentro del marco de esta relación. En un sentido general se puede afirmar que nos hallamos en presencia de procesos transferenciales cuando existen ideas ilusorias, fantasmáticas, míticas, de amor/odio resultantes no sólo de la reedición de prototipos infantiles, sino cómo es el encuentro con el otro. Qué produce este “entre”.

Una persona, un libro, una institución, una obra de arte, una idea.

De aquello que “el otro” nos convoca y nos “afecta”.

En general la relación existente entre estos sentimientos y los anteriormente vividos es desconocida para el sujeto ya que se halla desdibujada por los sentimientos actuales.

En el campo específico de los grupos e instituciones la noción de transferencia se halla ligada al concepto de identificación a rasgos. No podemos hablar de transferencia sin hablar de los procesos identificatorios. Este concepto de identificación a rasgos alude al proceso mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad o un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre éste modelo. Según la naturaleza de la transformación nos encontraremos dentro de identificaciones primarias o secundarias, pero en general las identificaciones a rasgos son catalogadas como identificaciones secundarias. Toma un rasgo parcial del otro y lo hace propio.

Así como las identificaciones son los procesos que funcionan como motor de la vida del colectivo, las transferencias son los que posibilitan el campo propicio para que dichas identificaciones sean posibles. En este sentido es que se afirma que un sujeto en un colectivo reedita y actualiza el circuito de relaciones objétales que ha vivido a lo largo de su vida. Recordemos que el sujeto no introyecta un objeto en sus primeras

relaciones sino un circuito abierto de relaciones de objeto en donde el objeto desaparece como tal y queda la relación.

En cuanto a la coordinación como afirmé anteriormente entra quiéralo o no dentro del circuito libidinal del grupo y se halla inmersa en las redes identificatorias y transferenciales que cada grupo produce en su devenir. Por lo tanto está más expuesta a una serie de sentimientos, ideas, pensamientos, sensaciones corporales, es decir a un conjunto de reacciones que despiertan en ella el colectivo que está coordinando. A estos sentimientos se los denomina contratransferencia y están referidos a aquello que le ocurre a la coordinación con el grupo y/o institución en la que realiza la tarea. Es aquello que ocurre entre la coordinación y el colectivo despertado por la relación. Estos procesos son tanto de índole consciente como inconsciente. En el caso de los grupos e instituciones hablamos de Resonancia y del concepto de Implicación. Es importante que la coordinación organice un espacio propio para pensar esto que el grupo le despierta trabajando y dilucidando estos aspectos transferenciales, sus resonancias y su implicación, ya sea a través de supervisiones o en el propio grupo autogestivo, o un grupo que sirva de apoyo a la tarea que se está realizando. Es tal la índole de los procesos que despierta y la complejidad y fuerza de los mismos que pueden llevar a acting-out dentro de la coordinación. En este sentido el rol del coordinador por un lado tiene que ser descentrado y por otro dejarse llevar por las resonancias que el grupo le convoca, sin actuar sus propios procesos inconscientes que nada tienen que ver con el grupo. Muchas veces se le atribuyen al grupo cuestiones que tienen que ver con la personalidad de los coordinadores y no con el propio grupo, dejando su impronta dentro del grupo sin dejarlo ser.

Pero volvamos al grupo. Las complejas conexiones del hombre con los otros no son sólo repetición o actualización de vínculos arcaicos. Existe repetición, rememoración. Pero no sólo eso. En su relación con los otros, con la naturaleza, con la urbe, con los sistemas de producción, a la vez que reproduce formas de relacionarse, de ser, crea también nuevas formas y en ese sentido está más allá de la simple repetición.

En el dispositivo analítico que se organiza entre paciente y terapeuta la transferencia es la repetición de situaciones infantiles en el aquí y ahora con el analista. De la resolución de la transferencia va a depender la problemática de la cura. Freud distingue dos tipos de transferencia: Negativa que tiene que ver con la aparición de sentimientos hostiles y Positiva que tiene que ver con la aparición de sentimientos amorosos. Esto califica la naturaleza de los efectos transmitidos y no a la repercusión favorable o desfavorable sobre la cura.

La transferencia en los grupos está dirigida hacia:

----- el coordinador

----- los compañeros

----- ambos

----- la institución

Como afirmé anteriormente si bien este mecanismo se hace "visible" a partir del psicoanálisis, está siempre operando en todo vínculo humano. En caso de existir varios coordinadores existe una mayor pluralidad transferencial sobre dicha coordinación. Tanto la red transferencial como la red de identificaciones son procesos que se producen invariablemente y la red de identificaciones estaría más puntualmente desarrollada entre los miembros del grupo en tanto que la red transferencial tiene su punto de apoyo fundamentalmente en la coordinación.

Se denomina habitualmente Transferencia Central a la transferencia que los miembros del grupo depositan sobre él o los coordinadores, y Transferencias Laterales a las transferencias entre los participantes/pares del colectivo.

Estas relaciones necesarias que se dan entre los miembros del colectivo, cargadas de amor/odio adquieren diversas intensidades en virtud de la complejidad de lo allí planteado. Proyecciones, introyecciones, lo social-histórico, lo personal, los juegos de alianzas de poderes, los conflictos y obstáculos que toda tarea convoca. La presencia de estos otros moviliza, reactiva, baja la forma de identificación a rasgos los sucesos que acontecen. Las transferencias realizadas con el coordinador, con el colectivo y con los pares, organizan la intensidad afectiva del colectivo y le dan el signo al afecto actual. Como ya está expuesto tanto la red transferencial como la red de identificaciones son redes móviles, lábiles. En un aspecto puntual las identificaciones están relacionadas con las relaciones personales subjetivas y las transferencias con procesos que apuntan a la coordinación y a la Institución. En este sentido las representaciones imaginarias sociales presentes en lo colectivo, viven y se expresan a través de las identificaciones a rasgos y los procesos transferenciales. En rigor los dispositivos ideológicos institucionales garantizan la permanencia de estas organizaciones necesarias y se nutren de los procesos antes descriptos.

Cómo afirmé anteriormente estos procesos despiertan en el coordinador del colectivo un conjunto de sentimientos, ideas y pensamientos conscientes o no, producidos por el mismo colectivo y la relación existente entre él y el sistema institucional. A éste proceso se lo denomina implicación, y parte del trabajo del coordinador está relacionado con el análisis de su implicación.

Cuando un socioanalista o equipo socioanalítico o coordinador grupal es demandado por una institución o por algún sector de la misma para realizar una tarea de intervención, inaugura ya desde la convocatoria un Espacio

Transferencial que circula desde la institución y viceversa, conformando una red dinámica y móvil de implicaciones. Esta red de implicaciones nos permite asomarnos al mundo emocional de la Institución y alude al conjunto de relaciones conscientes o no que existen entre los actores institucionales y la institución. Nos habla de las emociones, de lo imaginario que relaciona a un sujeto de una manera peculiar con la institución. Este concepto está íntimamente imbricado en los conceptos de transferencia /contratransferencia /e identificación. En un sentido estricto no se dan los unos sin los otros.

BIBLIOGRAFIA

1. - Freud S. Psicología de las masas. Tomo II. Obras Completas. López Ballesteros y de Torres.
2. - Freud S. Tótem y Tabú. Tomo I. Obras Completas. López Ballesteros y de Torres.
3. - Freud S. Introducción al Narcisismo. Tomo I. Obras Completas. López Ballesteros y de Torres.
4. - Freud S. Historiales Clínicos. Punto 5. Tomo II. Obras Completas.- López Ballesteros y de Torres.
5. - Freud S. Psicoanálisis Aplicado. Punto 7. Tomo II. Obras Completas. López Ballesteros y de Torres.
6. - Freud S. Tótem y Tabú. Tomo II. Obras Completas. López Ballesteros y de Torres.
7. - Freud S. Los dos principios del suceder psíquico. Obras Completas. López Ballesteros y de Torres.
8. - Se llama "tópica" a la teoría que distingue partes en el aparato psíquico y representarlos en el espacio. Esta representación no tiene ninguna relación con una disposición anatómica real.

9. - Freud S. Introducción al Narcisismo. Obra Citada.

10. - Lacan J. Las relaciones de objeto y las estructuras freudianas. Registro de clases de J. B. Pontalis revisadas por el Dr. Lacan.

11. - Freud S. Psicología de las masas. Punto 7. Obra Citada.

12. - Obra Citada.

CAPITULO III

LA FORMACION

- FORMACION DE COORDINADORES GRUPALES
- EL LUGAR DEL COORDINADOR GRUPAL
- CUERPO Y PSICODRAMA
- DEL ACTUAR DEL PODER

FORMACIÓN DE COORDINADORES DE GRUPOS EN PSICODRAMA PSICOANALÍTICO GRUPAL

A los fines de una mayor comprensión de nuestra manera de encarar el proceso de aprendizaje en Psicodrama Psicoanalítico Grupal se hace necesario definir la tarea en una zona límite, de margen, en donde por un lado encontraríamos al grupo terapéutico con sus especificidades y, del otro al grupo de estudio verbal. Desde el control inicial y desde las sucesivas reuniones del grupo de aprendizaje, nos vamos a mover permanentemente en esta línea marginal, realizando señalamientos personales a los integrantes, referidos estrictamente a la tarea que los convoca. Esto no excluye que cada uno de ellos pueda pensar lo acontecido en términos de su conflictiva intrapsíquica más profunda, diferenciando permanentemente los espacios en que cada una debe ser trabajada.

De esta manera conviene distinguir la formación de la enseñanza. Esta siempre concierne a formas diversas del trabajo del pensamiento, en tanto que formación alude al aprendizaje logrado a través de la movilización de los procesos psíquicos, en donde el sujeto queda personalmente implicado en situaciones en los que dichos procesos y la dialéctica grupal en la que se expresan son vivenciados intensamente en los límites que la tarea propone. (1)

La formación no reemplaza a la enseñanza, del mismo modo que la enseñanza tampoco puede equivaler, en los términos planteados, a una formación. Conviene destacar aquí lo productivo que dicho concepto alude. Producción individual. Producción Grupal. producción institucional.

Sólo se aprende a aplicar una técnica psicodramática en Psicodrama Psicoanalítico Grupal si se vivencia dicha técnica en el mismo proceso grupal en donde ésta es aplicada realizando los alumnos una experiencia de grupalidad. Cuando los grupos de formación son de larga duración (dos o tres años), como coordinadores asistimos tanto a importantes cambios personales en sus integrantes, como a deserciones prematuras que, en general, salvo situaciones muy específicas, tienen que ver con los múltiples efectos movilizados que el aprendizaje de esta técnica promueve, en virtud de la inclusión de niveles corporales de alto compromiso, así también como por el pasaje a través de una experiencia grupal.

Desde este pensamiento sobre lo grupal, los diversos momentos del aprendizaje van a pautarse por la lectura de los efectos fantasmáticos que en dicho grupo convoquen, la tarea y la grupalidad.

Sobre la base de un programa que incluye ítems generales relacionados con la técnica en sí misma (soliloquios, cambio de roles, doble, rol - playing), el conocimiento de ciertos ejercicios que constituyen el background que todo psicodramatista debe poseer en su entrenamiento como tal (pasaje por el

escenario, el bote, la despedida, el espejo, etc.), el coordinador va a proponer uno u otro en función del momento por el que atravesase la formación fantasmática del grupo. Solemos incluir momentos de multiplicación dramática ya que consideramos que es la técnica por excelencia para promover tanto la creación grupal como la lectura de la dinámica.

Un grupo no se constituye per se, por lo tanto en un primer momento se deben fomentar los procesos identificatorios entre sus miembros, que den lugar a que se instale una transferencia positiva hacia los coordinadores, la institución y el aprendizaje en sí mismo, Movimientos de inclusión - exclusión, mirar y ser mirado, la inclusión paulatina del propio cuerpo, el contacto con el cuerpo de los otros, etc. El registro de estas sensaciones corporales permiten que los integrantes vayan construyendo un espacio y un tiempo de trabajo que, en virtud de la intimidad y la cohesión, creen en las condiciones de posibilidad para que el aprendizaje se dé.

El desarrollo de este aprendizaje implica los siguientes objetivos:

- a) Reconocimiento de ciertas zonas imaginativas - creativas de cada uno;
- b) Reconocimiento de pautas estereotipadas de relación;
- c) Reconocimiento de zonas conflictivas que producen dificultades en la tarea;
- d) Aprender a mirar;
- e) Aprender a registrar emociones y sensaciones corporales;
- f) Aprender a pensar en imágenes, pensamiento en escenas;
- g) Diferenciar catarsis de insight; dramatización de acting; dramatización de actuación actoral;
- h) Aprender a conectarse con el rol;
- i) Utilización del espacio.

La tarea explícita de la coordinación (sea co - coordinación o coordinación única) implica:

- a) Proponer ejercicios;
- b) Observación y registro de las reuniones;
- c) Devolución de lo observado con criterio pedagógico;
- d) Información de los aspectos teóricos y técnicos en juego en los ejercicios psicodramáticos;

e) Lectura de la dialéctica grupal.

Soporta sobre si las transferencias positivas y negativas tanto hacia el equipo coordinador como hacia la institución en la que dicha equipo está inserto y de la cual es mediador frente al grupo.

Es importante estar atento a los efectos que en el imaginario grupal produce el desempeño de sus tareas explícitas. Las transferencias, con sus vaivenes, crearán las condiciones para el mayor desarrollo tanto del aprendizaje como de la creatividad grupal.

La secuencia típica de una reunión de trabajo consta de cuatro momentos:

- 1) Warming;
- 2) Trabajo psicodramático en sí mismo;
- 3) Multiplicación reflexiva;
- 4) Devolución de la coordinación.

Para que esta secuencia fuera la expresión más exacta de como trabajamos deberíamos, como los dados en el juego de dados, poner todos los momentos dentro del cubilete y tirarlos en cada reunión para ver como viene el "juego" esta vez. Una reunión, aparentemente puede ser leída en sí misma, pero sólo puede ser entendida si la pensamos en una secuencia entre dos reuniones (la anterior y la posterior) y formando parte de un proceso grupal más amplio dará cuenta de la historia (real y mítica) que ese grupo ha ido forjando. Se planteará desde la coordinación uno u otro trabajo en función del momento imaginario del grupo. Podríamos decir que si están en funcionamiento tres grupos simultáneos y tuviéramos que hacer una representación gráfica de cada uno, el dibujo, la forma obtenida sería exclusiva y particular para cada uno. Esto nos hablara de sus especificidades, de cómo ha ido conformando sus redes de identificación y transferencia, de sus mitos, ilusiones, de su anclaje institucional, etc.

EL LUGAR DEL COORDINADOR DE GRUPOS

Hay algunos temas que conciernen a la coordinación, las características de su intervención en un grupo y la búsqueda de la posibilidad de transmitir un modelo de trabajo, que me ha planteado algunos interrogantes, Dejo acá por supuesta una formación teórica múltiple que forma parte del universo particular del profesional interesado en la coordinación de grupos con técnicas dramáticas.

Hay tres temas recurrentes en la formación de coordinadores grupales en especial cuando se trata de transmitir un modelo de trabajo y enseñar una técnica (1): Podría sintetizar tales cuestiones simplemente para ordenar ideas.

- El difícil pasaje del pensamiento en imágenes o en palabras al pensamiento en escenas y viceversa. Este tránsito conlleva innumerables obstáculos de diferente orden y muchas veces resistencias y defensas intelectuales, emocionales y psíquicas.
- La lectura desde la coordinación de aquello que acontece en el grupo y que da cuenta de las formaciones grupales, la conformación de las redes de identificación y transferencia, las ilusiones, el Interjuego de roles, los proyectos, etc. ¿Cómo se interviene? El coordinador ¿devela, interpreta, señala, acompaña?
- El lugar del coordinador como soporte de la producción del grupo que lo convierte en algo así como el lugar de la creación sobre la creación.

Intentaré aclarar tales cuestiones.

Todo grupo brinda la posibilidad de intercambiar y aprender, desarrollar las potencialidades individuales, del propio grupo y de la institución a la que pertenece. Conforman en sí mismo, pero no per se, la posibilidad de configurarse como un espacio intermedio estratégico en donde operan las inscripciones sociales, históricas, individuales, institucionales, poniendo en evidencia las múltiples representaciones de una comunidad determinada. Está en este sentido, "más allá" de una simple repetición.

Este espacio intermedio, de cómo sí, es lo que posibilita la actividad creadora. El grupo no es un espejo institucional, social, individual. No refleja las situaciones externas a sí mismo. Es

él mismo la situación. Todo está allí. Presente/Ausente.

Es Winnicott quién desarrolla la idea de un espacio intermedio entre el bebé y su madre que va a variar según transcurran las experiencias vitales de cada individuo. Él delimita distintas zonas posibles en una persona entre la realidad psíquica interna y la realidad externa. Tanto el juego como la experiencia cultural estarían ubicados según su pensamiento en una zona intermedia. Los objetos y fenómenos transicionales se constituyen cuando la madre, mediante sus cuidados, produce en el niño la ilusión de que existe una realidad exterior que corresponde a su propia capacidad de crear. Concomitantemente también produce una desilusión gradual que le permite el crecimiento. Esta zona intermedia se conserva a lo largo de la vida en las actividades que corresponden al desarrollo de la creatividad del sujeto.

Es en esta zona donde Winnicott ubica el lugar del juego y lo denomina CAMPO DE JUEGO. Existe un desarrollo que va gradualmente desde los fenómenos transicionales al juego, de éste al juego compartido, y de él a las experiencias culturales. Afirma "... lo universal es el juego y corresponde a la salud, facilita el crecimiento y por lo tanto ésta última, conduce a relaciones de grupo..."; "La psicoterapia se da en la superposición de dos zonas de juego: la del paciente y la del terapeuta"; "Lo natural es el juego y el fenómeno altamente refinado del siglo XX es el psicoanálisis." (2)

Si entendemos el grupo como lugar de juego por excelencia, de cómo sí en donde el individuo puede re - encontrar su capacidad creadora, todo coordinador atravesará " el delicado metabolismo de la creatividad". (3)

Esta zona de juego del grupo no es a mi entender una actividad psíquica interna individual y/o grupal (en donde una persona repite una escena o el grupo repite una escena), si no que se va a constituir en el espacio intermedio entre lo externo y lo interno que posibilite la actividad creadora.

En el trabajo en los grupos con técnicas dramáticas esta prestigiado el lugar del juego. Ya que estamos realizando ejercicios gestálticos, juegos dramáticos, escenas propuestas desde el discurso individual o grupal, escenas fabuladas, sueños, ensueños dirigidos o multiplicación dramática, en todo momento convocamos escenas.

Pero aún más.

Si bien es cierto que la utilización de la técnica dramática pone en escena las escenas dramatizadas, aunque no utilicemos la técnica un coordinador entrenado observa atentamente las escenas que se desarrollan en su grupo. El espacio. Los lugares que ocupan los miembros y él mismo. Los silencios. Las miradas. Los infinitos gestos, el movimiento involuntario. Multiplicidad de escenas no dramatizadas en un acto técnico que radiografían al grupo y hablan, gritan lo que acontece.

En el juego interviene el cuerpo, en la escena, el movimiento de los cuerpos nos habla de las personas que "juegan" la escena, los gestos, mi posición y la del otro frente a mí. Si la puesta en escena de un drama fuera "sólo eso", la puesta en escena de un conflicto libre de afectos, no habría diferencia entre teatro y psicodrama. Podríamos homologar el juego de roles en psicodrama a los roles que un actor tiene que jugar en su puesta en escena de una obra teatral. Pero en psicodrama el que juega pone en escena su propio drama, su vida, es él y es el otro (él) que se juega a sí mismo en el cómo sí de una escena dramática. Plagada de afectos la escena es así, diferente y cualitativamente distinta que la puesta en escena. Tiene de similar el juego a ser el otro (que en uno soy yo y en el otro el personaje de la obra que encarno). También encarno una multiplicidad de personajes pero el texto (escena, discurso, imagen) soy yo mismo, no es externo a mí como el texto de la obra de teatro.

Esto es lo que asemeja las dramatizaciones más al juego de los niños, que el trabajo del actor.

Un niño enferma si no juega, A través del juego representa su lugar en el mundo, lo manifiesta y lo domina repitiendo situaciones a voluntad, Al jugar coloca en el exterior de su cuerpo sus miedos, sus deseos, sus placeres, su vida cotidiana. Organiza y realiza situaciones que en la vida real le estarían prohibidas. Repite casi al infinito experiencias penosas, intentando elaborarlas. Repite, siempre igual y distinto. La expresión gráfica, el

lenguaje, su relación con los otros forman parte esencial del juego que construye. Nos habla del tipo de pensamiento y su posibilidad o no de simbolizar a través del lenguaje.

La universalidad del juego se nos impone, corresponde a la salud integral del niño. No importa a que juega. Lo importante es que lo haga. El juego organiza la socialización y conduce por lo tanto a relaciones de grupo.

¿Y nosotros los adultos, a que jugamos?

En el trabajo con los grupos en todo momento convocamos escenas.

Podemos decir que toda escena (juego, dramatización, ejercicio) convoca una escena.

Escena individual. Escena grupal. Escena institucional. Escena social.

Toda escena proviene de una imagen. Imagen individual

Toda imagen presente remite a una imagen ausente. El valor de la imagen tomasu verdadera dimensión en el momento en que se desprende de la pura percepción, del recuerdo, de las formas precisas, y da lugar a una imagen en movimiento, Es el viaje al país de lo imaginario, y nos encontramos sumergidos en el terreno de la metáfora, del doble sentido, del agolpamiento, del caos.

De la persona. Del grupo. Del coordinador.

Como pasar de una imagen estática, sin movimiento, tan cerca de la percepción actual de las cosas, a un pensamiento que atrape el movimiento de las imágenes que siempre tiene algo de temido, ya que entramos en el reino de lo inconsciente, en el sin sentido. Corremos detrás de él y nos encontramos con el bloqueo de la imaginación, con la puerta cerrada, con la mente en blanco, donde, sabemos, cabalgan inesperadas imágenes que se imponen y desde lo inconsciente del sujeto, del grupo, del coordinador, nos hablan.

Como apresar esa imagen para que dé lugar a una escena. Escena individual. Escena del grupo.

Como transmitir la posibilidad del pasaje de una escena que se da en el lenguaje corporal, o en las palabras, o en las formas con que aparecen en los grupos tal cual aparecen en los cuadros, una escena dramatizada, corporeizada en una forma concreta que designa un sentido que no ha estado pre - fijado aunque aparezca que sí en el relato anterior a la dramatización, y que es a todas luces incierto.

Multiplicidad de sentidos de la escena que se abre en el aquí y ahora grupal y nos habla de los mitos, de lo imaginario, de la historia. Que nos da temas, contenidos ideológicos, historias personales, significados y significantes, singular y múltiple al mismo tiempo, abierta y cerrada, con diversos grados

de compromiso afectivo, posible ser interpretada de mil modos distintos, convergentes y divergentes en sí misma.

Que nos habla de las personas. Del grupo. De la institución. De la sociedad.

Decía antes que toda escena (juego, dramatización, ejercicio), convoca una escena. Una escena que no es ni más ni menos que una forma mediante la cual una persona, un grupo, hacen saber una producción. Producción individual. Producción grupal, producción institucional. Producción social.

Punto de partida que desde la escena inicial va a dar vida a diferentes perspectivas: individuales, grupales, institucionales. Al estilo de los blues tradicionales en donde un sonido es permanentemente recreado por el autor de la melodía, y en el instante en que lo ejecuta aún por primera vez frente a su banda, deja de ser de él y comienza a ser de aquellos que hacen la "pizza" con su música, los distintos integrantes del grupo y el grupo mismo van a recrear una escena desde distintas perspectivas, planteando una dialéctica entre el autor de la escena, la escena y el propio grupo. Es en la Multiplicación Dramática la técnica por excelencia en donde encontramos esta apropiación de la escena. Pero esto no implica que baste implementar dicha técnica para que dicha apropiación y recreación se produzca. Es necesario un movimiento de creación dentro del grupo que tenga que ver con el momento por el que ese grupo este atravesando en donde prime la creación sobre la repetición. Dado este momento cualquier técnica utilizada (juegos, dramatizaciones, multiplicación dramática), va a dar lugar a la multiplicidad de sentidos de la que antes hablaba.

De lo contrario nos encontramos frente a un momento de estaticidad del grupo. De inmovilidad. De parálisis. De repetición. Movimiento pendular (creación - repetición) que el coordinador debe acompañar.

En el momento que una persona coordina un grupo va a encontrar entrelazados dentro de sí dos tipos de coordinación. En una se siente acompañado en el devenir del grupo por múltiples modelos teóricos y personajes significativos de su vida y de su formación que lo acompañaran dando con la palabra justa, la interpretación adecuada. Identificación con maestros, modelos teóricos, con técnicas aprendidas. Nada tiene de intuitivo o de imprevisto, tiene que ver con el evocar, con el recordar, con el pensar desde lo teórico - clínico el material de un encuentro, en cierta manera con el repetir.

Pero junto a esta, aparece otra forma de comprender el acontecimiento grupal en donde el coordinador se deja llevar por el flujo desordenado de su grupo, prevalecen las imágenes desordenadas, sin sentido, la confusión, el vacío, el no entender, el máximo sentimiento de falta y de castración (4). El grupo coloca al coordinador en este estado. Hay escenas. Hay imagen. Pero imagen con vacío.

Debemos diferenciar escenas con vacío de escenas vacías. Éstas últimas tienen que ver con escenas que están dramatizadas pero en donde queda afuera el afecto produciéndose un acting dramático (el como sí del como sí). La o las personas, el grupo aparentemente está implicados en la escena. Pero esta implicación es sólo aparente. La escena está por alguna razón que se deberá investigar en cada situación, desafectivizada. Son escenas impostoras del Sujeto - del Grupo - del Coordinador.

Las escenas con vacío alejan al coordinador de los acompañamientos referenciales. El coordinador no sabe que está sucediendo. Está confuso y no entiende. Siente en su cuerpo y en su mente el vacío del no saber. Del no tener respuestas programadas.

Es el momento en que se pierde todo acompañante referencial. Es un momento de confusión. De duelo. De ambigüedad. El coordinador encuentra en sí mismo el máximo punto de soledad. Soledad del creador frente a la página en blanco, frente a la tela, frente al mármol, la arcilla, frente a su posible y a veces inhallable creación.

Sólo le queda dejarse llevar por las imágenes que su grupo le convoca. Dejarlo que busque su propia forma siendo soporte de su creación. Producción individual. Producción grupal. Producción institucional. Producción social.

Muchas veces impedimos este espacio creativo del grupo en función de nuestras propias incertidumbres, de nuestro no soportar, de nuestro no entender qué está pasando y entonces en lugar de acompañar el momento del grupo, en lugar de ser soportes de su producción decimos algo, proponemos algo, nos adelantamos, le damos un sentido cerrado a lo que tiene que buscar su forma en el propio devenir, en su propio acontecer.

La convocatoria a los acompañantes es una de las tentaciones del coordinador grupal. Pone la palabra e interrumpe el proceso grupal de creación, de imaginación. Congela la imagen de su grupo, obturando la producción creativa grupal. Dice "esto es una rueda". Congela la imagen y sólo es una rueda. Deja de ser un aro, una rueda, un agujero, una pulsera.

No voy a desarrollar en este trabajo los efectos que el lugar transferencial del coordinador promueven en el grupo pero básteme puntualizar que cuando un coordinador plantea una escena, interpreta o sólo dice o pregunta algo, produce una intervención analítica dentro del grupo. El lugar y la fuerza que adquieren en el grupo, no son ajenos a la transferencia, sino, por lo contrario se asientan en ella.

La intervención apresurada deja sin palabra al grupo. Esto mismo a veces es realizado por los propios integrantes de grupos o por el grupo todo. Se puede intervenir desde una escena, una palabra, un gesto. El grupo se estereotipa. Se repite. Le impide situarse como sujeto de su propio quehacer. Le impide tomar la palabra y ser sujeto de su propia producción.

Soporte del deseo. Elemento de creación individual - grupal - institucional - social.

Demás está decir que no aludo con las reflexiones antes expuestas a que el coordinador enfrente intuitiva e ingenuamente al grupo. Por el contrario, es solamente a partir de una sólida formación múltiple teórico - técnica que se podrá abordar con éxito este tipo de coordinación, más allá de las características individuales del coordinador. Es solamente a partir de una formación teórica estricta que el coordinador grupal podrá dar cuenta de la red de acontecimientos que todo grupo produce.

En el trabajo en el grupo como coordinadores, ya sean estos de formación, capacitación, grupos de tareas, terapéuticos, equipos de trabajo en instituciones, etc., se privilegia tanto el espacio dramático, como los momentos en que cada uno relata ideas, sensaciones, imágenes acerca de lo acontecido, siendo este el momento de la MULTIPLICACIÓN REFLEXIVA del acontecer grupal. No podríamos quedarnos con una sola idea o producción sin que esto implique un cercenamiento evidente del resto y, al estilo de la multiplicación dramática, englobamos en este momento los múltiples sentidos reflexivos de la Producción Individual, Grupal, Institucional y / o Social.

Todo lo dicho va conformando un modelo de coordinación grupal y es en la tarea con los coordinadores más allá del aprendizaje del aprendizaje de la técnica, en que dicha transmisión es posible. La intervención del coordinador como soporte de la producción grupal - institucional y / o social, implica necesariamente el acompañamiento del devenir grupal atravesando los múltiples momentos de creación - repetición -rememoración, sujeción-estaticidad.

BIBLIOGRAFÍA

(1) del Cueto Ana María.- Formación de coordinadores grupales con técnicas dramáticas. Revista Argentina de Psicodrama y Técnicas grupales. N 9. 1992. -

(2) Winnicott, D. W.- Realidad y Juego.- Editorial Gesida.- 1979. -

(3) Pavlovsky, Eduardo.- Creatividad en los grupos terapéuticos.- Lo grupal 4. - Ediciones Búsqueda.-1986. -

(4) Fridlewsky, Luis -Pavlovsky, Eduardo.- Sobre dos formas de comprender al Coordinador Grupal.- Lo Grupal 1. Ediciones Búsqueda.-

CUERPO Y PSICODRAMA

El Psicodrama Psicoanalítico tiene su origen y desarrollo íntimamente ligado al campo de lo grupal por un lado y al psicoanálisis y sus múltiples desarrollos por el otro, aportando a la clínica y a la teoría desde uno u otro lado no homologando conceptos sino conformando, al decir de Foucault, una verdadera "caja de herramientas" incorporando conceptos y enriqueciendo otros dándoles a los mismos un matiz particular. El propio objeto a estudiar, el grupo en tanto se lo intente abordar desde los criterios epistemológicos tradicionales ofrece una serie de dificultades dadas las características específicas de los acontecimientos de los que deberá dar cuenta. Los grupos constituyen en el ámbito de la teoría un verdadero campo de problema-ticas donde se producen múltiples atravesamientos imposibles de abordar desde una sola disciplina. Esto implica necesariamente la renuncia a dar cuenta de los acontecimientos grupales desde un solo cuerpo teórico sino más bien abordar este campo de problemáticas en el seno de su complejidad y atravesamiento.

El Psicodrama Psicoanalítico Grupal argentino ha generado por su desarrollo una corriente particular reconocida internacionalmente por sus aportes teóricos-técnicos. Una de las causas que es de merecer mencionar es que la técnica dramática es la "vía regia" de acceso a la comprensión y conceptualización teórico-clínica de los acontecimientos grupales permitiendo la lectura desde la coordinación y desde los integrantes de los múltiples atravesamientos que en un grupo se dan.

Debemos diferenciar el Psicodrama Psicoanalítico como método de investigación y observación de la aplicación de la técnica Psicodramática en sí misma. En ambos casos es aplicable ya sea sobre un individuo, un grupo pequeño, un gran grupo, una institución o una comunidad. Tiene como objetivo unas veces la psicoterapia, otras veces el simple juego como expresión de la espontaneidad, otras la capacitación-formación de un grupo de personas sobre un tema variado o la simple reflexión que dé a luz sobre alguna cuestión planteada.

Sea cual fuere su aplicación es impensable hablar de psicodrama sin que intervenga el discurso del cuerpo. Siempre que aplicamos la técnica dramática invitamos a las personas a que "dramaticen" aquello de lo que han estado hablando. Puede ser a través de una escena, un juego pautado desde la coordinación, en la representación de un movimiento, etc. Siempre convocamos necesariamente a los participantes dentro de los objetivos que hayan sido pautados (formación, psicoterapeuta, actividad lúdica, grupos de reflexión sobre diversos temas, etc.) a dramatizar. La inclusión del cuerpo

es por lo tanto inevitable. Cabe señalar que de todas maneras estaría incluido. Solo que así está además incluida la lectura que se realiza de lo acontecido.

Desde mi pensamiento sobre lo grupal los distintos momentos de un grupo van a ir siendo pautados por la lectura de los efectos fantasmáticos que en dicho grupo convoquen la tarea y la grupalidad. También la lectura que se realiza sobre los participantes del juego, dramatización o ejercicio estará ligada por un lado al objetivo del grupo, u por el otro a su momento grupal.

En toda situación un grupo produce formas imaginarias propias que conforman un conglomerado singular de producciones grupales que pueden ser leídas en el devenir y que hablan de sus posibilidades de transformación, desarrollo e historia de cada grupo.

Estas formaciones grupales darán a cada grupo su perfil, su identidad, en permanente atravesamiento y movimiento.

En el caso de un grupo terapéutico la interpretación o señalamiento a cada una de sus miembros estará relacionada con aspectos profundos de su personalidad. En el caso de un grupo de formación, la coordinación se mueve dentro de una línea marginal, que bordea siempre la interpretación profunda con el señalamiento relacionado con la tarea. Sea cual sea el objetivo por el cual se aplica la técnica dramática, la secuencia típica de una reunión de trabajo incluye necesariamente tres aspectos: el trabajo psicodramático en sí mismo (escenas, juegos, ejercicios, etc.), los comentarios anteriores y/o posteriores a la dramatización y la devolución desde la coordinación de las cuestiones planteadas en el acontecer grupal tanto desde lo individual como la lectura pertinente de la dinámica grupal. En cada caso dependiendo de los objetivos del grupo, la coordinación organizará su estrategia de intervención, las normas de funcionamiento, el encuadre del trabajo. En síntesis, su dispositivo de intervención. Este dispositivo será un dispositivo analizador de lo que acontece e implica tanto a la coordinación como al grupo allí presente.

Verbalización-Movimiento. Dos cuestiones inseparables.

Y en principio fue el cuerpo.

El yo de un sujeto es, antes que nada un YO CORPORAL. FRAGMENTADO. PARCIAL ¿Y esto a que alude? A que un bebé cuando nace se relaciona con su medio a través de múltiples sensaciones que indican el vínculo que este bebé tiene en un principio con su madre, entendiendo por esta a la persona que lo cuida, lo alimenta, lo abriga, etc. Este conjunto de sensaciones primeras forman luego a lo largo del desarrollo un reservorio de amor/odio constituido por éstas primeras identificaciones con su entorno. El bebé es su madre, es su padre.

Al nacer y durante los primeros meses, la relación que el niño tiene con su medio es una relación de incorporación. A la manera del alimento el niño

incorpora afecto-desafecto, cuidado-descuido, etc. De acuerdo a como vayan siendo estas primeras experiencias y a como él las vaya recibiendo van a ir constituyendo sus primeras impresiones pre-especulares y sus primeras identificaciones.

El bebé se relaciona dentro de un circuito de relaciones con sus padres o sustitutos no diferenciándolos como tales. Son parcialidades, fragmentaciones, no existe la unidad. Es una boca, una mano, un roce, un olor, un movimiento.

La posibilidad de crecimiento y desarrollo tiene que ver con la posibilidad de ir diferenciando padre/madre, organizando sentidos, formando una compleja estructura que genera las condiciones de posibilidad para que se vaya constituyendo el aparato psíquico del sujeto. El

El niño con un aparato perceptivo más desarrollado que su aparato psíquico, a través de la mirada atrapa una imagen ilusoria, espejo de espejismos. Que es él y es el otro en su dimensión intersubjetiva. Inaugura así una dialéctica identificatoria al "ser el otro".

Si entendemos al grupo como lugar de juego por excelencia, de cómo sí en donde un individuo puede re-encontrar su capacidad creadora en este juego de espejos múltiples, esta zona de juego del grupo no será una actividad psíquica interna individual y/o grupal, en donde una persona "repite" una escena o un grupo "repite" una escena. Si no se va a constituir en un espacio intermedio entre lo externo y lo interno posibilitando la actividad creadora del sujeto, del grupo. En toda dramatización siempre aparece un deslizamiento que da lugar a lo nuevo, a lo incierto, no siendo mera repetición de lo pasado, de la historia del sujeto, del grupo. Estamos en el reino de lo imaginario, de lo simbólico, de lo real, de lo creativo. De la repetición. Donde se agolpan múltiples imágenes sin aparente sentido, la metáfora, el acto fallido, la creación.

En el juego interviene el cuerpo. En la escena dramática el movimiento de los cuerpos nos hablan de las personas que "juegan" la escena. Los gestos, mi posición y la del otro frente a mí. Si la "puesta en escena" de un drama fuera solo eso: La puesta en escena de un conflicto libre de afectos, no habría diferencia entre teatro y psicodrama. Podríamos homologar el juego de roles en psicodrama a los roles que un actor tiene que jugar en la puesta en escena de una obra teatral. Pero en psicodrama el que juega la escena pone en escena su propio drama, su vida, es él y es el otro, él, que se juega a sí mismo en el cómo sí de una escena dramática. Plagada de afectos, la escena es así, diferente y cualitativamente distinta que la puesta en escena de una obra teatral. Tiene de similar el juego a ser el otro. En uno es sujeto y en el otro el personaje de la obra que encarna. También encarna una multiplicidad de personajes pero en un sentido textual siempre es el mismo. No es externo ni aun jugando el rol que un compañero le ha asignado.

Siempre la importancia está centrada en como ese rol es jugado por el sujeto no en la verosimilitud del personaje, ni en que siga un texto externo. Es así como en psicodrama la puesta en escena es la puesta en escena del drama del sujeto en el cómo sí de la escena dramática.

Ya estemos trabajando con juegos dramáticos, ejercicios pautados, con escenas propuestas por el discurso individual y/o grupal, escenas fabuladas, ensueños dirigidos o multiplicación dramática, en todo momento convocamos escenas individuales, grupales, institucionales, sociales. Todas ellas provienen de una imagen. Esta imagen presente remite a una imagen ausente. El valor de una imagen toma su verdadera dimensión en el momento en que se desprende del recuerdo, de las formas precisas, de lo concreto y da lugar al movimiento de los cuerpos en la escena.

Es el viaje al país de lo imaginario y nos encontramos sumergidos en el terreno de la metáfora, del doble sentido, del caos, del inconsciente. Toda escena, ya sea juego, dramatización o ejercicio, convoca a otra escena. Y así a otra. Y a otra.

Una escena no es ni más ni menos que una forma concreta manifiesta a través de los cuerpos mediante la cual una persona, un grupo hacen una producción, planteando una dialéctica que va desde el autor de la escena, la escena y el propio grupo.

Es así como aparece a través del lenguaje corporal múltiples dimensiones de la subjetividad.

Como coordinadora de grupos de psicoterapia y de formación en psicodrama psicoanalítico he asistido a importantes cambios personales de los integrantes. En general, la utilización de la técnica psicodramática produce efectos movilizadores al incluir niveles corporales de alto compromiso. La persona al dramatizar, y siempre que esto este pautado y señalado desde la coordinación, comienza a reconocer ciertas pautas estereotipadas de relación con los otros, aprende a mirar a sus compañeros y a ser mirado, comienza a darle a su cuerpo la importancia que tiene, registra sus emociones y sensaciones corporales, etc. Muchas veces por temor a la relación con los otros un grupo o una persona erotizan el contacto con sus compañeros ya que resulta a veces menos comprometido afectivamente lo erótico que el otro puede despertar, que los efectos y sensaciones más primarios que incluyen el erotismo pero también la ternura, el miedo, el odio, el amor, la solidaridad, la competencia.

Otra cuestión fundamental es el movimiento de los cuerpos en un espacio determinado desde la coordinación que demarca así un espacio imaginario, que como tal permite, pero no per se sino a través del trabajo paulatino con el sujeto y con el grupo, mayores niveles de simbolización.

Los cuerpos hablan, producen, impregnan de sentido la escena dramática. Nos dicen el cómo y el por qué. Nos hablan de la historia personal. Grupal, Social. De la actualidad. Del futuro.

Pero no siempre.

Estamos en el terreno de lo incierto. Y a la manera de las palabras también mienten, enmascaran, se niega, enferman, se envaran.

Además el espacio, el lugar que los cuerpos ocupan dentro de él está impregnado de significaciones imaginarias sociales propias. Y habla por sí solo. No es lo mismo estar de pie, que arrodillado. No es lo mismo estar de frente que detrás de alguien.

La multiplicidad de sentidos y de lectura que se realizan siempre estará relacionada con las intervenciones adecuadas desde la coordinación ya sea desde lo verbal o desde lo corporal pero que exceda la acción en sí misma. Si recordamos que en las reuniones en donde se aplica la técnica psicodramática siempre hay un espacio para la dramatización, otro para los comentarios verbales anteriores y/o posteriores a la misma y la intervención desde la coordinación, le daremos el justo status a cada momento: El cuerpo, la verbalización, la interpretación o el señalamiento.

Capítulo 3.3

DEL ACTUAR DEL PODER

PRELUDIO INCONCLUSO

Conceptualizaré el actuar del poder en las instituciones y en los grupos a partir de interrogarnos sobre las características del poder en general, sin pensar en aquel poder que surge inevitablemente de ciertos lugares. No podremos dejar de hablar de las características de los hombres y mujeres que en su paso por los grupos y las instituciones anhelan algún poder, tratando de no basar nuestra descripción en el poderoso, sino más bien en aquel que aspira a ser. Sus juegos para llegar a serlo.

Quién quiere dominar a sus pares busca en principio rebajarlos, hacerles creer que son menos, que sin él no es nada, que dependen de él como del aire que respiran. Aparentemente los trata como a iguales pero en el fondo los considera inferiores, quiere privarlos de sus resistencias y sus derechos, tiende a incorporarlos y absorberlos. Ellos como personas con

sentimientos, necesidades, objetivos, les resultan indiferentes. Sólo los toma en cuenta cuando le sirven para llegar a una meta prefijada. Arma una estrategia de acción y controla a todos aquellos que les sirvan para sus objetivos. Luego de usarlos, los aparta del camino y cambia de rumbo, usando distintas artimañas de acuerdo a lo que desee obtener. Le resulta indiferente lo que de ellos quede. En este juego especular no debemos olvidar que necesita del otro como de sí mismo. Queda atrapado junto él y se sentirá satisfecha mientras el juego dure. Susceptible, teme la descalificación y el ataque. Sus propias armas se vuelven a veces en contra sí mismo.

No hablamos del poder que proviene de la fuerza física. Al vigor o energía que lleva a determinada persona a obligar o someter a otro. Sino al poder que significa dominio, posesión.

Canetti expresa exitosamente esta diferencia. Dice:

“La diferencia entre la fuerza y el poder se puede ejemplificar de manera evidente por la relación entre el gato y el ratón.

El ratón, una vez atrapado, está bajo el régimen de fuerza del gato: éste lo agarra, lo mantiene apresado, su intención es matarlo. Pero apenas comienza a jugar con él, agrega algo nuevo. Lo suelta y le permite correr un trecho. No bien el ratón se vuelve y corre, escapa de su régimen de fuerza. Pero está en el poder del gato hacerle regresar. Si lo deja irse definitivamente, lo ha despedido de su esfera de poder. Dentro del radio en que puede alcanzarlo con certeza permanece en su poder. El espacio que el gato controla, los vislumbres de esperanza que concede al ratón., vigilándolo meticulosamente, sin perder su interés por él y por su destrucción, todo ello reunido -espacio, esperanza, vigilancia e interés destructivo -podría designarse como el cuerpo propiamente dicho del poder o sencillamente como el poder mismo.”

Una vez más el hombre utiliza como modelo al animal, ya sea en su técnica de ataque o en el dar alcance. Lo envidia y lo admira entronándolos en ocasiones por sus virtudes a las categorías de dioses. El leopardo, la serpiente, el halcón, el león entre otros.

Las constelaciones mudas del poder nos introducen en el tema del espacio, de los gestos, de las expresiones posturales, de lo no dicho, de la relación que el hombre tiene con las mismas.

No es lo mismo estar de pie, que estar arrodillado. No es lo mismo abrir la puerta a que alguien la abra. No es lo mismo estar sentado frente a otro que está de pie, que estar sentado sólo o estar de pie sólo. Todo aquello que puede tener que ver con el descanso o la meditación en un caso o la libertad y la acción en el otro, se transforma en una relación entre dos hombres en donde uno aparentemente tiene poder sobre el otro sin especificar cuál es dicho poder y de dónde proviene.

Solo con la imagen aparece el sentido.

De la misma manera en las instituciones los lugares, los espacios expresan múltiples formas de poder. Una ventana clausurada, una sala mal ventilada, un lugar y no otro expresan las relaciones de los hombres entre sí y con la Institución, dan cuenta de la circulación de distintos poderes que usan esta manera muda de expresarse gritando.

Todo poder encierra un secreto. Es lo que no se conoce, aquello que permanece oculto lo que otorga poder. En el juego con los otros sólo se muestra una parte, el todo queda desconocido. Cada otro conoce alguna de las partes. Esto le hace suponer que conoce todo. Que conoce el secreto y por lo tanto tiene el poder de su lado. Pero su relación con el poder es sólo parcial.

El que aspira a poderoso transitará así por los caminos de las alianzas y los secretos, de la autoridad enmascarada, de la seducción, ofreciendo sin dar o dando no todo lo que puede sino sólo aquellos que sea beneficioso para sus planes. La relación con los otros está basada en la estrategia y toma como modelo la guerra.

Podríamos suponer que al hablar de secreto se alude a algo concreto, algo que se sabe de alguien o sobre algo o alguna cuestión. Pero no se trata de un secreto que debe ser revelado. Su poder de intercambio proviene de su enigma, su fuerza de su no existencia concreta. Se establece un trueque ritual y que alude al enigma. El secreto no tiene significado, es algo que se sabe, pero no se dice, porque no se sabe. Aparece y desaparece.

Promueve una circularidad en el grupo produciendo misterios que se crean y se recrean produciendo nuevas formas.

Estamos en el reino de la fascinación, de los ritos, de la seducción, de los desafíos, de la pasión, del deseo.

Quién no se ha visto tentado alguna vez a seducir y ser seducido. Quien no se ha visto atrapado en las redes de la fascinación y el deseo. Quién no ha anhelado por un instante obtener poder para sí. Quien no ha querido compartir el poder de otro. Quien no se ha visto tentado a ganarle a un poderoso. Quien no ha deseado atrapar a alguien en sus redes. Quien no se ha visto atrapado por los juegos múltiples del poder creyéndose inocente.

Sin embargo, observando la vida de las diferentes organizaciones no todos sus miembros actúan de la misma manera pero también podemos observar la fascinación que sobre todos ejerce los múltiples juegos del poder.

CAPITULO IV

LAS INSTITUCIONES

- DE LAS DEFINICIONES
- DESARROLLOS DEL ANALISIS INSTITUCIONAL
- DE LA INTERVENCION
- DEL DIAGNOSTICO

LAS INSTITUCIONES

DE LAS DEFINICIONES.

El estudio de las Instituciones como campo científico de investigación y teorización ha encontrado desarrollos múltiples dentro de lo que se ha dado en llamar las ciencias humanas o las ciencias del hombre. La sociología, el psicoanálisis, la antropología, la psicología social, y la psicología con distintas corrientes teóricas y con distintas prácticas se han ocupado en definir qué es una institución, hilvanando distintas concepciones acerca de éste objeto de estudio y de su abordaje. Intentaron de esta forma mostrar las incumbencias legales y marginales del estudio de las instituciones y de sus prácticas tanto desde lo que afirman cómo desde lo que niegan. Es así como han sufrido los avatares, improntas y marginalidades de las ciencias

en desarrollos. Esto ha dado lugar a la traspolación de conceptos de uno a otro campo, obviando la especificidad del campo institucional.

Encontraremos así diferentes definiciones de qué es una institución según la teoría y el campo desde donde esta teoría hable. El Psicoanálisis y sus distintas corrientes, la Sociología y las suyas, la Psicología con su cuota de empirismo, hilvanarán distintas concepciones acerca de éste objeto, de su estudio y su abordaje. Las definiciones son un claro reflejo de estas diferentes teorías y con su tinte escolástico todas muestran las incumbencias del estudio de las instituciones. Tanto por lo que dicen como por lo que no dicen. Y una institución es cada una de estas definiciones y todas y algo más.

Y todo, una vez más, es según el color del cristal con que se mira.

Pero en principio fue la sociología.

Si recorremos las definiciones sociológicas de principios de siglo se piensan las instituciones como fijas y estables y no se incluye la vida específica de los procesos institucionales. Es así como se las clasifica según su función en culturales, comerciales, recreativas, de control social, sanitarias, de comunicación y por su funcionamiento instituido: el tipo de organización pública o semipública, cuerpo directivo, fin autorizado, que control social ejerce y a qué necesidades satisfacen.

Tienden a pensarlas como sólidas, imperturbables e inmodificables. Son funciones descriptivas sobre todo de las funciones formales de las instituciones y de su funcionamiento instituido.

Durkheim, un precursor de las ciencias humanas, las definía como:

“Las Instituciones son un conjunto de actos y de ideas completamente instituidos que los hombres encuentran delante de ellos y que se les imponen en mayor o menor medida. La institución es al orden social lo que en el orden biológico es la función y así como la ciencia de la vida es la ciencia de las funciones vitales. Así también la ciencia de la sociedad es la ciencia de las instituciones definidas de este modo”

El Diccionario de Sociología de Fairchild define las instituciones desde dos perspectivas no excluyentes:

...“configuración de conducta duradera, completa, integrada y organizada, mediante la cual se ejerce el control social y por medio de la cual se satisfacen los deseos y necesidades sociales fundamentales”.

...“Organización de carácter público o semipúblico que supone un cuerpo directivo y de ordinario un edificio o establecimiento físico de alguna índole,

destinada a servir algún fin socialmente reconocido y autorizado. A ésta categoría corresponden las instituciones tales como asilos, universidades, orfanatos, hospitales, etc.

Una clasificación de las mismas hecha por Burgess menciona cuatro tipos fundamentales de instituciones:

- Instituciones culturales básicas (familia, iglesia, escuela).
- Instituciones comerciales (empresas del estado, empresariales, uniones de trabajadores)
- Instituciones recreativas (clubes atléticos, artísticos, parques)
- Instituciones de control social formal (agencias de servicios sociales y gubernamentales)

A todas éstas Young les agrega:

- Instituciones sanitarias (Hospitales, clínicas, campos y hogares para convalecientes)
- Instituciones de comunicación (agencias de transporte, correos, servicios, periódicos, revistas, radios, tv)

Todas estas definiciones tienen en común el pensar las instituciones como algo fijo y estable. A pesar de la comparación con un organismo vivo no se incluye la vida específica de los procesos institucionales y se tiende a pensarlas como sólidas, imperturbables e inmodificables. Son definiciones descriptivas sobre todo de las funciones formales de las instituciones y de su funcionamiento instituido.

El Psicoanálisis ha aportado claramente otra línea de pensamiento y con su presencia ha dejado su impronta en los desarrollos actuales de este campo de estudio aunque el abordaje se realice desde diferentes teorías. Aún aquellas que niegan su influencia pueden decir que ya nada es igual.

Y comencemos con Freud. En el Porvenir de una Ilusión las define como:

...“organizaciones necesarias para regular las relaciones de los hombres entre sí y muy especialmente la distribución de los bienes naturales alcanzables.”

La familia, el Estado, la Iglesia, el Ejército, la Escuela son organizaciones mediadoras de la cultura. Estas organizaciones necesarias perpetúan, organizan y regulan las relaciones de los hombres entre sí. Estas relaciones ligan y separan. Distingue tres componentes en las instituciones:

- 1) La estructura libidinal que está íntimamente relacionada con los procesos de identificación y transferencia.
- 2) La organización (coercitiva) en sí misma que permite la entrada y salida de los miembros y regula las relaciones en el adentro y el afuera.
- 3) La ideología que contribuye a la cohesión.

Existe una articulación entre estos tres niveles.

En Psicología de las masas y análisis del Yo, al definir a la Iglesia y al Ejército dice:

...“son masas artificiales, esto es, masas sobre las que actúa una coerción exterior encaminadas a preservarlas de la disolución y a evitar modificaciones de su estructura.”

Freud designa con el nombre Psicoanálisis Aplicado a toda aquella lectura, investigación, interpretación que se realice por fuera de la práctica concreta clínica con pacientes histéricos. Es así como en el estudio de la vida cotidiana los lapsus, los actos fallidos, la interpretación de las obras de arte, las interpretaciones de la realidad sobre la vida y la muerte, las consideraba aplicaciones del cuerpo teórico que había sido creado para explicar el funcionamiento psíquico y consideraba espúreo o inapropiado hablar estrictamente de teoría psicoanalítica cuando se refería a otras prácticas. Hoy en día todavía existe ese debate acerca de si en realidad se puede hablar o no de psicoanálisis y su extensión a otros campos diferentes de aquél en el que se constituyó es siempre una cuestión espinosa de plantear. Los mismos términos empleados psicoanálisis de niños, psicoanálisis de familias, psicoanálisis institucional sugieren la existencia de una multiplicidad de prácticas que teorizan desde el psicoanálisis sus aplicaciones clínicas. En realidad las teorías ponen en foco distintos campos de la realidad y hablan sobre ellos pero las prácticas siempre se realizan en la intersección de distintos campos. Toda focalización o localización se realiza en la contradicción, en la

heterogeneidad de lo múltiple. Sin embargo existe todavía hoy éste debate acerca de la propiedad de la teoría psicoanalítica y de sus prácticas “legales”. Vale sólo este comentario a título informativo, ni me importa, ni me hace feliz.

En la Argentina se designa con el nombre Psicología Institucional, siguiendo los términos freudianos de Psicología de las masas y análisis del Yo, al conjunto de prácticas y teorías que se han dedicado a la investigación y teorización de los fenómenos institucionales. Podemos señalar sus comienzos alrededor de los años sesenta con los trabajos de intervención de Pichon Riviere, Bleger y Ulloa. Se nombra Institucional y no Organizacional, ya que abarca un territorio en donde quedan incluidos los discursos, las prácticas y los objetos instituidos que atraviesan el límite de la organización.

El psicoanalista argentino José Bleger define a las instituciones siguiendo la definición dada por Fairchild en segundo término:

“Organizaciones de carácter público o semipúblico que suponen un cuerpo directivo y, de ordinario, un edificio o establecimiento físico de alguna índole, destinada a servir a algún fin socialmente reconocido y autorizado. A esta categoría corresponden unidades tales como asilos, universidades, orfelinatos, etc.”.

Toma esta definición para definir el campo de la psicología institucional:

“Abarca entonces el conjunto de organismos de existencia física concreta, que tienen un cierto grado de permanencia en algún campo o sector específico de la actividad o la vida humana, para estudiar en ellos todos los fenómenos humanos que se dan en relación con la estructura, la dinámica, funciones y objetivos de la institución.”

Fernando Ulloa en “Psicología de las Instituciones” (1969) las define como:

“...tanto puede designar una regularidad de conducta, como una organización social, con el alcance que habitualmente tiene éste término, o sea, un organismo con una geografía y una ordenación del tiempo y de las responsabilidades, con objetivos para alcanzar y medios adecuados a tal fin, todo regulado con un código y normas explícitas e implícitas. La designación más adecuada parece ser entonces la de organizaciones institucionales.”

“Explícitamente no uso el término clasificación en la enumeración que sigue pues la misma no es ni exhaustiva ni excluyente.

Esta ordenación está basada en el énfasis en la situación en que se encuentra el hombre en cada tipo institucional mencionado y en la modalidad o figura patológica más frecuente para cada tipo de institución.

1. “Instituciones que se ocupan del hombre enfermo o disminuido. De una manera general el individuo está aquí en una situación regresiva (en el sentido que tiene el término en psicoanálisis). La figura o modalidad patológica más común es el predominio de la supresión sobre la elaboración de la enfermedad.

1) Instituciones que se ocupan del hombre aprendiendo. De una manera no rigurosa podemos decir que aquí el individuo está en una situación progresiva o de crecimiento en su tarea emocional o intelectual. La figura o modalidad patológica más común en estas instituciones es el predominio del hábito sobre el aprendizaje.

2) Instituciones que se ocupan del hombre trabajando. Supuestamente aquí el hombre se encuentra en situación de haber alcanzado la madurez. Su figura o modalidad patológica más común es la alienación en el sentido sociológico del término, o sea, el drenaje y empobrecimiento de la condición humana y la trasvasación de esta condición al producto manufacturado.

3) Un cuarto ítem en éste ordenamiento podría ser el de las instituciones de tiempo libre. Posibilitan en el hombre la situación de placer y de reflexión intelectual. ¿En el tiempo libre se generan predominantemente los cambios individuales y sociales? Se puede mencionar como figura patológica el progresivo estrechamiento de este tiempo invadido por el tiempo reglamentado y la desjerarquización del hobby compensatorio de la frustración proveniente de la labor diaria.

La anterior ordenación indica cuál es el interés principal que encuentro en investigar en este campo como psicoanalista; la salud mental desde una perspectiva psicoprofiláctica.”

Otro psicólogo argentino de singular trayectoria en el estudio y la aplicación del psicoanálisis en el trabajo institucional, es Ricardo Malfé. Para este autor “La práctica institucional psicoanalítica consiste en una intervención esencialmente discursiva (verbal) en ámbitos psicosociales de la vida cotidiana. Procura instaurar en dichos ámbitos una situación en la que se haga posible la escucha analítica...” Siguiendo a la letra al Freud de Psicología de las masas, El Moisés y Tótem y Tabú, intenta encontrar el eslabón teórico que conecta los procesos psíquicos individuales con el estudio de los procesos colectivos. : “La multivocidad del término “institución” abrirá, sin embargo, la posibilidad de trascender, con nuestra psicología institucional, el ámbito restringido de las organizaciones, cuando así lo exigiere la índole del problema o de la tarea planteada. La brújula conceptual que garantizase la travesía por estos territorios, de modo que no se perdiera la continuidad teórica ni la coherencia ética con una tradición de trabajo clínico, habría de proporcionarla el concepto de fantasía.”

Denominando Fantásmata al vector imaginario de procesos e instituciones sociales.

Desde otra línea teórica de pensamiento Gregorio Kaminsky define las instituciones como espacios que condensan entrecruzamientos de relaciones y problemáticas en donde se manifiesta lo psicosocial. Son anudamientos o “coagulaciones problemáticas” de horizontes variados interconectadas de una cierta forma. Las instituciones son el lugar privilegiado de ese guión individuo-sociedad. Lo institucional tanto transita en su dimensión concreta como en su dimensión imaginaria. “No sólo es lo que es sino lo que cree que es”. Para este autor las instituciones se mueven en la contradicción. El analista institucional aborda una metodología de carácter inmanente. Instituido/instituyente, lo obvio, analizadores, lo hablante institucional, la circulación del poder, el análisis de la implicación son algunos de los conceptos que pone en juego para definir la dimensión institucional. La estrategia socialanalítica es local, regional, particular, singular. Dice Kaminsky:

“Toda institución es, constitutivamente, un dispositivo de violencia psicosocial. El abordaje de estudio y análisis de las instituciones lo hacemos desde una perspectiva inmanente. Esto consiste, ante todo, en desplazar y subordinar lecturas que son formas (disfrazadas o no) de ópticas trascendentes al propio objeto... La inmanencia sugiere la lectura de lo institucional no como conjunto o cosa sino como dispositivo. El dispositivo es una red de atravesamientos microsociales y micropolíticos que adquieren una configuración específica, una cristalización jurídica y muchas veces una coagulación profesional (el maestro, el médico, el policía...), espejo ampliado que regresa a cada uno de sus actores al lugar imaginario hacia el cual conducen o desean conducir sus fuerzas y energías”.

Una definición de la escuela francesa de análisis institucional es la aportada por Lapassade que las define como:

Grupos sociales oficiales, empresas, escuelas, sindicatos con un sistema complejo de normativas que determinan la vida de estos grupos. Él formula la hipótesis sustentada por sus diversas intervenciones institucionales que la “institución existe también en el nivel del inconsciente del grupo”. Con esto alude a que cuando nos dirigimos a una institución no solo encontramos un espacio físico, geográfico, arquitectónico, sino también la fantasmática inconscientes que circula en y entre los grupos que la habitan, que dan cuenta de situaciones específicas de éstos grupos y de situaciones institucionales que encuentran este canal de expresión.

Siguiendo esta misma línea teórica Lourau afirma que toda forma social posee una unidad, un carácter específico que es producido por la finalidad para la cual dicha institución es creada. Esta finalidad recibe el nombre de función. Las grandes funciones sociales son:

La producción de bienes de consumo.

La educación, medio para interiorizar las normas sociales.

Otras funciones son: La asistencia, el control, la protección.

Toda institución estará organizada por lo tanto de una manera específica de acuerdo a cuál sea su función privilegiada. Por otro lado excluirá algunas otras funciones, que no por eso dejarán de actuar y pasarán a ser funciones informales o latentes. Por ejemplo la escuela es una institución que tiene como función privilegiada enseñar. Y por otro lado tiene excluidas funciones tales como el control, la vigilancia, la asistencia. Sin embargo. Bien sabemos que estas funciones aparecen en las escuelas a través de canales informales. Por ejemplo, los comedores escolares. En época de vacaciones o feriados largos la preocupación central del Sistema Educativo, en situaciones de crisis social, es que si cierra la escuela amplios sectores de niños quedan sin la asistencia diaria nutricional que ésta brinda. Vemos cómo el aprender, o el enseñar se halla desplazado por el alimentar. Por otro lado aunque la escuela no sea una institución dedicada a la vigilancia copia arquitectónicamente el diseño de las prisiones, el panóptico, función conceptualizada maravillosamente por Foucault en Vigilar y Castigar.

Es decir que toda institución estará atravesada por las diferentes funciones que remiten al sistema social, histórico y político en que dicha institución habite. Es así como una institución asistencial, el Hospital, está no sólo dedicado a curar enfermos, sino que además dedica parte de su actividad de manera manifiesta o latente a diversas funciones institucionales vigentes en ese momento social (formación de profesionales, prevención de enfermedades a través de asistencia alimentaria a madres durante el primer año de vida del niño, carcelarias, etc.)

Más aún, dos instituciones dedicadas a una misma función privilegiada en el curso de su actividad muestran que esto es sólo en el ámbito manifiesto y se erigen en realidad en diferentes como resultante de sus funciones latentes. Un ejemplo muy claro es el Hospital Psiquiátrico. Junto con el Hospital general son instituciones dedicadas a lo asistencial. Sin embargo, existe una diferencia abismal entre los enfermos que merecen cuidados y atenciones en el Hospital General y los que son segregados, castigados y atormentados la mayoría de las veces en el Hospital Psiquiátrico. La función latente en este caso privilegia sobre la privilegiada ya que su sentido de permanencia es el de una institución erigida no para asistir y curar sino para guardar al enfermo, excluirlo de la sociedad, tildarlo de peligroso y armar así un sistema asistencial muy parecido al sistema carcelario.

Hasta aquí las definiciones y a las distintas posturas teóricas y clínicas que se arriba con las mismas.

Esta organización instituida e inmóvil, conjunto de roles y funciones preestablecidos, tiene movimiento, que manifiestan y producen sus formas

simbólico-imaginarias propias y singulares que particularizan a cada institución, armando máquinas inconscientes que carecen de aparente racionalidad, generando una dimensión que implica a los sujetos, los roles y las funciones.

La vida de las instituciones se expresa a través de los múltiples grupos formales e informales que la conforman, la constituyen generando movimientos peculiares e inéditos. Existe una dialéctica entre los grupos y la institución y es en ese “entre” donde se manifiestan tanto las burocratizaciones de los movimientos instituidos como la creatividad de los movimientos instituyentes.

PSICOANALISIS E INSTITUCIONES.

PSICOANALISIS DE LAS INSTITUCIONES.

PSICOLOGIA INSTITUCIONAL.

ANALISIS INSTITUCIONAL.

SOCIOPSICOANALISIS INSTITUCIONAL.

SUPERVISION INSTITUCIONAL.

EZQUIZOANALISIS.

PSICOTERAPIA INSTITUCIONAL.

INTERVENCION SOCIOANALITICA

TERAPIA INSTITUCIONAL

PEDAGOGIA INSTITUCIONAL

Son algunas de las múltiples formas con que se designan las prácticas y teorías que se ocupan del estudio e investigación de los procesos que producen las instituciones.

DESARROLLOS DEL ANALISIS INSTITUCIONAL

La corriente llamada de análisis institucional ha producido tanto en lo teórico como en sus intervenciones clínicas desarrollos polémicos y fructíferos en la interrogación acerca de las producciones institucionales desde corrientes de pensamientos disímiles, contradictorias y en algunos casos francamente opuestas.

Conviene situar el momento en que surge este movimiento, ligado a acontecimientos político sociales que tienen su máximo clímax en el mayo francés. Su antecedente inmediato lo encontramos en el Open-door posterior a la guerra del 14 que invadió la mayoría de los hospitales psiquiátricos europeos. Este movimiento se desarrolló fundamentalmente en Francia e Inglaterra, adquiriendo matices particulares en cada uno de éstos países. Los aires de cambio que llegan al hospital psiquiátrico son parte de renovaciones culturales que abarcan las artes, las ciencias, la política y el pensamiento. Es así como confluyen en el Hospital Psiquiátrico tanto intelectuales surrealistas, médicos freudianos, militantes marxistas. Es en éste crisol que se van desarrollando los instrumentos de desalienación que comienzan con los primeros clubes terapéuticos intrahospitalarios (Paul Balvet). Es impensable pensar estas renovaciones sin el psicoanálisis (Freud, sus seguidores y detractores), el movimiento surrealista (Artaud, Nizan, Dalí), la filosofía y la política.

De allí surge esta perceptiva de psicoterapia institucional que señala paradójicamente que no se puede pensar la cura terapéutica de los enfermos graves sin tomar en cuenta el análisis de la institución. El acceso a los deseos fundamentales del sujeto que se intenta abordar implica ciertos rodeos, ciertas mediaciones. Allí es donde se introduce la noción de "institucionalización", esta cuestión que tiene que ver con la producción de instituciones. Surgen preguntas obvias, no por eso menos importantes y medulares. Quién las produce, cómo se articulan, quién las cohesiona, cómo se modifican.

Aprisionadas por un efecto ilusorio, las relaciones sobre el objeto de estudio son siempre relaciones proyectivas mediadas en una institución que produce ella misma efectos de sentido sobre la relación. Así el mito de la objetividad, tanpreciado en las concepciones positivistas de la ciencia, ha dado lugar al concepto de implicación y se convierte ella misma en objeto de estudio.

Distintos desarrollos tanto en Francia, como en Bélgica e Italia y también en nuestro país, apuntan hacia experiencias relativamente similares. No sólo parten del campo del psicoanálisis sino también de la sociología, la filosofía y la pedagogía institucional. Intentan construir una metodología de trabajo que genere estrategias de intervención institucional y teorice conceptos dentro del campo específico de las instituciones.

Oury en La Borde. Tosquelle, Laing, Lapassade abordando el tema de la formación profesional y en los efectos que ésta produce. Pichon Rivier, Bleger y Ulloa con una práctica clínica y teórica particular intentan explicar desde el psicoanálisis estos procesos. Deleuze y Guattari abordan y desencapsulan el problema de la locura como no solo un problema de la teoría del sujeto psíquico, sino más bien como un problema que tiene que ver con la producción de subjetividad. Todos estos autores, y otros desde

distintas perspectivas teóricas- clínicas afirman que las instituciones son productivas, producen también institucionalizaciones. La locura en el Hospital Psiquiátrico da cuenta de ello. Sólo un análisis de la Institución en el que se encuentre el paciente va a completar y dar otra visión sobre un problema que se había pensado hasta ese momento desde lo individual.

Las instituciones no son un conjunto de funciones fijas y estables. Tienen movimientos. Este juego está dado por la permanente articulación de dos dimensiones: instituido-instituyente. Guattari comienza a desarrollar el concepto de transversalidad como “el lugar del sujeto inconsciente del grupo, el más allá de las leyes que lo fundan, el deseo del grupo”. Alude de esta forma no sólo a lo instituido- lo instituyente, sino también al deseo y sus fantasmas.

Conceptos como intervención, transversalidad, implicación, analizador, restitución, grupos sujeto-grupos objeto y su par instituido-instituyente, transferencia y contratransferencia institucional, intentan abordar la temática institucional desde una perspectiva teórica que deviene del propio campo. El analista institucional pone en presencia la vida de estas producciones institucionales.

En nuestro país, el desarrollo de las perspectivas que se dedican al estudio de las instituciones, los desarrollos de los psicoanalistas argentinos de la primera hora (Ulloa, Bleger, Pichon Riviere) así también como el desarrollo de la teoría de los grupos, (Pavlovsky, Fridlewsky, Rodrigué) que ha dado lugar a un movimiento grupalista, desde diferentes teorías, aporta un perfil particular, y nos da una base inédita tanto en sus intentos teóricos como clínicos.

En este sentido, es cierto que la corriente institucionalista francesa muestra correctamente el atravesamiento institucional en el que todo grupo se inscribe. Pero algunos autores subestiman el análisis de la vida de los grupos en el seno de las instituciones ya que conciben lo grupal como cerrado en sí mismo, recogiendo y haciéndose eco de las teorías norteamericanas y francesas que aún desde el psicoanálisis piensan al grupo en analogías individualistas. Es así como hablan de la “trampa grupalista”, aludiendo al encierro producido por dichas concepciones.

Por mi parte, prefiero rescatar un movimiento en donde el grupo es hablado por la institución y la institución vive en sus grupos. Pensando los grupos como espacios tácticos en donde se da la producción de efectos de sentido singulares e inéditos, productores de subjetividades, en donde con efecto de Presencia/Ausencia existe lo social, lo institucional, lo grupal, lo individual.

Porque sí bien es cierto que no existen grupos sin instituciones, qué institución podremos encontrar que no sea habitada por grupos

antagónicos, constituyendo también redes solidarias en permanente lucha por conquistar posiciones de poder real o imaginario, vacilando entre los caminos de la burocratización, repetición, disolución, creación.

Nuestra realidad socio-política institucional es muy diferente a la europea a pesar de la globalización actual, existen diferencias abismales entre nosotros y ellos. Por lo tanto, debemos operar en un doble movimiento. Aquel que permita incorporar aportes y desarrollos interesantes en el campo que nos compete, repensándolos desde nuestra realidad y para la misma. Por otro lado nuestros propios desarrollos. De lo contrario estaríamos desarrollando este campo problemático desde la ilusión de la neutralidad de los conceptos. La historia del movimiento grupalista argentino, gran parte de los psicoanalistas que produjeron rupturas institucionales y fragmentaron el pensamiento teórico tradicional, los psicólogos y sus luchas desordenadas, el desmantelamiento institucional y la fragmentación profesional producida por los años del terrorismo de estado. subvirtieron el orden establecido y generaron tanto en las teorías cómo en sus prácticas clínicas, movimientos instituyentes.

La dimensión institucional constituye lo inconsciente, lo impensado, el negativo, lo invisible, generando efectos de sentido. No sólo encontramos un espacio físico, geográfico, arquitectónico, que hablará por sí mismo. Un olor, un color, un hábitat particular sino también una fantasmática inconsciente que circulan por los grupos que la habitan, que dan cuenta de situaciones grupales, situaciones institucionales, situaciones sociales.

Y es así como el grupo se constituye en la unidad de análisis posible que permite y posibilita la intervención institucional.

Sociedad. Institución. Grupo. Antinomias dibujadas por el sistema que avalan el sometimiento ideológico-político en el campo mismo del desarrollo científico dando lugar a la idea de neutralidad de los conceptos utilizados en el campo científico. Cuestiones como el lugar, el privilegio de lo imaginario, lo imaginario social, los emblemas ideológicos de poder que circulan a nivel institucional, el tipo de intervención que realizamos en distintas instituciones, requieren desarrollos teóricos desbordados por una praxis desordenada. Asimismo el análisis de la demanda, el contrato, el dinero, el pago. Este lugar de marginalidad en el que nos movemos permite grandes creaciones, también limitaciones. A veces surgidas de hegemonías teóricas que desde su propio campo producen los criterios de verdad científica que promueve la denegación de todo saber que quede por fuera del campo legitimado y los criterios de demarcación del mismo. Las ideas y las formas de trabajo se inscriben así en los juegos de poder científicos. Volvemos así a nuestros analizadores privilegiados: sexualidad, poder y dinero.

Nuestro quehacer está transversalizado. Estamos implicados aún cuando nos consideremos científicos asépticos.

Dice Deleuze que dice Foucault: "Pensar ni consuela ni hace feliz. Pensar se arrastra lánguidamente como una perversión, pensar se repite con aplicación sobre un teatro, pensar se echa de golpe fuera del cubilete de dados. Y cuando el azar, el teatro y la perversión entran en resonancia, cuando el azar quiere que haya entre los tres esa resonancia, entonces el pensamiento es un trance. Y entonces, vale la pena pensar"

DE LA INTERVENCION

Cuando hablamos de intervención nos referimos siempre a un agente externo que intenta re-codificar un proceso pre-existente. Aludimos así a dos cuestiones fundamentales presentes en todas las intervenciones, cualquiera sea su objeto: Individuo, Institución y/o Comunidad.

Nos encontramos ineludiblemente con el proceso de desarrollo que en su devenir el objeto intervenido ha producido y por otro lado el sujeto que interviene, ya sea un equipo, una sola persona u otra Institución. La intervención va a ocurrir en el ESPACIO (real, simbólico, imaginario) en que se encuentran el objeto intervenido con el sujeto interviniente.

Se crea de ésta forma un Dispositivo que es en sí mismo un Dispositivo Analizador construido para provocar el análisis y esto es lo que constituye la intervención.

Es a partir de la creación del Dispositivo de intervención que se dan las condiciones de posibilidad para realizar un análisis de la Institución. Todo análisis institucional, ya sea que responda a un pedido de supervisión institucional, de diagnóstico, de psicoterapia, un sicoanálisis o una intervención-acción está conformado por un conjunto de procedimientos técnicos que responden a un campo teórico múltiple, no unívoco, que permite dar cuenta de la complejidad del quehacer institucional. Existe una variedad de causas interconectadas que determinan un campo de coherencia en donde el modelo de intervención es dinámico y móvil.

La complejidad del quehacer institucional impide reducirlo a un solo punto de vista por los movimientos de variadas intensidades que lo atraviesan.

Ya sea en intervenciones breves o de larga duración el dispositivo de ASAMBLEA GENERAL SOCIONALITICA (A.G.S), ocupa el centro del trabajo e implica tanto al interviniente como a la institución intervenida. Es a través del trabajo con los grupos conformados en A.G.S., con los grupos pre-formados de los equipos de trabajo, los grupos artificiales que formen los intervinientes y los grupos naturales, que se modela el análisis de la

institución. Existe una variedad numérica amplia que va de 4 personas a 100 y la actividad grupal tendrá el marco teórico técnico planteado en éste libro.

El pedido de análisis institucional es autogestionario. Es necesario un acuerdo mínimo entre los miembros que conforman esa institución para pedir la consulta.

Podemos dividir artificialmente una intervención en tres partes:

1. -DIAGNOSTICO
2. -DESARROLLO
3. -CONCLUSIONES

Siempre que pensemos estos momentos de la intervención como parte de un mismo proceso de trabajo en donde confluye multiplicidad de sistemas significantes produciendo órdenes heterogéneos, interconectados en un régimen de afectación que imprimirá en singular su sentido de producción. Por el tipo de actividad que se realiza en un análisis institucional no pueden pensarse conclusiones en el sentido estricto del término, ya que el flujo institucional e intersubjetivo continua produciendo efectos, reformulaciones, recuperaciones de sentido e identidades relacionadas con procesos disipativos, con formaciones simbólico-imaginarias que todo equipo de trabajo, en su accionar produce y reproduce.

En su devenir producen formas propias y singulares que organizan una trama de entrecruzamientos sociales, históricos, subjetivos que particularizan a cada institución, armando máquinas inconscientes que organizan acciones que carecen de una aparente racionalidad. Su develamiento constituye un artesanado lujoso, lleno de sorpresas, esperas e imprevistos. Una vez en marcha la recodificación institucional se produce aún a costa de sus propios actores. Aparente organismo equilibrado e inmóvil, conjunto de funciones y roles instituidos y estables, tiene movimiento.

Constituyen así movimientos institucionales, generando otra dimensión que implica a los sujetos, los roles y las funciones. Permite así abordar cambios que superen la burocratización de lo colectivo generando dispositivos que rearticulen el quehacer institucional, produciendo creativamente nuevos sistemas significantes instituyentes.

Los analizadores más sensibles al análisis institucional son:

- El dinero.
- La pérdida de referentes habituales y de oficio que se dan en la A.G.S., quedando fuera de la lógica habitual de relaciones intersubjetivas.
- El mismo dispositivo analizador.
- El análisis de la Implicación tanto de los Intervenientes como de los Intervenidos.
- La circulación del poder, sus constelaciones mudas y sus juegos.
- La sexualidad entendiendo por ella los flujos libidinales y la circulación del deseo.

Estos analizadores se dan en la intersección que se produce entre el campo de análisis y el campo de intervención en el dispositivo analizador creado artificialmente por el analista Institucional.

EL DIAGNOSTICO

En el momento en que se formula un pedido de análisis institucional, adquiera éste la forma de una intervención, un diagnóstico, una supervisión institucional o un sicoanálisis, los actores institucionales han recorrido un largo camino que habla de dificultades, obstáculos, conflictos y violencias que no han podido resolver solos. Este proceso que los ha llevado a consultar es, no solamente desconocido por el analista institucional sino también para los propios miembros de la institución. Aparece oscuro, contradictorio, profundamente ambivalente. Si midiéramos artificialmente en términos de transferencia encontraríamos todos los matices. Ha sido necesario un primer acuerdo indispensable para iniciar el análisis institucional entre la mayoría de los miembros de la Institución. Este primer acuerdo es individual y organiza el campo posible de análisis e intervención sobre una base común.

La intervención Institucional se hace a pedido de los miembros y con libertad para cada uno de ellos de aceptar o no su propia participación institucional.

La primera actividad del analista va a ser el análisis del pedido que realiza la institución, conjuntamente con datos objetivos que tienen que ver con el Organigrama:

- Qué tipo de Organización Institucional presenta.
- Cuál es su estructura jerárquica.
- Qué actividad realiza.
- Cual es su función manifiesta.
- Cuales son sus funciones accesorias.
- Cuál es la relación con otras instituciones.
- Cuales son sus relaciones e inserción en la comunidad.
- Cuales son las representaciones sociales acerca de esa institución.
- Origen, historia y evolución institucional.
- Organigrama jerárquico.
- Cómo se sitúan las instancias de poder con respecto al pedido de análisis institucional. El grado de burocratización que existe.

Es necesario e interesante, además de las reuniones que se realicen con los actores institucionales que formulan el pedido de diagnóstico, supervisión, análisis institucional o psicoterapia institucional, que los actores institucionales pongan por escrito cuáles son las demandas de cambios, cuales son las dificultades, obstáculos, cuál es el tiempo estimado y todo aquello que quieran hacer saber.

El lugar del analista institucional, sea una persona, o un equipo de trabajo, es siempre el de un consultor implicado. Si bien esta considerado por los actores institucionales un tercero mediador que es llamado para “salvar” la institución, siempre carga sobre sí la sospecha de intromisión en los asuntos “privados”, “secretos” de la institución. Cualquier intervención institucional genera resistencias, contradicciones, ambigüedades.

Esta primera tarea permitirá el análisis de la demanda. Estos primeros datos, conjunto de primeras impresiones, se confrontarán con los que vayan surgiendo en el avance del trabajo en conjunto y se constituyen en

analizadores en sí mismos del pedido, de la demanda y adquieren significaciones que dan inteligencia sobre la institución.

Antes de iniciar el desarrollo del trabajo es necesario un acuerdo entre las partes que constituya un encuadre lo más exhaustivo posible.

En el mismo estarán desglosados los siguientes ítems:

- Quienes participan.
- Autorización o no de los directivos.
- Duración de las reuniones.
- Que se constituya un ámbito de suspensión del ejercicio de autoridad.
- Cese de otras actividades institucionales durante la actividad.
- Cual es la remuneración acordada y cómo se llevará adelante el pago. (Cómo el tema del dinero es analizador privilegiado es necesario que se pauté exhaustivamente a efectos de poder interpretar los movimientos que se produzcan en este encuadre).
- Cuánto dura.
- Características de la Asamblea General Institucional y otras reuniones
- Restitución de la información tanto de los intervenidos como de los intervinientes. Del comportamiento y del discurso
- La tarea se realiza sobre Lugares y Roles, no sobre personas concretas.
- Cuales técnicas se utilizarán en las reuniones.

Los resultados del diagnóstico serán trabajados con el conjunto de la institución solicitante y sobre la base de éste trabajo se elaborará un plan de acción que debe ser acordado por la institución en sus líneas generales.

De éste primer diagnóstico pueden surgir pedidos diferenciales:

- Sólo el diagnóstico.
- De Supervisión institucional.
- De Supervisión de tareas puntuales y concretas.
- De Intervención-acción a efectos de optimizar tareas, roles y funciones.

- De obstáculos y conflictos que tienen que ver con las relaciones interpersonales.
- De análisis institucional o psicoterapia institucional
- De capacitación
- De todos ellos mezclados, que es lo más común.

De acuerdo con el Diagnóstico, el lugar del Analista institucional se modificará y organizará así cómo será el desarrollo de la intervención, cuál será el encuadre metodológico que regirá las relaciones entre las partes. Introducirá condiciones sistemáticas de análisis de los grupos naturales e institucionales a través del Dispositivo analizador. Observará y detectará los procesos informales que actúan al margen de las estructuras formales.

Desde el principio del contacto con la institución hay que tener en cuenta que nada es insignificante. El discurso, tanto la palabra, como los gestos, las acciones, lo dicho y lo no-dicho, el espacio físico que habitan cómo lo habitan pueden constituirse en analizadores potenciales. Es por eso que la formación en psicodrama y en psicoanálisis da una escucha y una mirada acostumbrada a escrutar lo conocido buscando respuestas.

Toda intervención debe ser limitada en el tiempo. Pueden ser puntuales de una sola reunión o programadas en varios módulos asociados entre sí. En el caso que la intervención sea sobre actores sociales comunitarios y/o redes institucionales, una vez terminada la intervención que en general tiene las características de intervención acción, es necesario organizar un módulo específico a efectos de transferir a los actores sociales la metodología de abordaje para replicar las acciones realizadas. Desarrollaré este punto específico en el capítulo dedicado a intervenciones comunitarias.

En el caso del análisis institucional la tarea que se realiza en el marco del dispositivo analizador que se plantea es en sí misma un trabajo de formación. Podría asimilarlo al trabajo del analista psicoanalítico sobre su propio análisis, o a los grupos de formación que integra. Pero si hablamos de formación o capacitación propiamente dicha, se realiza a mí entender, si es requerido por la institución, terminado el contrato de análisis institucional y puede tener la forma de trabajo sobre el material a restituir entre el analista institucional y la institución. Esto no quiere decir que los integrantes de la institución no puedan participar de seminarios de formación externos a la intervención.

Algunos profesionales realizan la formación como parte de la intervención analítica. Esto aporta a mí entender algunos inconvenientes ya

que la Institución y el mismo equipo de analistas institucionales están en situación de análisis. No debemos olvidar que todo conocimiento implica síntesis y abstracciones teóricas que si se realizan durante el momento de intervención permiten “fugas hacia lo real”, que funcionarán como fragmentaciones, rupturas de acontecimientos que tienen que buscar su palabra en su propio devenir.

CAPITULO V

LAS COMUNIDADES

- MODELO DE INTERVENCION COMUNITARIA. LOS GRUPOS Y EL PSICODRAMA

- Un tema teórico: COMO CATEGORIZAR EL RIESGO EN UNA INTERVENCION COMUNITARIA

- LA SALUD MENTAL COMUNITARIA: Formulación de políticas sociales en salud mental para los niños adolescentes, jóvenes y sus familias

- EL IMAGINARIO SOCIAL Y LOS PROCESOS DE SUBJETIVIDAD: La sexualidad femenina y masculina: ejemplo del imaginario social y de la subjetividad de fines del siglo pasado y nuestra época.

LA INTERVENCION COMUNITARIA

LOS GRUPOS Y EL PSICODRAMA COMO UNIDAD DE ANALISIS Y

METODOLOGIA DE INTERVENCION

Cuando un equipo de trabajo, Organismo No gubernamental, el Estado a través de sus Ministerios o Municipalidades, los Hospitales Nacionales en su conjunto o sus equipos de salud, abordan una comunidad determinada o un conjunto de comunidades, plantean diferentes objetivos, diferentes propuestas y diversas metodologías. Pero casi independientemente del programa que intenten operativizar, a poco de andar se les impone la evidencia de que no se puede implementar ningún programa de acción dirigido a comunidades amplias si se plantea la tarea uno a uno. Es a partir del trabajo con los grupos que la conforman, presentes en las instituciones, organizaciones intermedias grupos comunitarios espontáneos, servicios públicos, etc. que se realiza la intervención. Cuando hablo de intervención comunitaria hago referencia al procedimiento por el cuál con un enfoque teórico técnico particular se pretenden conocer y estudiar lo que acontece y la dinámica de evolución y cambio que puede derivarse de dicha intervención. Siempre se alude en todos los casos a la inclusión de un tercero, el que interviene, en relación a un estado preexistente, con una historia y devenir propios.

Se habla de intervención comunitaria refiriéndose a comunidades con poblaciones de alrededor de 10.000 personas o más y comprende la intervención en la red institucional pública y privada presente, en acto o en efecto, en esa comunidad. Por lo tanto para diseñar una estrategia de

intervención comunitaria eficaz y que dé cuenta del trabajo específico con amplios sectores de la población se tomará al GRUPO COMO UNIDAD DE ANALISIS E INTERVENCION.

Esta afirmación está fundamentada desde las siguientes cuestiones:

- La posibilidad que brinda todo proceso grupal de elaborar y transferir conocimientos, de intercambiar y aprender, de desarrollar las potencialidades individuales.
- El grupo como lugar por excelencia donde operan las inscripciones sociales e históricas que ponen en evidencia las significaciones imaginarias sociales de una comunidad determinada.
- La posibilidad que brinda todo grupo de crear un espacio intermedio, estratégico entre las instituciones, las organizaciones intermedias y el equipo de trabajo.
- El grupo como lugar de constitución subjetiva, productor de subjetividades.

La intervención en los grupos que conforman una comunidad nos acerca al universo de la percepción con que dichos actores sociales visualizan sus relaciones familiares, institucionales y comunitarias; qué es lo que perciben como riesgo individual, familiar, institucional y comunitario; cómo es la relación que mantienen entre sí y con las diferentes instituciones; cuál es el futuro que visualizan para sí; que estrategias de convivencia han implementado; cuáles son sus significaciones imaginarias que lo diferencian de otras comunidades, etc.

En general, a efectos de diagnosticar tales cuestiones y delimitar las características en que se expresan las condiciones de vida reales de una comunidad (vivienda, salario, ocupación, salud, etc.), se realizan investigaciones de tipo cuantitativo y por lo tanto estadístico que remiten a una descripción de la realidad necesaria pero parcial. Para aproximarse a una dimensión integral de la investigación es necesario poder describir las condiciones de vida de una comunidad desde la perceptiva y percepción que los actores sociales tienen de la misma. Es decir, con un estudio de tipo cualitativo que permita aproximarse a la situación atravesada por amplios sectores de una comunidad y poder de esta manera intervenir en ella.

Dentro del campo de las ciencias sociales las técnicas y procedimientos utilizados en los grupos están basados en metodología de exploración motivacional que usualmente son aplicados en las investigaciones de mercado, los estudios de opinión pública y que tienen la mayoría de las veces el objetivo no sólo de conocimiento de las ideas sino producir efectos con cierto tinte manipulador ya que responden a la necesidad de cambiar tal o cual vertiente de opinión.

Mi concepción de lo grupal es diametralmente opuesta y tiene su origen y desarrollo íntimamente ligado al psicodrama por un lado y al psicoanálisis y sus desarrollos por el otro. En el trabajo con los grupos el Psicodrama se va a constituir en la vía regia de acceso tanto de los procesos de subjetividad grupales, como a las transversalidades institucionales, sociales, comunitarias, etc.

Podemos pensar al psicodrama psicoanalítico como un método de investigación y observación de la realidad y también como una técnica de aplicación en sí misma que permite explorar, indagar, elaborar, expresar, describir de acuerdo a cómo se plantee la dramatización. La técnica de multiplicación dramática utilizada en combinación con las otras abre la escena dentro del grupo, la fragmenta y “pone en escena” el drama grupal, institucional, comunitario y entonces todo está ahí. PRESENTE/AUSENTE.

Se hace necesario diferenciar la aplicación de la técnica dramática dentro del Psicodrama Psicoanalítico de la aplicación de esta técnica dentro de lo denominado Animación Sociocultural y de la pedagogía psicodramática, role-playing pedagógico y del sociodrama comunitario o institucional. Los objetivos y el accionar de la animación socio cultural tienen su razón de ser en la movilización mediante técnicas lúdicas, entre las cuales se incluye la técnica dramática, de la comunidad. Se basan en la recuperación de la cultura barrial a través de murgas, bailes, movidas, festivales, títeres, etc. Es realizado por operadores comunitarios especializados en recreación, tiempo libre, y diversas técnicas de movilización, con la participación activa de la comunidad tiende a la cohesión y tienen un sentido organizativo y participativo.

Así como el psicodrama y su técnica se han nutrido de otras disciplinas en su desarrollo: la gestalt, la bioenergética, los ejercicios pautados, y no por ello han perdido su especificidad, incluyendo estos aportes como parte de la técnica dramática, así también otras disciplinas que tienen básicamente otros objetivos han incluido el recurso psicodramático sin por ello perder su especificidad.

Se planificará y diseñará un dispositivo especial para cada comunidad en que se desee intervenir y un dispositivo grupal particular que garantice las condiciones de posibilidad de la intervención. Espacio, tiempo, coordinación adecuada fijando los objetivos generales y específicos de la intervención.

Cuando un equipo de trabajo, organismo no gubernamental, organismo público, aborda una comunidad determinada, y debe planificar acciones, proponer objetivos, determinar los niveles de riesgo, el estado de los recursos, etc., realizará un diagnóstico presuntivo de la situación existente. Existen pasos metodológicos a seguir:

1. Demarcación del campo de acción individualizando el contexto en el cual va a desarrollar sus acciones: Instituciones presente, cantidad de

servicios existentes, grupos espontáneos, asociaciones intermedias, población sobre la que va a intervenir.

2. Determinar el grado de organización, desarrollo y funcionalidad que ofrecen los servicios y las instituciones. El grado de participación de los actores sociales involucrados directos e indirectos.
3. Estado de la red institucional y intrainstitucional local y foránea.
4. Condiciones socioeconómicas (vivienda, trabajo, salud, etc.).
5. Captar la especificidad del problema que ha dado lugar a la intervención, el sí mismo, sus sujetos representativos, su representación múltiple.
6. Definición de la población objetivo.
7. A nivel macro social en que marco económico, histórico y social se va a insertar la intervención.

El diagnóstico va a permitir organizar una estrategia de intervención comunitaria

que estará relacionada con los objetivos que se planteen. Este diagnóstico se irá modificando en la medida que el conocimiento de la comunidad así lo requiera. En éste primer momento de aproximación, existen una cantidad de datos cuantitativos que se obtienen de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC), de las visitas institucionales de los operadores sociales, y otra cantidad de datos cualitativos que van a ir apareciendo en el contacto con los diversos agrupamientos en que encontraremos a los actores sociales involucrados.

Una vez hecho el diagnóstico comienza el diseño de la intervención atendiendo no sólo al problema específico que la plantee (por ejemplo niños en la calle, mujeres golpeadas, adolescentes en riesgo, población marginal) y la participación de esos actores sociales, sino que se involucra la red social e institucional presente en la problemática, atendiendo a la que relación que existe entre los riesgos que se detecten y los recursos disponibles.

En toda comunidad existe un espacio de juego espontáneo, de tiempo libre, que es interesante valorar, y que está presente tanto en los niños, en los adolescentes y en los adultos. Cuando no existe este espacio, esto mismo ya es un diagnóstico de la situación comunitaria y la intervención tendrá que ver con cómo crearlo.

Se planificarán los dispositivos grupales de acuerdo al tipo de intervención y a los objetivos específicos de cada grupo. Se organizarán sus condiciones de posibilidad: Espacio, tiempo, coordinación adecuada. Las

finalidades de los grupos son múltiples: Develamiento de las condiciones de vida, exploración de diferentes riesgos, demostración de acciones, investigación, capacitación, elaboración de situaciones de crisis.

La utilización de la técnica dramática y su lectura permite la intervención tanto en el juego espontáneo de los niños y adolescentes como en la capacitación de adultos.

Talleres de teatro organizados a través de dramatizaciones de la vida cotidiana en niños adolescentes y jóvenes, permiten no sólo develar las situaciones de riesgo, sino también elaborar y explorar entre todos los recursos existentes. Son dramatizaciones terapéuticas en sí mismas en donde surgen temáticas más preocupantes (violencia, droga, delincuencia, seguridad). Son catárticas en un primer momento y a veces se tornan elaborativas, dando lugar a otras dramatizaciones. Otras veces se repiten casi hasta el infinito con un tema central que no se agota y diagnostica la fuerza de la repetición. Hasta dar lugar a otra dramatización cualitativamente distinta y a otra temática. La técnica de multiplicación dramática permite el develamiento y la elaboración de estas situaciones repetidas. Los datos que se obtienen son netamente cualitativos y retornan al grupo verbalmente, o a través de un juego, una dramatización u otra intervención. La coordinación restituye la información que se va obteniendo generando así múltiples intervenciones.

En los casos de los grupos de adultos en general se aplica la técnica dramática en los grupos de capacitación ya sean comunitarios, con líderes barriales y/o representantes de organizaciones intermedias o vecinos interesados; o de capacitación institucional dirigidos a equipos o agentes institucionales de los hospitales, las escuelas, municipalidad, etc. También en los grupos de reflexión de padres y madres con diversas temáticas.

Es imprescindible el trabajo que se realiza sobre el propio equipo que realiza la intervención que permite la elaboración de las situaciones atravesadas en su accionar, su capacitación y con el objeto de allanar los obstáculos epistemológicos que impiden la realización de ciertas intervenciones. Se centrará la atención en tres aspectos: el propio grupo, la institución en su conjunto y la tarea de campo. En general las cuestiones que más habitualmente se plantean es la confusión y falta de límites entre el equipo y la comunidad intervenida, necesidad de distinguir demandas y evaluarlas, imagen en general idealizada del trabajo comunitario y negativa de las instituciones en general, traslado de las demandas hacia el propio grupo de trabajo, trabajar en la emergencia de la acción y poca posibilidad de planificar, etc. Por supuesto en cada equipo aparecen cuestiones específicas.

La forma de aplicación de la técnica no varía de la aplicación de la técnica en un grupo de formación, en docencia, en un grupo terapéutico y un coordinador suficientemente entrenado la aplicará sin dificultad, con

todos los recaudos que las técnicas de movilización presentan, ya que si no son aplicadas por profesionales idóneos disparan procesos difíciles de prever y contener. De todas formas existe una diferencia puntual que tiene que ver con el trabajo que se realiza sobre las escenas dramáticas que aparecen, que siempre está centrado en lo comunitario, lo institucional, lo grupal. Nunca en aspectos personales y privados. La tarea está centrada en lo público. Se deja de lado aún cuando aparezca lo íntimo, lo privado, lo personal.

Toda dramatización o escena es la puesta en escena de un drama, pasado o presente pero siempre ficticio. Son ficticios el amor, la vida, la muerte, la agresión, estamos en el reino del como sí, los objetos reales están proscritos. El espacio y el tiempo son una ficción. Cada vez que proponemos una dramatización nos situamos en el reino de lo imaginario aunque estemos atravesados por los tres registros: lo real, lo simbólico y lo imaginario. Toda escena (dramatización, ejercicio, juego pautado), convoca a otra escena. Una escena que no es ni más ni menos que una forma mediante la cual un grupo, una persona ponen a circular una producción. Grupal, individual, institucional, comunitaria, Es tarea de la coordinación la circulación y restitución de este material al grupo que lo produjo.

En el trabajo con la comunidad habrá que tener en cuenta algunas especificidades de estos grupos:

- Los integrantes son en general vecinos, tienen relaciones cotidianas de vida y en el caso de los grupos institucionales comparten un mismo trabajo por lo tanto las cuestiones personales deben soslayarse y poner en cuestión sólo las cuestiones que atiendan a las tareas y las problemáticas comunes. Se trabaja sobre los lugares no sobre personas concretas.
- Las relaciones de poder entre los integrantes, desde el manifiesto hasta el que se genera en el propio grupo.
- La utilización que hace el grupo del material que aparece de los miembros.
- Las relaciones interinstitucionales.

La formación en coordinación grupal con psicodrama psicoanalítico interioriza en el coordinador una concepción dramática del espacio, del movimiento de los cuerpos, de la relación de los cuerpos entre sí, aprende a pensar en imágenes, en escenas, aprende a registrar emociones y sensaciones corporales, a decodificar un sinnúmero de gestos y de constelaciones de movimientos. Interioriza así un método de observación e investigación cualitativo, que se independiza de la técnica que utilice, constituyéndose en la vía regia de acceso al conocimiento profundo de lo que sucede en una comunidad determinada.

Observa los códigos, los secretos, los tiempos, el drama, la tragedia, la secuencia, el desenlace. Se analizan las escenas que aparecen en la realidad que conforman en sí mismas verdaderas radiografías de lo cotidiano. Aplicando la técnica, se congela la imagen a través de una escena y se desarrolla el acto a través de la dramatización. Pero las escenas a las que aludo no tienen que ver con la aplicación de la técnica. Son escenas que aparecen en la cotidianeidad. Cada escena es una forma particular y singular relacionada con otras formas escenas posibles que implican una organización y un orden/desorden. Conforman así una ETNOGRAFIA COTIDIANA que se hace visible a partir de la observación aguda de un coordinador idóneo. El coordinador debe explicitar su compromiso de no divulgación del material que allí surja, sino la restitución del mismo al propio grupo. Este material sólo puede ser utilizado si existe un acuerdo con el grupo que lo produjo en tal sentido.

Daré un ejemplo de intervención comunitaria en donde la intervención en grupos de diferente índole fueron los ejes centrales de la tarea realizada.

INTERVENCION COMUNITARIA CON GRUPOS ETAREOS DE NIÑOS

El Proyecto de trabajo (1) al que haré referencia fue un proyecto piloto que se realizó en nuestro país financiado por organismos internacionales que con una metodología de investigación intervención tenía como objetivos centrales:

1. Construir un modelo de intervención social asentado en la participación comunitaria e institucional pudiera ser reproducido a escala nacional.
2. Mejorar la calidad de vida del área de influencia del proyecto.
3. Defensa de los derechos de los niños y adolescentes y su concreción efectiva
4. Articulación entre el sector público y el privado para detectar problemas y potenciar recursos.

La intervención fue realizada en los grupos de niños que asistían a diversas actividades planteadas desde el proyecto. La modalidad de trabajo que se implementó desde los inicios en las diferentes actividades fue grupal. La tarea se realizó con niños, adolescentes y adultos y las técnicas grupales utilizadas fueron la

actividad lúdica en sus distintas expresiones, técnicas psicodramática, role playing, grupos de discusión, grupo de reflexión, reuniones de planificación, talleres de aprendizajes múltiples, y técnica de grupos operativos. Los datos obtenidos enriquecieron la investigación y de acuerdo a ellos se

planificaron las actividades y monitorearon las intervenciones, modificándolas.

OBJETIVOS GENERALES DEL TRABAJO CON LOS GRUPOS

- Propiciar el desarrollo integral del niño y todas sus potencialidades: físicas, psíquicas y evolutivas.
- Generar las condiciones de representación social que constituyan y desarrollen a la persona como sujeto social.
- Promover el máximo nivel de organización según las posibilidades y metas propuestas.

OBJETIVOS ESPECIFICOS DE LOS GRUPOS

- Evaluación de las condiciones de vida, su grado de organización, las demandas planteadas, y el lugar que ocupan los distintos actores sociales.
- Identificación de situaciones de riesgo comunitarias e individuales.
- Diagnóstico de las características psicosociales de los niños del área de influencia
- Representación social del riesgo, idea de niño, madre, padre, escuela, maestro, vecino, etc.

METODOLOGIA DE TRABAJO

La metodología implementada se dividió en tres momentos:

- 1) **DIAGNOSTICO SOCIAL:** Se recabaron datos de los grupos de niños individuales, grupales y comunitarios, observando la actividad lúdica en su expresión más amplia.
- 2) **INTERVENCION EN GRUPOS A TRAVES DE LAS ACTIVIDADES:** En función de las observaciones realizadas se modificaron las actividades, se crearon otras nuevas que correspondieron a las necesidades de desarrollo grupal e individual.
- 3) **RESULTADOS OBTENIDOS A PARTIR DE LA INTERVENCION:** Fueron sistematizados a partir de las observaciones, informes, crónicas y reuniones evaluativas de la intervención recreación verano 1990 en donde participaron 513 niños pertenecientes a los barrios de influencia del proyecto aludido.

ACTIVIDADES REALIZADAS

Recreación, deportes, talleres de plástica, huerta, teatro, juegos de salón, dramatizaciones, lectura de cuentos, cocina, video, títeres, murga y baile.

INDICADORES SOBRE LOS QUE SE TRABAJO

En cuanto al proceso de socialización:

Aceptación de normas, hábitos culturales, normas de convivencia, con sus pares, con la escuela, en la comunidad. Juegos habituales. Interacción con otros niños.

En cuanto al proceso grupal:

Integración, comunicación. Socialización. Aceptación de normas y consignas. Interjuego de roles. Representaciones sociales. Procesos de identificación. Ideales. Modelos. Mitos.

En cuanto al desarrollo individual:

Desarrollo intelectual, psíquico y físico. Lenguaje corporal. Lenguaje verbal. Hábitos. Pensamiento. Escolaridad. Motricidad. Identificaciones.

Se realizaron grupos etareo de niños hasta 13 años. Se realizó un grupo especial con aquellos niños que por diferentes motivos no se incluían en las actividades de su edad. A modo de ejemplo, describiré el trabajo realizado con los grupos de niños de 5 años, y cuáles fueron sus resultados.

DIAGNOSTICO SOCIAL DE LOS GRUPOS DE NIÑOS DE 5 AÑOS:

Los niños son inscriptos en las actividades por hermanos algo mayores que ellos. Algunos asisten solos. Significativa ausencia de adultos. Resulta difícil convocarlos aún ante la llamada del coordinador. La mayoría de los niños no concurre al pre-escolar.

Significativa ausencia de actividad lúdica. Juegos reiterados. Desconocimiento de las nociones de arriba/abajo, derecha/izquierda. Desconocimiento de los colores. Manejo escaso del lápiz, del pincel, de los crayones. Dibujo acorde con su edad.

Buena Motricidad sobre todo lo concerniente a la habilidad corporal. Esto deja de manifiesto que las dificultades encontradas corresponden a un déficit en la estimulación y no hacen referencia a potencialidades individuales.

Vocabulario escaso. Poca aceptación de normas y consignas. A veces por desconocimiento del lenguaje empleado.

Entablan una relación afectuosa con el coordinador al que siguen, buscan manifestaciones corporales de cariño. Se entusiasman con los juegos, les gusta que se lean historias, o jugar al cuenta cuentos. Les gusta correr, dramatizar en teatro historias de su vida cotidiana a pesar de que se muestran tímidos y vergonzosos, pero pronto se sueltan, ríen y juegan. Aprenden canciones con facilidad.

Presentan dificultades en el manejo de la agresión Tanto si esta es ejercida por ellos, como si es padecida. Esto da lugar a que se facilite en el ámbito grupal la presencia de roles de sabotadores que impiden la realización de las tareas. En general estos niños son hermanos de niños que asisten a un grupo mayor y tienen las mismas características. Se imponen por la violencia, no permiten la realización de actividades que ellos no acepten, muy competitivos con sus pares, necesitan límites mucho más estrictos y claros que los otros niños.

RESULTADOS OBTENIDOS A PARTIR DE LA INTERVENCION

Actividad lúdica creciente. Desarrollo del dibujo. Comienzo del dibujo de la figura humana. Desarrollo del manejo del espacio: con el cuerpo, en la hoja. Aprendizaje de las nociones de derecho/izquierda, arriba/abajo, con el cuerpo, con objetos. Aprendizaje de los colores. Aprendizaje de canciones infantiles. Aumento del vocabulario. Comienzan a defender el espacio de producción grupal con ayuda del coordinador. Los roles de sabotadores no desaparecen, pero adquieren menor peso que al principio de la actividad.

A partir de esta intervención, se inicio una campaña en los barrios para impulsar a los padres a que inscribieran a sus hijos en pre-escolar. En la intervención que se estaba realizando en las escuelas se intentó iniciar un taller de estimulación y juego para los niños de los primeros años. Se inició un taller de estimulación en uno de los barrios.

UN TEMA TEORICO: COMO CATEGORIZAR EL RIESGO EN UNA INTERVENCION COMUNITARIA ▪

Una de las cuestiones primeras que se le plantea al equipo de trabajo que esté abocado a la realización de una intervención comunitaria es con que metodología abordará la problemática que se le plantee y cual serán las estrategias de acción. La metodología de investigación- intervención admite la sistematización de un saber que de otro modo permanecería disperso y fragmentado ya que se trata de fenómenos complejos y se diseñan las intervenciones en una permanente movilidad y transformación sobre la base de los datos aportados por la investigación.

Tanto desde la investigación como desde las diversas intervenciones que se planteen es necesario definir y conceptualizar que es lo que se entiende por riesgo. El propio equipo, la comunidad, los actores múltiples sociales, la red institucional, las organizaciones comunitarias. Encontramos la mayoría de las veces que no coinciden en su apreciación los unos con los otros.

En las disciplinas psicosociales que se dedican a la atención de los problemas de los jóvenes y de los niños en general, de las mujeres, de los ancianos, de los sectores desprotegidos de la sociedad, se asocia la categoría del riesgo con las del malestar, marginalidad y desviación

siguiendo la vía simplista del sentido común, cuando no lo significa desde las certezas estereotipadas de los medios masivos de comunicación.

Uno de los desafíos científicos más arduos al ocuparnos de la noción de riesgo es la cuestión tanto metodológica como teórica que alude a la fragilidad pragmática de dicha noción.

Además complicada por el hecho de trabajar con riesgos en continua evolución, sometidos a un continuo proceso de interpretación tanto por parte de los sujetos en riesgo como por parte de los sujetos sociales que intervienen sobre los riesgos. El hecho que las intervenciones sean potencialmente portadoras de riesgo complica toda la cuestión. Además el significado y el valor social dados a la noción son los que también deben ser reconsiderados.

Digamos que si pensamos en la noción de riesgo como se nos presenta, por un lado concreta, aludiendo a los sujetos en riesgo y nos habla de drogadicción, abandono, sida, etc. Por otro lado relacionada a toda acción social de respuesta, de control, de tratamiento de riesgo, podemos sostener que nuestra sociedad no solo evita los riesgos sino que ella misma produce el riesgo, teoriza, lo incorpora ya sea directamente como indirectamente, en sus procesos micro y macro de producción social.

Valga este esbozo sintético del panorama del actual estado del debate sobre el problema, lo que no nos deja de implicar al dar una definición del riesgo, sino que convenimos controvertidamente en esta definición, incluyendo lo antedicho.

Las definiciones actuales lo definen como el tipo de vinculación que tiene un sujeto, una comunidad entre sus recursos internos y sus recursos externos. Por lo tanto una situación de riesgo es aquella producida por la desvinculación entre los recursos internos, los recursos externos y los aspectos de la realidad que se presentan como insatisfactorios.

Cuando nos referimos a los recursos externos estamos aludiendo a las condiciones materiales de vida de un sujeto, de una comunidad. En ellos incluimos la inserción productiva de los adultos, la forma de satisfacción de sus necesidades básicas, las estructuras familiares, la vivienda, etc.

Los recursos internos se refieren a las capacidades organizativas de la comunidad o del sujeto, la tradición de una comunidad en las acciones colectivas, su solidaridad, significación que dan los sujetos sociales a una condición de vida, etc.

De esta forma una situación de riesgo no se define sólo por la carencia o falta de recursos tanto internos como externos, sino también por la capacidad del sujeto/sujeto social para activar, crear o recrear estos recursos.

Tomemos como ejemplo a los niños y adolescentes.

¿Qué especificidad tiene el riesgo cuando se refiere a niños y adolescentes?

El riesgo para los niños es producto de la articulación entre dos tipos de carencia. Aquellas privaciones que atentan contra la supervivencia del niño como ser biológico social; tales como el abrigo, alimentación, habitación, salud, educación y recreación. Y, aquellas otras que atentan contra su integración como personalidad individual. Es decir, situaciones que obstaculizan o deforman la formación de su identidad y el sentido de pertenencia que ello implica. Entre estas últimas se encuentran la privación de atención, protección y vínculos afectivos estrechos con adultos (familiares o sustitutos).

Para relevar los dos planos constitutivos de la situación de riesgo para el niño debemos optar por:

- 1) reconstruir las condiciones de vida de los niños en sus familias (incorporando la lógica de recursos internos y externos) e
- 2) identificar el nivel de crisis de la relación adultos niños (en la familia y en la comunidad), como expresión de abandono o carencia de protección.

Nuestra investigación apuntará fundamentalmente a poder conocer las representaciones sociales tanto institucionales, comunitarias, como individuales acerca de lo que esta comunidad en la que estamos interviniendo piensa como riesgos para sí, y para sus niños.

En general a partir de la observación empírica en las intervenciones, surgen agrupamientos de niños de distinta edad que evitan separarse en las diversas actividades que se les proponen. Debemos entonces partir de la idea de que nos hallamos en presencia de un grupo que tiene ciertas reglas internas y que crea un dispositivo especial de organización interna que debemos desentrañar. Tanto puede tener que ver con la prevención de la situación de riesgo en la que se encuentran los niños en el tránsito que realizan por fuera de su barrio o dentro del mismo, como con la formación de bandas o patotas. Los denominamos grupos naturales. Podemos encontrarnos tanto frente a una creación comunitaria eficaz de producción de un recurso frente al riesgo social de los niños en la calle y en ese sentido es un recurso hábil de una comunidad desprotegida que previene el riesgo de los niños que conforman el grupo. En este sentido es productor de prevención del riesgo posible. Como nos podemos encontrar frente a un grupo de riesgo. El poder desentrañar tal cuestión permitirá diseñar nuestra

intervención de acuerdo a los datos obtenidos. Lo más probable es que ese grupo natural por un lado prevenga el riesgo y por otro lo produzca.

Digamos que un tema aparentemente tan simple como qué es el riesgo y qué no, cuál es el sujeto social que habla de él, si está constituido como sujeto o en qué estado está, cómo intervienen las instituciones, cuál es la representación social del riesgo para las mismas, qué respuesta comunitaria existe frente al mismo; nos plantea revisiones epistemológicas de las nociones empleadas y sólo a través de ir acotando y perfilando dichos conceptos es que podemos avanzar un poco en aquello tan controvertido que va hasta el diseño de una intervención en una institución dada: Escuela, Hospital, Centro Comunitario, Grupos de autoayuda. Si no planteamos esta revisión naturalizamos conceptos que tienen la mayoría de las veces múltiples interpretaciones y además se encuentran vacíos de contenido. Anulamos así las diferencias, masificando tanto las intervenciones como los actores sociales a los que van dirigidas

LA SALUD MENTAL COMUNITARIA: Formulación de políticas sociales en Salud Mental para niños, adolescentes, jóvenes y sus familias.

- I.- SALUD PÚBLICA O EL PORVENIR DE UNA DESILUSIÓN.
- II.- EL CAMPO DE LA SALUD MENTAL.
- III.- SALUD MENTAL INFANTIL O YO SOY EL VAMPIRO NEGRO.
- IV.- FEOS, SUCIOS Y MALOS.
- V.- BLANCO DELANTAL.
- VI.- CONCLUSIONES.

YO SOY EL VAMPIRO NEGRO.

Yo soy el vampiro negro
que nunca tuve madre
nací en incubadora
y solito me crié
Yo soy el vampiro negro
que nunca tuve novia
un día tuve una
y la sangre le chupé

Yo soy el vampiro negro
que nunca tuve gato
un día tuve uno
y la cola le arranqué
Yo soy el vampiro negro
que nunca tuve amigos
un día tuve uno
y las medias le saqué
Si quieren visitarme
les doy mi dirección
el cementerio trece
la tumba dieciséis.

Canción de autor anónimo adoptado por niños y adolescentes de alto riesgo en el marco del PROYECTO PIBES UNIDOS (ARGENTINA-1989-1991). - UNICRI-COOPERACION ITALIANA- SDFYF-PNUD-

I.- SALUD PÚBLICA O EL PORVENIR DE UNA DESILUSIÓN.

En general, cuando se habla de la situación de la atención de la salud de una comunidad, pueblo o estado, se hace referencia fundamentalmente al acceso que ésta tiene a los servicios médicos, la calidad de los mismos y el tipo de atención que en ellos se brinda. Sin desdeñar la importancia del desarrollo de estos servicios, la salud de una comunidad es más que la suma de sus servicios hospitalarios. Implica necesariamente cuáles son sus condiciones de vida, cual es el lugar que se le da al desarrollo integral de sus niños, las condiciones laborales de su familia, si tienen o no agua potable, sus servicios sanitarios, la red cloacal, etc.

Es decir que junto al desarrollo de sus servicios hospitalarios, se debería tomar en cuenta el estado de sus servicios públicos (las redes de agua potable o de pozo, la contaminación ambiental, el control de plagas, el tratamiento de las excretas, etc.) y de los servicios dedicadas al desarrollo integral de la salud psicosocial de la niñez y sus familias.

En la Argentina, se ha desarrollado un modelo de prestación de atención de la salud de la población centrado en lo curativo (salud física del que

enferma) e individual, dejando de lado el análisis y tratamiento de la salud como interés y problema colectivo.

Sin embargo, históricamente no siempre fue así.

Las leyes promulgadas y desarrolladas, algunas durante la labor parlamentaria del diputado y senador socialista Alfredo Palacios (1904-1938) (1), preocupado por el índice de mortalidad infantil en nuestro país y convencido de que sólo se reduciría la misma a través de mejorar las condiciones de vida en general actuando sobre el binomio madre - hijo, apuntaban al desarrollo de la salud como un bien social.

Durante la gestión del ministro Ramón Carrillo, durante la Presidencia de Perón, al frente del Ministerio de Salud Pública, se profundizaron y pusieron en marcha programas dirigidos a atender las grandes plagas (tuberculosis, fiebre amarilla, lepra, enfermedades parasitarias), y se preveían programas descentralizados con participación comunitaria para la protección del niño y su familia. Dice Ramón Carrillo refiriéndose a la orientación que imprimiría a su gestión; "Mantendremos todavía el régimen individualista de la medicina que contempla la posibilidad de resolver el caso aislado dentro del binomio contractual que configura el enfermo por un lado y el médico por el otro. Las grandes transformaciones sociales del mundo - y el mismo progreso de la medicina, ha impuesto la participación de un tercer componente: la sociedad, tan comprometida en la realización del individuo como el mismo individuo."(2)

Corría el año 1947. Hace más de medio siglo.

A pesar de que existen esfuerzos aislados que piensan las políticas públicas en salud como un proceso con características histórico - sociales y de mantenerse en los dichos y en las prioridades el dar cuenta de programas integrales, esto no se traduce, desde hace varias décadas, en el terreno de acciones concretas. Esta situación se ha agravado en los últimos años por la profunda crisis económica que atraviesa nuestro país y el rumbo impuesto a las políticas sociales que dan cuenta de la salud psicosocial de la población.

Esto se traslada a mayores índices de mortalidad infantil, deserciones escolares, no ingreso al sistema educativo, desnutrición, violencia familiar y comunitaria, aparición de enfermedades erradicadas desde hace décadas (varicela, sarampión, cólera), que corren el riesgo de transformarse en endémicas. (3)

Se pueden enumerar algunas razones para que ocurra esta situación:

- La idea de salud como una cuestión y riesgo individual tanto en el ámbito comunitario como de las políticas implementadas en el sector.

- La implementación de un modelo de salud centrado en lo curativo e individual.
- La marginación en el debate tanto de los actores sociales como de los equipos de salud.
- El uso de recursos económicos, humanos y sociales.
- La implementación de políticas sociales contradictorias.
- La fragmentación institucional entre los servicios nacionales, provinciales y municipales.

Aquellos países que han desarrollado modelos de salud integrales lo han realizado a partir de la participación comunitaria en la resolución, implementación y formulación de las necesidades existentes en cada comunidad y los programas sanitarios correspondientes. Estos programas contemplan la salud ambiental o ecológica, la salud psicosocial de la población y la salud física, dando un especial interés a aquellos sectores considerados de mayor vulnerabilidad social.

Esto implica necesariamente la existencia de objetivos que movilicen la participación comunitaria y el interés social que en el caso de nuestro país lo constituye sin lugar a dudas, en el marco de la crisis vigente, la posibilidad máxima de desarrollo integral de la salud psicosocial de los niños y sus familias ya que si no sólo el problema es actual sino que hipotecamos nuestro futuro como país en desarrollo.

II.- EL CAMPO DE LA SALUD MENTAL.

En nuestro país la salud mental a partir del año 1956 forma parte de la Salud Pública. En este año se crea el Instituto Nacional de Salud Mental, inspirado en la ley inglesa del año 1944 que crea en ese país el Servicio Nacional de Salud Mental.

Esto que parecería banal ha marcado el desarrollo de la salud en el plano público insertando la misma en el sistema asistencial global cuyo funcionamiento es regulado por las políticas generales en salud. Las formas de organización de la asistencia, su financiamiento, las técnicas y terapéuticas utilizadas, las formas en que la demanda de atención se expresa, dónde y a través de qué instituciones, responden a las políticas en salud del gobierno de turno.

No nos debe extrañar por lo tanto que los procesos de cambio en Salud Mental hayan surgido siempre por fuera de las estructuras de la psiquiatría oficial y fueran llevados adelante por el conjunto de los profesionales de la

salud. Bastemos recordar lo que la F.A.P. representó para los trabajadores de la Salud Mental que se expresaron a través de ella.

Corría el año 1971 y mucha agua ha pasado bajo el puente.

Valgan estas palabras como expresivo introito de algo que merece por su importancia y desarrollo un capítulo especial.

Se pueden señalar dos órdenes dentro del campo de constitución de la Salud Mental desde el punto de vista histórico. Uno de ellos se refiere a como cada sociedad se representa los trastornos y daños psíquicos y el surgimiento de instituciones, prácticas y especialistas dedicados a su atención. El otro orden corresponde a como una sociedad produce daños psíquicos y trastornos en su población, relacionados con las modalidades de su vida social.

Esto nos lleva a nociones como sano y enfermo, salud y enfermedad, normalidad y patología. Nociones ideológicas que impregnan nuestro quehacer de todos los días.

La existencia objetiva de padecimientos, daños, anomalías psíquicas, legítima la necesidad social de que existan servicios, instituciones y profesionales especializados encargados de la Salud Mental de la población. Sin embargo, las deficiencias mentales, las demencias y las patologías de origen biológico son un porcentaje escaso de la totalidad de la problemática planteada dentro del campo de la salud mental.

En realidad la problemática planteada dentro del campo de la Salud Mental de una sociedad concierne a una problemática de la subjetividad. Nos habla del bienestar en la vida cotidiana, del bienestar patológico y del bienestar social. Nos habla de cómo las personas viven, se relacionan, gozan con su propio cuerpo y su relación y goce con el cuerpo de otro. Su sexualidad hace a los éxitos y fracasos. Nos hablan del tipo de vida social cotidiana y qué continente da a las personas de esa comunidad, esa vida. Nos habla de los sufrimientos que surgen al insertarse en la vida laboral. Nos habla de las violencias, del amor y sus costumbres. De la solidaridad y de su historia.

¿Qué sucede cuando un sujeto, niño o adulto no encaja con el dispositivo social pensado desde una normatividad de los sujetos que sí han podido adaptarse a ese sistema social?

¿Qué sucede cuando ciertas subjetividades tienen que adaptarse a sistemas de orden social y cultural que les son ajenos, por pertenecer a otro sistema de valores, con representaciones sociales diferentes?

Lo que define una normatividad dentro del campo de lo psíquico está constituido en un tiempo histórico, social e individual y producido dentro de él. Cada clase social define de manera diferente sus concepciones sobre la enfermedad y la salud y sus reflexiones y resoluciones posibles, cuales son las significaciones simbólico imaginarias de esa comunidad.

Al lado de las patologías enumeradas por la psiquiatría podemos enumerar aquellas que aparecen en la práctica cotidiana de los servicios hospitalarios de nuestro país: alcoholismo, deserción escolar, maltrato familiar, desnutrición, problemas de aprendizaje y los mal llamados problemas de conducta, delincuencia, drogadicción, etc. En otra línea apatía, desinterés, angustia.

Toda estrategia de política social en el área de la salud mental de una población nos lleva inevitablemente a plantearnos cuestiones que tienen que ver con la problemática del poder, el problema de la participación tanto de los actores sociales involucrados como de los profesionales del área, y el contexto histórico social en el que la tarea se produce.

Las estrategias planteadas por proyectos u O.N.G. dentro del campo de la Salud Mental comunitaria ponen el acento en la regionalización de las acciones planteadas, la recuperación de las pautas culturales y tradicionales, el uso de los recursos comunitarios y la investigación acerca de cuáles son las significaciones de esa comunidad con respecto al tema.

III.- SALUD MENTAL O SOY EL VAMPIRO NEGRO.

Durante décadas la salud mental infantil ha sido pensada y atendida desde el dispositivo creado para los adultos. Es así como se desarrollan una cantidad de servicios que están centrados fundamentalmente en la atención. Los gabinetes psicológicos en las escuelas "atienden" de la misma manera. Se dejan de lado cuestiones que hacen al desarrollo infantil pleno, en un momento de la vida del niño en el que luego sólo se puede "atender".

Siguiendo la línea del pensamiento que marca dentro del campo de coherencia de la Salud Mental la problemática de la subjetividad, en el caso de los niños va desde sus condiciones de posibilidad hasta cuestiones del orden del desarrollo psicosocial.

Acostumbramos a leer y pensar el psicoanálisis como una clínica de lo patológico. Sin embargo, olvidamos que Freud no concibió su intervención sobre la problemática psíquica en un marco exclusivo de curación. Si no, por el contrario intentó explicar, descubrir y organizar a partir de esto una teoría del funcionamiento psíquico.

Las investigaciones realizadas sobre esta etapa del desarrollo de la persona que son sus primeros años de vida, permiten afirmar que el destino futuro del sujeto depende en gran medida de como hayan transcurrido estos primeros años. Un niño enferma si no juega y no juega si está enfermo. Enfermo de tristeza, de hambre, perdido en su mundo interno.

El juego, recurso por excelencia, constituye no solo la posibilidad de repetir situaciones placenteras, sino también la elaboración de situaciones traumáticas de la vida cotidiana. Los juegos aparecen y desaparecen de la vida de los niños según sus edades, su maduración y desarrollo. Morder, besar, chupar objetos, explorar su cuerpo y el cuerpo de otros, meter y sacar cosas de los agujeros, aprender los movimientos, manipular objetos, constituyen necesidades específicas que dan cuenta de una etapa del desarrollo infantil.

Si estas necesidades son descuidadas el niño comienza a manifestar trastornos. Se enferma, no come, no aprende, tiene trastornos de conducta.

A través de los juguetes manifiesta y domina el mundo repitiendo situaciones dolorosas o placenteras a voluntad. Coloca en el exterior de su cuerpo sus miedos, angustias, sus placeres cotidianos. Repite casi al infinito experiencias traumáticas de su vida cotidiana, elaborándolas de esta manera. Organiza lúdicamente situaciones prohibidas. La expresión gráfica, las relaciones con otros niños, las canciones, la risa, el llanto y el lenguaje oral y expresivo de su cuerpo y de su hablar están incluidos en su actividad lúdica.

La universalidad del juego se nos impone.

Es evidente la relación entre el desarrollo psicosocial de un niño y la actividad lúdica.

Es impensable organizar estrategias de salud mental sin que estas estén desarrolladas desde el polo de la prevención y la normalidad. Desde ahí el juego de los niños, sus lugares y las personas encargadas de su crianza y de su sostén pasan a ser cuestiones prioritarias. Los primeros años antes del ingreso al sistema escolar tallan el futuro de la infancia. La comunidad y las instituciones periféricas a la misma son los lugares por excelencia donde deben desarrollarse las acciones preventivas que organicen las condiciones de posibilidad para que el niño pueda desarrollar sus máximas potencialidades y un crecimiento armónico normal.

Si hablamos de Salud Mental infantil el problema es social.

Si bien es cierta la afirmación universal un niño enferma si no juega, las condiciones de posibilidad no son las mismas según las clases sociales a las que estos niños pertenecen. Los niños pertenecientes a las clases desprotegidas suelen presentar mayor cantidad de problemas en su

desarrollo (desnutrición, atraso escolar, dislalias) que los que provienen de las clases más favorecidas. (4)

No existe esta diferencia en lo referido a la motricidad ni tampoco a situaciones referidas y derivadas de violencia familiar. En general las investigaciones realizadas sobre desarrollo infantil apuntan a la relación entre las condiciones socioeconómicas (% de N.B.I.) y nutrición. Si bien es cierto que esta relación es una de las causales del atraso en el desarrollo, y están suficientemente probado los estragos que la desnutrición en el primer año de vida de un niño causa sobre el desarrollo de la inteligencia, también es conocido que intervienen factores que tienen que ver con concepciones, estilos de vida, experiencias vitales. Son significaciones simbólico imaginarias que expresan lo que cada comunidad piensa acerca del desarrollo de sus niños, la crianza de los mismo, que futuro sueña para ellos, que espacio social brinda esa comunidad para el desarrollo, crecimiento y relación con otros niños. (5)

Nuevamente la problemática de la salud mental infantil concierne a una problemática de la subjetividad.

La investigación y conocimiento de cuáles son las significaciones simbólico imaginarias con que cada comunidad alude a la temática de su salud, del desarrollo de su vida cotidiana, de sus sueños, de su historia, de su futuro, son cuestiones fundamentales para cualquier acción preventiva en salud mental infantil. Surgirán por lo tanto cuestiones de un orden más universal y otras cuestiones que tienen características de mayor particularidad y demanda ser pensadas con y en cada comunidad específica.

IV.- FEOS, SUCIOS Y MALOS.

Aquello que mantiene unida una sociedad es su institución, dice Castoriadis (6) aludiendo al proceso mediante el cual la sociedad se instituye como totalidad. Toda la vida de las personas de una sociedad y las instituciones que la constituyen adquieren una forma determinada (producción de subjetividad), por el universo de significaciones imaginarias sociales que operan como organizadores de sentido de los actos humanos. Van moldeando tanto a los sujetos como a las instituciones organizando además sus mecanismos de perpetuación y permanencia. Es así como la Institución de la sociedad produce individuos que reproducen dicha sociedad conformando un sistema de interpretación del mundo. ¿Qué es una sociedad sino un sistema de interpretación del mundo? Su propia identidad no es otra cosa que ese sistema de interpretación que ella misma crea y perpetúa. Sus significaciones imaginarias sociales son ni más ni menos la conservación de estos atributos arbitrarios y específicos. El mito es para

Castoriadis el modo por el que la sociedad caracteriza con significaciones su mundo y su propia vida en el mundo, un mundo y una vida que estarían de otra forma carente de sentido. Los mitos operan como organizadores de sentido. La idea de Dios, el poder, ser hombre, mujer o niño, el sexo, el dinero, la ética, el extranjero, son significaciones imaginarias sociales que conservan atributos arbitrarios y específicos que dan a cada sociedad su identidad. Estos atributos no son creados de una vez y para siempre. Son creados por los propios sujetos y perpetuados por las instituciones constituyendo dos dimensiones del Imaginario Social: El Imaginario radical que alude a lo Instituyente y el Imaginario efectivo que alude a lo Instituido. "Llamo imaginarias a estas significaciones porque no corresponden a elementos racionales o reales y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por creación, y las llamo sociales porque sólo existen estando instituidas y siendo objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo". (7)

La pregunta que surge inevitablemente es cómo surge lo nuevo, lo inédito, tanto dentro de la dimensión histórico social, como de la dimensión individual, institucional o comunitaria. La respuesta es sencilla: Por creación reino del imaginario radical y por lo tanto instituyente.

De esta forma una sociedad se organiza como un campo de tensiones alrededor de algunas significaciones claves contenidas en los mitos, las religiones, las ideologías pero siempre existen líneas de fugas, marginalidades, expresiones de sentidos diferentes, que a veces adquieren fuerza y movimiento y hacen surgir lo nuevo, lo instituyente. Las instituciones no son un conjunto de funciones fijas y estables. Tienen movimiento. Este juego está dado por la permanente articulación entre estas dos dimensiones:

Instituido - Instituyente.

Los conceptos de niño, abandono, delincuencia, niños en riesgo social, familia, padre, madre, sólo pueden ser considerados con detenimiento si los analizamos dentro de las estructuras institucionales, jurídicas y económicas en las cuales surgen, se desarrollan y se producen. Ni el abandono, ni la situación de marginalidad impuesto al niño por factores ideológicos, políticos, históricos, económicos y sociales pueden ser entendidos sólo por sí mismos y en sí mismos, sino que en sus múltiples formas de expresión social está presentes de manera productiva el modelo institucional que trata de ellas. Las Instituciones (la escuela, los institutos de menores, los tribunales, la ley en general, etc.) entienden productivamente la realidad social que define como menor abandonado, carenciado, niño de / en la calle a aquellos que lo son, de los que no lo son y los constituye social e institucionalmente como tales. El niño de / en la calle queda atrapado en ella aún cuando no lo esté.

Crean, de esta manera en el imaginario social, significaciones imaginarias de orden público y privado que definen la marginalidad y / o la violencia y /

o el abandono, dentro del campo de normalidad / anormalidad, designado por ellas mismas. La sociedad toda implementa modelos de control social que mantienen cada cosa en su lugar. Toda política social que implemente un paliativo a la situación de los niños no hace sino, al no poner en cuestión tales conceptos, convalidar dentro del campo social lo que éste mismo ha producido. Es así como se realiza un verdadero "etnocidio urbano" que no hace referencia a la destrucción física de los hombres, sino a la destrucción sistemática de los modos de vida y pensamiento de personas diferentes. Comparte con el genocidio la idea de que el otro es lo diferente pernicioso. En un caso el otro es eliminado por esta razón. En el otro caso el otro debe ser mejorado según un modelo propuesto por el que sabe. Al estilo de los misioneros primitivos se debe reeducar, re socializar, borrar la historia del "menor carenciado y / o abandonado", para ser integrado a la franja social que le corresponda.

Se trata de poner en marcha un proceso de identificación por el cual el menor se debe transformar en "bueno no abandonado ni carenciado". Se anulan las diferencias y lo múltiple se transforma en uno. "Los salvadores del niño" carenciado le dan de comer aquello que no sabe comer. Se degrada de esta manera, todo lo que de positivo tiene el niño de las clases más desprotegidas, ya que pese a todo ha logrado sobrevivir, ha armado una estrategia de sobrevivencia, y se lo declara negativamente "has sobrevivido mal" (8). Pareciera que lo que más preocupa es que ha sobrevivido ya que muestra al campo social aquello de lo que más debe protegerse.

El niño que está en la calle vive en algún lado, roba o produce para comer, cuida a sus compañeros, ha creado redes solidarias con sus pares, ha creado un código ético que debe respetar y que a su vez hace respetar. Esto le ha permitido sobrevivir en una franja de marginalidad que le está destinada. Le permite ser alguien.

V.- BLANCO DELANTAL.

En el caso de la institución escolar está constituida fundamentalmente desde una concepción homogeneizada del niño a partir de la cual crea un sistema escolar que anula las diferencias y reduce las diversas multiplicidades socio cultural (económico, lingüístico, étnico). Por razones históricas y sociales esta concepción de la enseñanza tendía a favorecer la igualdad de oportunidades, estableciendo la educación primaria como obligatoria, gratuita y laica. Más allá de las buenas intenciones la escuela hoy recibe una población escolar portadora de una diversidad de tradición y condiciones de vida que se traducen en formaciones culturales diferenciadas. Para los sectores populares, la escuela sigue siendo el recurso indispensable, a veces el único, de acceder a una educación básica,

habilitante, que le permite desenvolverse primero en el mundo del conocimiento y en el laboral después. En el proceso de constitución del sujeto social el dominio del conocimiento es un requisito indispensable. No sólo se trata de leer y escribir. Es la inclusión en el mundo de la cultura y de la participación social. (9)

El éxito escolar habilita socialmente al niño en su propia comunidad y le abre las puertas de un mundo más amplio. El fracaso lo marginaliza y los excluye. Los objetivos escolares, el método de enseñanza, los contenidos de la misma y las relaciones sociales en la institución escolar constituyen la mayoría de las veces recursos no adecuados a las necesidades de los niños.

La estructura de significaciones escolares, lo que se espera de él, su rendimiento, el orden, el espacio físico, el lenguaje, las reglas, lo que se supone que sabe, en general no tiene relación alguna con el verdadero desarrollo psicosocial con el que la mayoría de los niños de las clases más desprotegidas llegan a la escuela. Es necesario realizar intervenciones en la institución escolar que produzcan cambios en la situación planteada. (10)

VI.- CONCLUSIONES.

Un proyecto de política social en salud mental infantil que no ponga en cuestión la no neutralidad de los conceptos que emplea queda atrapado en el círculo vicioso propuesto por la mayoría de las instituciones que se dedican a los niños.

Las investigaciones realizadas sobre la problemática de los sectores populares (11) y los intentos de solución de la situación actual pueden enfocarse desde dos perspectivas no excluyentes:

1) Asociando la pobreza a una visión macro de la realidad, esto es: modelo de desarrollo económico global-pobreza, en donde para revertir la situación debería existir una modificación absoluta del modelo de desarrollo económico junto con políticas sociales que atendieran a las necesidades del niño y su familia, y

2) Aplicando estrategias de intervención social que estén caracterizadas por:

1. - Focalización de las acciones, servicios e intervenciones.
2. - Que incluyan a las instituciones, grupos y organizaciones intermedias presentes en el lugar.

3. - Organización, capacitación y educación de los actores sociales para garantizar su participación en la resolución de los problemas que se planteen.

4. - Creación de espacios propios y reorganización de los que ya existen en la propia comunidad de origen para los niños, adolescentes y jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA.

(1) Ley 5291: Reglamentación del trabajo de mujeres y niños (1904).

Ley 11933: Creación de un seguro de maternidad (1933).

Ley 12341: Origen de la Dirección de Maternidad e Infancia.

Ley 12558: Asistencia médica escolar y creación de Hogares Escuela (1938). Entre 1937 - 1938 se promulgaron además las leyes sobre lactantes, evitación del despido por matrimonio y casa cuna.

(2) FERRARA, FLOREAL: Teoría social y salud, Catálogos Editora. 1985. Argentina.

(3) UNICEF: Mucho, poquito o nada. Crisis y alternativas de política social de los 90. Siglo XXI. 1990. España.

(4) UNICRI: Ser niño en América Latina. Proyecto Pibes Unidos. Ediciones Galerna. 1990.

(5) UNICEF: Piden pan y algo más, un estudio sobre crecimiento y desarrollo infantil. Siglo XXI. 1990. España.

(6) Castoriadis, Cornelius: Los dominios del Hombre. Las encrucijadas del laberinto. Gedisa. 1986. España.

(7) Ob. citada. Pág. 68.

(8) Para ampliar el tema del etnocidio en la sociedad occidental, existe un hermoso artículo de Pierre Clastres sobre esta temática, abocando la misma sobre el eje de las sociedades indígenas versus la cultura occidental del hombre blanco. Acuñé el término etnocidio urbano, para hacer referencia al intento de dominación y eliminación del niño y el adolescente que se encuentran en situación de calle, al estilo en que los misioneros intentaron abortar, la mayoría de las veces con éxito, las culturas indígenas del territorio americano, absorbiéndolas y dominándolas. El artículo de Clastres se encuentra en el libro Investigaciones en antropología política. Editorial Gedisa. 1981

(9) Talento, Miguel. La escuela como frontera. Pibes Unidos y la escuela. Proyecto PIBES UNIDOS 1991.

(10) Proyecto Pibes Unidos. 1989 - 1992. RLA/88/R51. Argentina.

(11) INDEC. La pobreza en el conurbano bonaerense. Cuaderno 13.

EL IMAGINARIO SOCIAL Y LOS PROCESOS DE SUBJETIVIDAD

LA SEXUALIDAD FEMENINA Y MASCULINA COMO EJEMPLO DEL IMAGINARIO

SOCIAL Y DE LOS PROCESOS ESPECIFICOS DE LA SUBJETIVIDAD SEXUAL
DE FINES DE SIGLO PASADO Y NUESTRA EPOCA

LA SEXUALIDAD FEMENINA Y MASCULINA

Hablar de sexualidad pone inevitablemente en escena al amor y sus costumbres, a los caminos de la seducción, al rumbo del deseo, a lo permitido y lo tachado, a las transgresiones y sus modas , insertas en la vida pública y privada de múltiples maneras.

Temática teórica y también discurso cotidiano en donde quedamos todos de alguna forma implicados, ya que de todos se habla.

Delimitaré tradicionalmente el objeto: la SEXUALIDAD y la temática: Profundizar en las semejanzas y diferencias de lo masculino y femenino.

Abordaré el tema sobre algunos parámetros básicos:

1. La sexualidad está constituida y producida social e históricamente. Se constituye así una red de determinaciones que se encuentran en los discursos sobre la sexualidad - cotidianos - científicos, artísticos, legislativos, etc. - y en sus prácticas. Estas determinaciones tienen que ver con las significaciones imaginarias sociales de como la sociedad piensa su

sexualidad, los modelos sexuales, las prácticas permitidas y aberrantes, el discurso científico, etc. Como produce subjetividad sexual.

2. La sexualidad es privada y subjetiva, campo de la clínica y de la teoría del sujeto psíquico.

3. Para re-pensar la sexualidad hoy pensaremos sobre qué criterios epistemológicos están pensadas las teorías sobre la sexualidad y sobre qué bases pensaremos las actuales. Así reconstruiremos los textos teóricos desde los supuestos epistemológicos en que los mismos han sido pensados sus obstáculos, las denegaciones, etc. Pensar el texto como producción y las teorías como vivas.

4. Diferenciar sexualidad de reproducción y de genitalidad.

5. Me referiré exclusivamente a las relaciones entre hombre y mujer, dejando de lado intencionalmente la multiplicidad de relaciones de los hombres entre sí y de las mujeres entre sí y las formas diversas de travestismo. No por no considerarlas pertinentes sino para enfocar las características específicas de lo femenino y lo masculino.

Si realizamos una revisión crítica de la temática de la sexualidad humana desde el siglo pasado hasta 1950 aproximadamente, se piensa la sexualidad homologando lo genérico humano con lo masculino. Desde ahí se teorizan los dobles de una lógica binaria:

Activo	-	pasivo
Fuerte	-	débil
Racional	-	emocional
Hombre entero	-	mujer con algo menos

Existen dificultades metodológicas y epistemológicas para tratar lo femenino y lo masculino en lo que tienen de igual y lo que tienen de diferente. Se universaliza lo que pertenece a uno de los sexos como natural y al otro se lo piensa en comparación con.

Levy Strauss desarrolla la idea a partir del material obtenido por sus investigaciones antropológicas que el pensamiento teórico y vulgar sobre la "naturaleza humana" universaliza lo que pertenece a un grupo étnico como natural y esencializa así los usos y costumbres del mismo. En estos casos podríamos hablar del hombre de raza blanca occidental y judeo-cristiano. Estas ideas que circulan tanto en lo discursivo como en lo no discursivo, determinan lo que podemos pensar de lo que permanece oscuro al campo de la conciencia.

Al decir de Bachelard existen obstáculos epistemológicos que impiden pensar tanto las teorías como sus prácticas y lo cotidiano según modelos atípicos al sistema de pensamiento y la lógica imperante.

En el siglo pasado la palabra sexualidad, según Bacsco, designaba sólo los caracteres de lo sexuado y sus actos fácticos. Se hablaba de instintos, actos venéreos, actos carnales, una vez desaparecida la figura pública de la bruja gesticulante aparece en el imaginario social doméstico la figura de la mujer histérica que rige las relaciones sexuales y ordena la vida cotidiana. Durante todo el siglo pasado el mal se presenta como femenino. Se desarrolla sin dejar huellas orgánicas, es comprendido como un trastorno de la matriz, extraño al sujeto, como un cuerpo extraño, ajeno, oculto. Cuando Freud comienza a observar pacientes histéricos, para poder pensar y conceptualizar diferente de lo establecido hasta el momento debe dar un salto cualitativo, que implica romper el discurso neurológico psiquiátrico sobre la histeria. Establece así una nueva mirada clínica, un nuevo proyecto de cura y un innovador discurso teórico.

Es así como a partir de Freud la sexualidad tiene que ver con el desarrollo de la vida psíquica del ser humano y designa una serie de excitaciones y actividades existentes desde la infancia. Ya no sólo son las características fácticas de los actos amorosos en la adultez sino que pertenecen a la vida del sujeto desde su tierna infancia y lo constituyen como tal.

Entonces vale la pregunta.

¿Qué cosa es el saber sobre el sexo?

Si la sexualidad se constituye como dominio por conocer, este conocimiento científico no es desinteresado y libre. Existen condiciones de posibilidad económicas, ideológicas, del momento histórico particular, de la legislación imperante, el cuerpo y sus prácticas, las ideas del hombre, mujer y niño que establecen lo discursivo y lo no discursivo. Organizan un juego de elementos heterogéneos que atraviesan los discursos y sus prácticas.

Dicen el qué, el cómo y el porqué. Desarrollan tanto las formas de sujeción como sobre qué parámetros lógicos se piensan los esquemas de conocimiento, en este caso de la sexualidad.

Por ejemplo: Durante el siglo 18 / 19 el código de frecuentación entre los dos sexos permite la cohabitación nocturna pero esto no implica el coito completo. Existe una sexualidad de espera ya que el intervalo entre la pubertad y el matrimonio es desmesurado. Además, hay existencia de mayor cantidad de varones que de mujeres, entonces están permitidos solamente la masturbación, los coitos retro, el coito incompleto, el felatio. El flirt juvenil concilia así la virginidad, el pudor y los imperativos del deseo y el control de los hijos extramatrimoniales.

Es así como en la búsqueda del saber sobre la sexualidad encontramos que el discurso sobre el sexo esta transitado por todas partes. No será patrimonio de ninguna ciencia en particular: La psicología, la

medicina, la economía por nombrar algunas. Todas hablan de alguna forma sobre qué cosa es la sexualidad.

¿Pero como hablan las teorías sobre sexualidad?

Una teoría, un conocimiento científico surge, se desarrolla a partir de ciertos acondicionamientos históricos - sociales que organizan el campo epistemológico en donde dicha teoría y sus prácticas se fundan. Este campo epistemológico caracteriza una cultura en un momento dado y delimita las condiciones de posibilidad de las disciplinas que se desarrollan en ese momento histórico, como también las estructuras lógicas con las que se ordenan los conocimientos. Pero esto no queda limitado al campo científico. Organiza también una práctica que está presente en todos los estamentos de la sociedad.

El mismo Freud cuando habla del aparato genital femenino omite (¿sin querer, olvido, acto fallido, obstáculo epistemológico?) la mención de ciertas partes del mismo (labios mayores, labios menores y vulva). Omite por lo tanto la mención del proceso psíquico inconsciente, de los procesos de representación y de imaginarización de dichas partes en el psiquismo y le da protagonismo al clítoris como parte esencial del aparato genital femenino. Al omitir los posibles procesos de representación psíquica de dichas partes también omite sus prácticas.

Pero, ¿Por qué?

¿Un científico meticuloso, puede omitir en su descripción partes del aparato genital femenino y darle protagonismo a otras?

Porque un conocimiento científico, una teoría tiene condicionamientos histórico sociales que organizan el campo epistemológico en dicha teoría surge, y se desarrolla. Este campo epistemológico delimita las condiciones de posibilidad del desarrollo de las teorías y de sus prácticas.

Toda la vida de las personas de una sociedad en un momento histórico social determinado, las instituciones y los grupos que las constituyen adquieren una cierta forma. Producen una cierta subjetividad que va a estar comprendida en el universo de significaciones imaginarias sociales que operan como organizadores de sentido de los actos humanos, del desarrollo de sus teorías y de sus prácticas.

Estas significaciones imaginarias sociales van moldeando tanto los sujetos como a sus grupos e instituciones y son una garantía de la permanencia de las mismas. Organizan así sus mecanismos de perpetuación y su organización. Esto es lo que mantiene unidos a los grupos, las instituciones y la sociedad. Castoriadis dice: Aquello que

mantiene unida a la sociedad es su institución, aludiendo al proceso por el cual una sociedad se mantiene unida.

Esta institución de la sociedad produce individuos que a su vez reproducen dicha sociedad conformando un determinado sistema de interpretación del mundo y producen diferentes e iguales subjetividades en su seno.

Porque ¿Qué es una sociedad si no un sistema de interpretación del mundo?

Su propia identidad, su forma, aquello que la diferencia de otros momentos histórico sociales, de otras épocas y de otras sociedades en su misma época, ¿qué es?

Es ese sistema de interpretación del mundo que organiza desde cómo nos vestimos, las formas de encuentro, la alimentación, la sexualidad y el campo epistemológico en que nuestra ciencia se desarrolla. La misma sociedad crea y perpetúa su identidad.

Sus significaciones imaginarias sociales son ni más ni menos que la conservación de estos atributos específicos que están catectizados a través de los mitos, las ilusiones, los ideales, que dan sentido a la vida y al mundo y a la vida en el mundo operando como organizadores de sentido.

La idea de Dios, mujer, hombre, niño, sexo, dinero, ética, el extranjero, el poder, etc. son significaciones imaginarias sociales que conservan atributos arbitrarios y específicos que dan a cada sociedad su identidad. Ahora estos atributos no son creados de una vez y para siempre. Son creados por los sujetos, sus grupos e instituciones y perpetuados por ellos mismos.

Estas significaciones son imaginarias porque no corresponden a elementos racionales o reales y no se agotan por referencia a dichos elementos sino que implican una multiplicidad de causas y se denominan sociales porque sólo existen estando instituidas en los grupos e instituciones que componen una sociedad.

La pregunta que surge inevitablemente es como surge lo nuevo, lo inédito, los cambios, las modificaciones. La respuesta es sencilla: Por creación, que tiene que ver con rupturas, con saltos, con cambios cualitativos, con cambios en la subjetividad.

Una sociedad se organiza como un campo de tensiones alrededor de algunas significaciones imaginarias claves contenidas en sus mitos, en sus religiones, en su economía, en sus teorías, en su ideología, pero siempre existen líneas de fuga, marginalidades, expresiones de sentido diferentes que a veces adquieren movimiento y fuerza y hacen surgir lo nuevo, lo instituyente.

Por ejemplo en el siglo 18 y 19 sólo los médicos hablan de sexo. Subrayan el peligro de la impotencia masculina y dan una serie de prudentes consejos graduados de acuerdo a la edad de los esposos sobre el coito conyugal. Dictan el cómo y la frecuencia de las relaciones, se muestran reacios a la copulación si no hay posibilidades de reproducción o por senilidad o por esterilidad. Está valorado así el vigor del coito y asociada la calidad de las relaciones con el ímpetu y rapidez masculina. Por lo tanto no toman en cuenta la eyaculación precoz como problema a plantear. Las relaciones conyugales son breves lo que hace pensar que el orgasmo simultáneo constituye una excepción, no están valorados ni el refinamiento ni la lentitud sexual y los 50 años masculinos son la barrera más allá de la cual el uso del propio sexo precipita a la muerte.

El descubrimiento de los mecanismos de ovulación femenina demuestra que la mujer no es un simple vaso, como ya presentía Galeno. Participa activamente en la concepción. Pero esta participación no exige el placer. El automatismo de la ovulación legitima el discurso médico masculino e inaugura un período desfavorable para el orgasmo femenino y fundamenta la inutilidad del clítoris. Las uniones no están basadas en el sexo sino en estrategias patrimoniales.

En un estudio realizado por Lilian Rubín en 1989 investigó las historias sexuales de 1000 personas heterosexuales de Estados Unidos entre 18 y 48 años.

¿Que conclusiones sacó?

Asistimos a un cambio de gigantescas proporciones en las relaciones entre el hombre y la mujer.

- Antes (1930 - 1950):
- La virginidad de las mujeres era apreciada por los dos sexos.
- Los varones trataban de "aprovecharse" de ellas. Las adolescentes debían parecer inocentes.
- Las mujeres debían tener habilidad para resistir o contener los acosos sexuales. El matrimonio era un Proyecto/ Placer a largo plazo.
- División / Distribución entre chicas buenas y malas.

Ahora (1960-1989) (Muestra de mujeres y varones de menos de 20 años):

- Los chicos piensan que es legítimo tener relaciones sexuales incluido el coito cuando consideran oportuno.

- Mensaje romántico y de compromiso.
- Realidad de las primeras relaciones como juntos. Planes actuales no futuros.
- Diferencias notables entre las ideas de los varones y de las chicas.
- Las chicas preferían la "inocencia".
- Las chicas a veces necesitaban mentir su experiencia a sus jóvenes maridos.
- El sexo oral forma parte de la conducta sexual.
- La mayor parte de los hombres están satisfechos de que la mujer esté más dispuesta sexualmente y proclaman igualdad intelectual y económica.
- "Del dicho al hecho"
- Llegan al matrimonio con experiencia sexual. Tanto mujeres como varones.
- Existen ensayos matrimoniales
- Vida sexual plena.
- Igualdad sexual.
- Relaciones extramatrimoniales en hombres y mujeres.

Si realizamos un análisis cualitativo del material aportado por Rubín podemos inferir ciertas conclusiones sobre la subjetividad sexual de nuestra época:

- La creciente igualdad entre el hombre y la mujer algo debe tener que ver con los cambios en las formas de encuentro.
- El imaginario social de la mujer dentro del hogar se ha modificado por el de la mujer trabajadora, emprendedora.
- Mundo de mujeres - Afuera y adentro relacionando el ámbito privado y el ámbito público.

- Las mujeres de la generación anterior tenían como Proyecto Vital casarse y tener hijos primordialmente.

- Ahora las jóvenes le suman un Proyecto Personal y a veces no incluye el casamiento aunque el éxito de las novelas rosas nos hace pensar en un imaginario en donde coexisten los dos Proyectos y en donde Mujer - Esposa y Madre sigue siendo un ideal.

Asistimos así a un cambio de múltiples proporciones en las formas de encuentro entre el hombre y la mujer, entre el hombre y el hombre, entre la mujer y la mujer. Estos cambios inevitablemente se traducen en distintas prácticas y en teorías que den cuenta de ellas. Transitan por el imaginario social instituyendo diferentes modelos sexuales y en otros tiempos casi impensados. La revisión crítica, productiva y productora, de los textos psicoanalíticos nos impulsa a revisar la clínica y a formular nuevas teorías que den cuenta de nuestra práctica.

Los textos han sido entendidos tradicionalmente como cierto modo de funcionamiento del lenguaje, de un uso comunicativo y de representación.

Nuevas elaboraciones conceptuales, fundamentalmente del grupo reunido en torno de la Revista Francesa *Tel Quel* integrada por Derrida, Barthes y Julia Kristeva entre otros, definen al texto como Productividad.

Es así como la relación entre la escritura, y el lector será concebida como dos productividades que se encuentran, que coinciden en un momento dado y al coincidir crean un espacio.

El texto es así no sólo expresión de la materialidad de la lengua sino que produce efectos de sentido infinitos, fragmentados en infinitas combinaciones posibles.

Si pensamos los textos como productores de sentidos y las teorías como vivas y dinámicas, no perdiendo su anclaje con la clínica estaremos un poco más cerca de pensar teóricamente la sexualidad hoy en la entrada del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- Duby, Georges - Aries, Philippe.- Historias con vida privada. Vol. 8. TAURUS. 1991. Argentina.

- Todorov, Tzvetan - Ducrot, Oswald.- Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Siglo XXI. Argentina Editores S.A. 1976.

- Lamas, Marta. (Comp.)El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG. México. 1996.

- Kristeva, Julia.-Las nuevas enfermedades del alma. Cátedra. Colección Teorema. 1995. Madrid.

- Giddens, Anthony.- La transformación de la intimidad. Cátedra. Colección Teorema. 1995. Madrid.

Del Cueto, Ana María.- Grupos, Instituciones y Comunidades.- Cap. 6.1- Lugar Editorial 1999

Prólogo de Fernando Ulloa

GRUPOS DE ADMISIÓN

Reflexiones teórico-técnicas sobre el dispositivo de admisión grupal en las Instituciones públicas

No es el motivo del presente escrito comunicar la experiencia que ha dado origen a estas reflexiones (1) Sino más bien desarrollar aspectos de la práctica clínica en una institución pública. En el caso de las formaciones colectivas nos encontramos con teorías que se definen dentro de criterios epistemológicos no tradicionales, que encuentran su objeto en un campo de problemáticas, de múltiples transversalidades, que siempre tienen algo de espúreo, de saberes marginales, ya que se han desarrollado en el borde de los desarrollos teóricos hegemónicos del psicoanálisis de lo individual.

Si sostenemos la hipótesis que un grupo es cualitativamente distinto a la suma de los individuos que lo componen, pero sí lo componen, este ida y vuelta del individuo al grupo y del grupo al individuo implica

necesariamente pensar en un campo complejo, múltiple, con saberes que provienen de diferentes disciplinas que permite una reflexión necesariamente histórica sobre una situación dada, con una lógica propia de las relaciones de poder y que piensan al grupo tanto desde sus formaciones específicamente grupales como de los procesos disipativos organizando un campo de subjetividad singular y único. Los grupos así entendidos no son espejos institucionales, deseantes, sociales, son productores y reproductores de subjetividades.

Una herramienta junto a otra herramienta. Técnicas múltiples, intentos teóricos, creatividad, rigor, escrituras. Podemos de esta manera construir con ellas la máquina pertinente y eficaz para un determinado desarrollo teórico-técnico en un momento determinado.

EL DISPOSITIVO DE ADMISIÓN GRUPAL

El concepto de dispositivo ha sido usado habitualmente desde su definición escolástica más común. Como artilugio, artificio creado con un fin determinado. No ha sido esta mi idea cuando lo he desarrollado en el artículo "El dispositivo grupal" (2), sino más bien desarrollar el concepto metodológico de dispositivo de Foucault (3).

Defino así con el nombre de dispositivo al conjunto de elementos heterogéneos a la red que conforman dichos elementos. Este conjunto múltiple implica tanto instituciones como medidas administrativas, normas, disposiciones arquitectónicas, técnicas, lo discursivo como lo no discursivo. Entre estos elementos existe un juego permanente, un vínculo movedizo, particular e inédito. Su función particular es responder a cierta urgencia. Lo que supone siempre un juego de fuerzas, cierta manipulación, cierta tensión y una intervención racional y concertada. Siempre estará ligado tanto al juego de poderes como a bornes de saberes, condicionando su existencia.

Es un sentido micro que utilizo el término dispositivo para tratar de desarrollar y analizar el diseño técnico eficaz y pertinente para la puesta en práctica de los grupos de admisión grupal.

¿Qué elementos encontramos en este dispositivo?

La institución hospital, el equipo profesional admisor, los admitidos, el tiempo y el espacio en que se realiza la actividad misma, la relación entre este tipo de admisión y otras dispuestas por la Institución, el motivo por el que este modelo es puesto en funcionamiento tanto el manifiesto como los motivos implícitos, la derivación de los admitidos, las normas de la institución, las normas de los admisores, el encuadre teórico general del equipo que lo realiza, en qué tipo de hospital es realizado, la relación de éste con otras instituciones de su tipo, etc.

Entre todos estos elementos existe un vínculo particular, productivo y productor de efectos deseantes, institucionales, sociales, subjetivos,

particulares del dispositivo, que
diferentes perspectivas.

pueden ser analizados desde

Dejaré de lado intencionalmente analizar el dispositivo de admisión grupal como un analizador del funcionamiento institucional en el momento específico en que se realiza la experiencia.

DISEÑO TECNICO BASICO (4)

Para poner en marcha un dispositivo de admisión grupal en una institución pública debemos contar con:

1. Un equipo admisor integrado por entre dos y cuatro terapeutas (médicos y psicólogos) y uno o dos observadores, suficientemente entrenados.
2. Alrededor de doce admitidos incluidos los acompañantes si el paciente así lo desea (familiares, amigos, vecinos, el que lo trae).
3. Entrenamiento previo con todas las personas que estén incluidas total o parcialmente en la experiencia (role-playing, discusión de objetivos, acuerdos básicos, comprensión del plan de admisión, consolidación del equipo, reflexión sobre la tarea.)
4. Normas de funcionamiento:
 - a) El contrato con los admitidos;
 - b) El contrato entre el equipo admisor y la institución;
 - c) Tipo de entrevista. La experiencia indica que es mejor el funcionamiento a través de entrevistas libres y pautadas. En la primera, salvo los datos básicos, se tratará de funcionar como entrevista libre;
 - d) Encuadre: Cantidad de entrevistas, día y hora de reunión, objetivos explícitos;
 - e) Marco teórico del equipo admisor;
 - f) Supervisión externa al equipo.
5. Delimitación del objetivo general: Diagnóstico presuntivo del admitido para su posterior derivación. Objetivos específicos de cada institución.

Cualquiera sea la estructura contractual que la institución plantee deberemos pensarla como matriz productora de efectos institucionales, grupales, individuales. En cada institución este diseño básico deberá ser puesto a prueba, evaluado y rediseñado según criterios determinados de cada una. Además de consensual. Si no se llega a acuerdos básicos, es probable que nos encontremos frente a un fracaso de la admisión grupal, por motivos ajenos a la misma, pero así conviene pensarlo en el juego de poderes y saberes institucionales.

CONSIDERACIONES

En un sentido estricto podemos definir los grupos de admisión como un grupo diagnóstico de derivación. Sólo al designarlos nos encontramos con el primer equívoco

Grupos de admisión. Admisión grupal. Admisión en grupos. Inclina a quien los piensa teóricamente a pensar en un grupo. Es cierto que pasamos de una admisión bi-personal a una admisión en donde hay más de un paciente reunido con exponiendo su deseo de hallar algún tipo de “solución” o “remedio” para lo que allí plantee. También el contrato, las normas de funcionamiento, el encuadre es para todos el mismo. Pero la demanda de tratamiento es personal e individual y la derivación que se realice también es individual.

En general es conveniente y pertinente al diagnóstico que se efectúe, la inclusión de los acompañantes si el paciente así lo desea. Aportan datos valiosos e inéditos que difícilmente se obtendrían con una entrevista individual. Es conveniente que los grupos no excedan las quince personas ya que sabemos la incidencia de la variable numérica en el comportamiento de los grupos. En los grupos pequeños las afinidades y rechazos, las alianzas, la posibilidad de reconocer y conocer a las otras personas, el papel de la mirada, en general van generando una cantidad de imágenes confiables. Los fenómenos imaginarios desatados tienen características de masividad cualitativamente distintos en estos grupos que en grupos de dimensiones vastas. Esto es válido tanto para el equipo como para los admitidos. Esto es válido tanto para el equipo como para los admitidos. El pasaje del agrupamiento a la masa, si el número es mayor, implica un nivel de regresión y un temor a la pérdida de identidad que no es favorable para lograr el objetivo propuesto. Por el contrario los grupos pequeños favorecen los mismos. El número de miembros en un grupo si sobrepasa el límite anteriormente planteado produce ciertos cambios en la naturaleza de los procesos inconscientes que en él se desarrollan y en términos freudianos nos encontramos ante las leyes del funcionamiento de procesos primarios. Un grupo amplio puede colocar a las personas que lo integran, en una experiencia de anonimato y despersonalización agravada por la situación de consulta, que de por sí es una situación que produce, tensiones, angustias e incremento de las ansiedades. (5)

La inclusión de los acompañantes aporta elementos diagnósticos invalorable tanto por lo que dicen cómo por lo que no dicen. Su lugar en el grupo de diagnóstico y la escucha que la coordinación realice del mismo provee además en el caso de adicciones, pacientes graves, parejas una presunción del tipo de tratamiento adecuado para el paciente.

Imaginemos la situación.

El futuro paciente que llega al hospital ya tiene una primera derivación que lo implica y lo determina. ¿Por qué este hospital y no otro? ¿Qué circula en el imaginario de este paciente y en el imaginario social para que este sujeto haya elegido este hospital? ¿Cercanía? ¿Recomendaciones? ¿Otros sueños?

De todo esto va a hablar el sujeto o va a callar, pero sabemos que está presente en su presentación. Esta presente cuando dice Yo vengo a..., aunque no lo diga. Está presente porque vino, se sentó frente a terapeuta y dijo, lloró, reclamó, se enojó o se mostró indiferente. Porque volvió o no a la segunda entrevista. Por que terminó o no en circuito de derivación.

CAPITULO 6.2

LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS.

SUS PRODUCCIONES SUBJETIVAS.

ANALIZADORES HISTORICO-SOCIALES-DESEANTES

INTRODUCCION

Me referiré a las Instituciones educativas entendiendo por tales aquellas que implementan la transmisión de conocimientos formales (La Escuela - El Secundario- La Universidad). Asistimos en este momento a un cambio de enormes proporciones no sólo en los contenidos de la enseñanza sino sobre todo en el interrogante acerca del para qué de la educación. El imaginario social de los años 40 en donde la educación era una praxis clave en la construcción de nociones como igualdad, justicia, ascenso social y todos los ciudadanos tenían las mismas opciones y posibilidades de desarrollo

económico, social e intelectual, ha sido reemplazado en parte por la idea de que el conocimiento, el saber debe estar relacionados con la posibilidad de que sea beneficioso para el sistema laboral tanto para el Estado o sus sucedáneos como para aquellos que lo reciben. Así es como la enseñanza del saber, pierde su objetivo fundamental de igualar las oportunidades de desarrollo intelectual de los ciudadanos para apuntar a una educación que trasciende los límites de la Institución Educativa, quedando al servicio del mercado laboral. Por otro lado el conocimiento, el deseo de saber, como tales están devaluados socialmente y valuados el éxito rápido, la obtención de poder y dinero. Las nociones de igualdad y justicia se han transformado en equidad, noción engañosa acuñada por los organismos internacionales para justificar el ajuste del gasto social y la privatización de la enseñanza.

Este derrumbe del ideal por el cual todos los miembros de la sociedad tendrían las mismas oportunidades de desarrollo a través de la educación, del conocimiento y del saber atraviesa en igual medida a niños, padres, docentes, jóvenes e instituciones educativas. Por razones histórico-sociales de producciones subjetivas estos ideales fuertemente valuados en nuestro país, tendía a favorecer la igualdad de oportunidades y a integrar a los amplios sectores de la población inmigrante que venía con deseos de progreso y prestigio. El saber era algo que ayudaba en el ascenso social pero también algo prestigioso. Es así como la enseñanza (primaria, secundaria y universitaria) fue y todavía es, gratuita y laica.

Necesariamente esto implicó crear un sistema educativo que anulara las diferencias y redujera a lo igual las diversas multiplicidades socioculturales (económicas, lingüísticas, étnicas.) Sigue siendo aún hoy el recurso indispensable, a veces el único, de acceder a una educación habilitante, que permita desenvolverse en el mundo del conocimiento primero y en el laboral después. No sólo se trata de leer y escribir. Se trata de la habilitación social del sujeto en su propia comunidad que le abre las puertas de un mundo más amplio. El fracaso en el aprendizaje ya sea en la Escuela Primaria, en la Escuela Media o en la Universidad, marginaliza y excluye al niño, al adolescente y al joven de sus pares y los polariza hacia una desigualdad social abriendo una brecha cada vez más grande entre amplios sectores poblacionales. Por supuesto esto se agudiza en el caso de la escuela primaria y media.

Por otro lado en la formación docente los programas curriculares no contemplan suficientemente la incorporación de conocimientos teórico-técnicos para el análisis y la intervención del docente en los grupos con los que deberá trabajar en su práctica cotidiana. Tampoco los preceptores que se hallan por edad y por actividad cotidiana muy cerca de los alumnos reciben formación específica para atender la problemática que plantean los grupos en sus momentos de ocio. Están privilegiados los contenidos y no el cómo impartirlos. El docente, el preceptor, el profesor, encuentran no a un individuo aislado, encuentran a un alumno agrupado en su grupo de pares. La mayoría de las veces este grupo los precede, tiene normas implícitas y

explícitas, reglas desconocidas de funcionamiento que le dan un perfil y una identidad propia. Este desconocimiento excluye y margina al coordinador momentáneo de ese grupo inhabilitándolo a veces para su tarea específica, desatando procesos de variadas intensidades. Violencia simbólica. Violencia discursiva. Cuando no de la otra.

Todo grupo posibilita, pero no per se, el aprendizaje, facilitando la organización de tareas y permitiendo el establecimiento de lazos afectivos entre sus miembros y con la coordinación potenciando el aprendizaje, la creatividad, el establecimiento de ideales y de proyectos. De la misma manera posibilita la formación de bandas y pandillas con reglas propias, influyendo notablemente en el grupo de pares.

La situación educativa en términos generales implica necesariamente la puesta en escena de un espacio de tres:

- El sujeto que intenta aprender
- La Institución Educativa pensándola como dispositivo armado para enseñar, por lo tanto implica tanto los discursos como las prácticas, el saber y el organigrama, el mundo del deseo y la burocratización institucional, la circulación del poder.
- El sujeto que enseña que a su vez es el que vigila y evalúa

Sabemos que para que este proceso extremadamente complejo se realice es necesario que los procesos transferenciales y contratransferenciales, el deseo de aprender y de enseñar, los flujos creación-repetición institucionales, instituido /instituyentes se encuentren, se toquen, se conecten para que el aprendizaje se realice.

Escuchamos cada vez más de los docentes la queja “El alumno no quiere aprender” y de los alumnos “No me interesa lo que me enseñan”.

La Institución Educativa, y así escrita con mayúscula, se caracteriza por la inmovilidad y fijeza de sus roles, sus objetivos netamente predeterminados, cada uno sabe lo que es, qué se espera de él y hacia donde va. También sabemos que del dicho al hecho... Y que los papeles son mucho más prolijos que las acciones. Desde los contenidos de la enseñanza hasta cómo y de qué manera se castiga, se evalúa y se vigila a toda la comunidad educativa, siempre existe alguien que mira. Institución extremadamente piramidal cada vez tiene más movimiento. Atravesada por casi todas las generaciones que confluyen en el mismo espacio, se constituye en un analizador histórico, social, deseante, del lugar en el que habita y del momento histórico puntual. Sus producciones institucionales son nudo, articulación, cruce, segmento y se expresan a través de sus

grupos formales e informales que la conforman. Esta productividad hay que pensarla desde la positividad de lo que es. Estados, pensamientos colectivos, segmentariedades que producen y reproducen tensiones, flujos y afectos, deseos, opiniones, objetividades, pasiones y disensos.

¿Cuál es el lugar y el carácter de las posibles intervenciones institucionales en las instituciones y en los grupos que la componen? ¿Cuál es el lugar si sostenemos la hipótesis largamente comprobada que no solo las identidades profesionales han quedado fragmentadas, sino la sociedad y las instituciones que la habitan? ¿Cómo hacerlo si la ética social continuamente se ve puesta en jaque no solo en el plano jurídico, por la sanción de la ley de obediencia debida por la cual sólo se hace responsable de las violaciones de los derechos humanos a los que han planificado las acciones represivas, sino en el plano social, el ajuste, la desocupación, la violencia, la corrupción? ¿Cómo se instalan éstas cuestiones en el colectivo social, institucional, grupal? ¿A qué procesos subjetivos conllevan tales cuestiones?

“Lo que está escrito y fue leído alguna vez permanece empecinadamente en la memoria”: Habla de la relación de la literatura con la historia.

Aquello que ha transitado por el colectivo social-institucional -grupal queda marcado en su historia mítica y real. No es posible clausurarla. Se puede acallar, reprimir pero las instituciones y sus grupos siguen hablando.

A veces no con la eficacia de lo escrito ni con el congelamiento discursivo de la foto. Todo es puro acontecer. Lo que hoy está, ahora es, mañana es de otra manera. Así surge lo irrepetible del acontecer institucional expresado a través de sus múltiples grupos. Pero busquemos. Porque aparece en sus paredes, en cómo organizan sus sistemas de poder, en su ética, en sus tareas cotidianas. El acontecer es irrepetible pero las marcas históricas están ahí, no pueden ser borradas. Debemos transitarlas. ¿Son posibles, a veces, nombrarlas? ¿Cuáles son los efectos que produce la anomia política, social en sus instituciones y en sus grupos desbastados por el terrorismo de estado? ¿Cuántos años va a llevar este proceso que ingenuamente hace diez años pensábamos superar en lo inmediatos? ¿Qué instancias de poder se reproducen y se producen en una institución, sobre todo en las instituciones educativas que atraviesan todos los ciclos evolutivos de las personas?

UNA INTERVENCION NATURAL

Me referiré a una experiencia realizada en la Universidad de Buenos Aires a dos años de comenzar el proceso de normalización universitaria y fuertemente atravesada por el momento histórico-social de reinstalación de la democracia en nuestro país. Han pasado casi diez años pero aún hoy siguen vigentes las cuestiones que se plantearon en ese momento y diría

más, creo que hoy tienen una mayor presencia, no existe la euforia en la que nos encontrábamos los sobrevivientes al terrorismo de estado.

En este sentido creo que la experiencia de este seminario de grupos, obligatorio, del que fui su docente, al que concurrían setecientos alumnos de la Universidad de Buenos Aires, planteó cuestiones totalmente actuales algunas de índole teórico-técnico y otras de las características de la intervención.

Intentaré sintetizar algunas de las cuestiones que se plantearon:

- El seminario todo fue pensado como una intervención “natural”. Compartí su obligatoriedad con otros dos seminarios, un práctico semanal y una monografía final para promocionar sin examen. Sólo el seminario de grupos tuvo las características de intervención natural. Surgieron así interrogantes y afirmaciones.
- ¿A que remite un grupo de características masivas dentro de una institución educativa (anomia, analizador institucional, grupo/masa/multitud)?
- ¿Cuál era la producción subjetiva de docentes y alumnos?
- ¿A qué líderes responde un colectivo de estas características y cómo lo hace? Los tres seminarios correspondían a tres tipos de líderes: Líder democrático. Líder alisase-faire. Líder fascinante.
- La reconstrucción educativa no tiene presente al alumno.
- La experiencia psicodramática realizada durante el seminario se constituyó en transgresiva, persecutoria y analizadora en sí misma. Lo que las dramatizaciones expresaban y lo que la docente decía, no era lo que querían escuchar los alumnos.
- Regresión en los alumnos----- Progresión de lo institucional.
- Atravesados por las preguntas ¿Qué es un alumno?/ ¿Qué es un docente? ¿El docente y el alumno son producidos por la institución o por la producción de subjetividad que ahí se realiza, o por un imaginario social más amplio?
- Democracia/participación versus anomia, denegación, libido de guerra
- Reconsideración en todos los estamentos: De la responsabilidad, de la ética, de la creatividad, del sistema de mediación representativa. No existe la idea de representante, como mediador, sino que éste está colocado en el lugar de enemigo.

Tomé en principio ciertos datos contratransferenciales que fui pensando, distintas percepciones, una cierta intranquilidad, cierto sentimiento de estar caminando en el borde, que no se correspondía con el entusiasmo que me provocaban las clases, el trabajar inéditamente con un grupo de tales dimensiones, el estar a cargo del seminario de grupos. Surgieron así algunos analizadores:

- 1) Cuando preguntaba acerca de si tenían alguna duda del tema planteado, o que les había parecido la participación de tal o cual invitado, nadie contestaba nada, se movían intranquilos en las butacas, se miraban entre ellos, aparentemente se sentían interrogados y alguno que otro daba una tibia respuesta.
- 2) Sin embargo realizaban preguntas pertinentes e interesantes una vez finalizada la clase. Aparentemente buscaban la intimidad, *el face to face* con la docente. No las realizaban durante el transcurso de las clases.
- 3) Parecían fastidiados, abúlicos, faltos de interés. A veces hacían preguntas, se levantaban fastidiados una vez obtenida la respuesta y se iban.
- 4) De los tres seminarios los alumnos debían elegir dos para promocionar. La cátedra había dispuesto que se tomara asistencia para los alumnos que habían optado por promocionar sin examen final. Esto los constituía en obligatorios.

El espacio era el aula magna de la carrera y tenía un escenario en donde daba clase la docente y en general estaba lleno de alumnos, ayudantes de cátedra y ahí se realizaron las dramatizaciones. Se realizaron dos dramatizaciones en el transcurso del seminario con la finalidad de realizar una demostración a los alumnos de la conformación de un grupo y de la inmediatez con que se disparan los procesos de identificación y transferencia en los comienzos de un grupo: Lo elegido por los alumnos para dramatizar fue un conjunto de adolescentes que se dirigían a una institución que se encargaba de realizar grupos de reflexión con distintas temáticas eligiendo ellos un grupo que iba a recibir información sexual con una coordinación de grupo de reflexión.

Participaron alrededor de diez alumnos. La primera dramatización se desarrolló con fluidez, participaban del rol que se habían asignado, hablaban con animación, estaban compenetrados en el juego, algo defensiva en los dichos, la coordinación estaba representada por una alumna. El intercambio era natural y las preguntas y respuestas pertinentes.

En la segunda dramatización les costaba mucho hablar, se reían, hacían bromas, le pedían al coordinador que diera la información, se

miraban cómplices, salían del rol. Estaban permanentemente mirando hacia fuera. En un momento como parte de la dramatización el personaje que representaba la coordinación sale a hablar por teléfono y ahí se observa un cambio significativo en el grupo, se conforma como tal, hablando fluidamente entre sí y aludiendo a veladas críticas a la institución y a la coordinación, se los notaba sueltos y cómodos. No se utilizaron soliloquios ni cambio de roles en ninguna de las dos dramatizaciones por las características de masividad del público y por ser dramatizaciones que intentaban mostrar los procesos antes descritos solamente que luego me parecieron pertinentes como debeladoras de otros procesos que en realidad tenían que ver con fenómenos grupales, institucionales y sociales.

Utilice una clase del seminario para trabajar este material, al que le agregué mis observaciones del grupo amplio. Los alumnos se reunieron primero en grupos pequeños autogestivos y luego nos reunimos en grupo grande.

La primera pregunta que surge en el grupo es ¿quién soy? ¿Quién soy con relación a otros? ¿Quién soy en este lugar? ¿Quién soy en este grupo, en esta institución? Estas preguntas no hallan ninguna respuesta ni en el grupo de pares de alumnos ya que no se reconocen, ni en el equipo docente que no conoce a los alumnos en función de su número. Por otro lado los alumnos colocan a los docentes de la carrera en función del lugar que ocupan como enemigos. El docente como representante de la institución no es alguien mediador entre el alumno y el conocimiento. Si no que es sentido como alguien que está en otro bando, del que hay que desconfiar, se sienten desprotegidos frente a esa situación, atacados y con fuertes sentimientos regresivos. Solo logran cohesionarse en grupos informales pequeños y frente al enemigo común. Las dramatizaciones incentivaron los sentimientos de desprotección y exposición, ya que se realizaban arriba del escenario sobre uno de los costados e incentivaban un cierto sentimiento persecutorio. Resultó aclaratorio y elaborativo hablar de los efectos que produjo la palabra y la mirada de los otros. La conformación del espacio y el lugar físico que ocuparon y cómo se distribuyeron todos los miembros de este Grupo-masa. Ocupaban un lugar elevado, parados y sentados frente a un auditorio anónimo. ¿A cuántas constelaciones mudas de poder harán referencia?

Este desconocimiento que tiene que ver con la mirada que me desconoce produce en este Grupo-masa un efecto imaginario masivo intolerable que lo hace llevar a la acción en su manera de sacar fuera de sí el desconcierto por el que atraviesa. No hay nada más difícil de tolerar que una mirada desconociendo. Paradojalmente el anonimato preserva de la exposición, se sienten cohesionados, protegidos, son masa.

Con relación a la palabra una de las preguntas que se cuestionaron los alumnos es ¿Qué pasa cuando uno interviene? Y relacionaban esto no con relación al docente, sino con relación a sus propios compañeros. Se sentían juzgados, como si tuvieran bajo nivel teórico, como si fueran a hacer

preguntas fuera de lugar. La docente incentivaba la participación de los alumnos reclamando preguntas, mayor nivel participativo, una actitud más activa. Decía “Vamos, participen, intervengan, dramaticen, qué piensan, con qué están de acuerdo, con qué no”. Los alumnos cada vez contestan menos.

La palabra denuncia, la palabra dice no sé, aquello que desconozco y aquello que conozco. Frente a los pares y frente al docente. Si a esto le agregamos que era un grupo heterogéneo de alumnos en cuanto a sus niveles de conocimiento ya que se hallaban mezclados alumnos que recién iniciaban la carrera con alumnos de tercer año. Incluimos acá tanto docentes como alumnos, el poder empezar a hablar de cómo estábamos atravesados por la temática político/social que estaba referida en ese momento a los acontecimientos producidos durante la dictadura militar en donde hablar era igual a morir. La presencia de esta marca histórica de la historia casi presente silenciaba preguntas y silenciaba respuestas como manera de preservar la situación de anonimato, preservando así la individualidad y la vida. Esto opera en un nivel de memoria institucional. No puede ocurrir en este momento. Pero tiene plena vigencia en el imaginario institucional. Existe una marca en el imaginario institucional, social, grupal por el cual ese peligro no existe en este momento, pero tiene plena efectividad. Estos efectos los hallamos presentes en todos los momentos del grupo. Presente/ausente.

En ese momento los alumnos imaginaban la facultad como un lugar de tránsito obligado para la obtención de un título habilitante, pero que nada interesante tenía para ofrecer, aún más, podía ser peligrosa. El equipo docente, que estuvo desterrado de la Universidad durante la dictadura militar, vuelve a cobrarse viejas deudas. Por un lado intenta generar las mejores condiciones de enseñanza, pero más por sí mismo que por el alumno. Se enfrentan así dos formaciones simbólico-imaginarias contrapuestas que producen el desconcierto en ambas partes. Desde los docentes se gesta la ilusión grupal de ser protagonistas de la reconstrucción universitaria desde el espíritu de excelencia académica y pluralismo ideológico. Pero en el nudo de su propia contradicción, el seminario “obligatorio” corrió el peligro de sucumbir frente a la misma propuesta de trabajo. Se pueden ¿obligar las ganas de setecientos alumnos? La docente se encuentra con sus propios pasos. Violencia discursiva. Violencia simbólica.

Desde los alumnos se mantiene el proyecto de pasar por la universidad con el menor esfuerzo y tiempo posible. Esto crea la paradoja que el lugar de los alumnos sostiene lo instituido y el lugar de los docentes lo instituyente, cuando históricamente siempre el lugar de la exigencia de cambios pasó siempre por el claustro estudiantil.

Pero esta historia estudiantil fue más de los docentes que de los alumnos ya que para los alumnos esta institución real soporta el fantasma de un lugar devaluado de saber, además peligroso. Este saber esta

valorizado en las redes extrauniversitarias de los grupos de estudio, ahora en los máster en el extranjero.

Tanto en el claustro docente como en los alumnos se presentan fenómenos de falta de normas, denegaciones, desmentida de mínimos sentidos de autoridad, devaluación de los espacios de diálogo. Junto con esto avidez por participar y recibir diferentes propuestas pedagógicas, formación, y un nivel de implicancia en la tarea propuesta por ambas partes.

LAS PRODUCCIONES SUBJETIVAS

Frente a un grupo de estas dimensiones vinieron a mi memoria los laberintos metafóricos que buscan símbolos de masa en el trigo meciéndose en el campo, el bosque, el viento, el fuego, la lluvia, la arena, el mar. El movimiento de unos contagia a otros, aparentemente tienen una meta, todos pueden formar parte de ella, aparentemente no tiene límites. Tiene una cierta consistencia. Viscosidad, cohesión, peso, dureza, densidad.

Una espiga es igual a otra espiga. Una gota es igual a otra gota, Un árbol es igual a otro árbol. Una llama es igual a otra llama. Un grano de arena es igual a otro grano.

Un hombro es igual a otro hombro. Una mano es igual a otra mano. Un brazo es igual a otro brazo. No hay hueco entre ellos. Un cuerpo se apoya en otro cuerpo y se genera un sentimiento de placer de estar tan cercano al otro como a sí mismo. Ninguno es mejor. Ninguno es más. Necesitan una meta, una dirección inalcanzada en el instante que la hace ser. Igualdad. Densidad. Estallido. Descarga.

Me impuse que mi pensamiento siguiera los mismos movimientos que percibían mis ojos, mis sentidos. Y podía ver un Grupo/masa. Y una Masa/grupo. Dependía del momento, del lugar. Ahora diría del régimen de afectación que produjéramos. A veces era una tormenta tropical y nos desbastaba. A veces la calma chicha para tomar aliento. A veces perdidos entre los árboles. Pero siempre juntos.

Debido a la masividad de la asistencia se recrean permanentemente situaciones de anonimato entre los alumnos. Los visibles son los docentes. El deseo de enseñar no encuentra su correlato en el deseo de aprender. Queda de esta forma algo trastocado, algo fuera de lugar, donde el docente buscando al alumno se encuentra a veces, sólo a sí mismo.

Toda situación grupal desata fenómenos imaginarios de distinta índole que tienen características peculiares en cada grupo. En los grupos pequeños esta movilización de lo imaginario está soportada y sostenida desde la coordinación y desde los propios compañeros. Las relaciones de afinidad, las alianzas, los reconocimientos, las simpatías y las antipatías, el reconocimiento de los rostros que conforman el grupo, el nombre de las personas que allí se reúnen, los datos de cada uno y su relación con los otros, qué se espera del otro y qué el otro espera de mí van configurando procesos simbólicos y reales. Los fenómenos imaginarios que se desatan tienen características de masividad cualitativamente distinta de los fenómenos desatados al estar insertos en un grupo de dimensiones amplias. El grupo/masa protege del líder y del afuera generando anonimato y sensaciones más arcaicas, regresiones, actuaciones ya que necesita movimiento, descarga, estallido.

En este sentido el seminario fue pensado como una intervención natural que se convirtió en su conjunto en analizador que hablaba de/por la Institución.

LA INSTITUCION EDUCATIVA: ANALIZADOR NATURAL

Sociedad/ Institución Educativa/ Docentes/ Alumnos.

Las intervenciones que he realizado en las instituciones educativas me hacen afirmar que la Institución Educativa aparece como paradigma del Imaginario Social del lugar en que se desarrolla su actividad. En este sentido produce y reproduce subjetividad. Implica necesariamente el desarrollo de una escena múltiple que incluye la escena del enseñar y del aprender. También de múltiples escenas que hablan de la vida cotidiana, de los odios, y amores, de lealtades y competencias.

La transformación educativa sugiere una transformación profunda del dispositivo instituido de enseñanza/aprendizaje, avalándose en la afirmación de lo anacrónico de antiguos autoritarismos. Intenta así aplicar nuevas técnicas que aparentemente los alumnos deberían aprender.

La confluencia en un mismo espacio de tantas generaciones condensa y es punto de cruce, nudo de articulación de relaciones sociales heterogéneas. Es precisamente en el terreno de las dimensiones simbólicas e imaginarias de la Institución en dónde se ponen en juego y se expresan sus discursos y sus prácticas. . El nivel imaginario y el simbólico de una institución expresa a la misma como su organigrama, sus objetivos, sus proyectos.

Recordemos el dispositivo organizado en torno de la situación de aprender:

- El sujeto que intenta aprender. El alumno.
- La Institución educativa.
- El sujeto que enseña. El docente.

Este dispositivo organizado tiene poco en cuenta tanto al docente como al alumno. Poniendo el acento en la reproducción de un modelo verticalista, autoritario, anómico que premia valores diferentes al amor al conocimiento y al saber. Premia prolijidad, buena letra, papeles escritos, hermosas planificaciones, determina lo que se debe y lo que no se debe. Funciona en el cómo sí de la burocratización institucional no organizada para crear, o como medio operativo de funcionamiento, sino para vigilar y castigar.

La transformación educativa atraviesa tanto a docentes como alumnos y más allá de su deseo produce violencias, violentaciones. No violencia física. Violencia imaginaria. Violencia simbólica. Violencia discursiva.

Confusión de roles, autoritarismos, burocratización del enseñar y el aprender, burocratización del amor al conocimiento, a los libros, a las nuevas tecnologías, que nos cambian la cabeza sin estandarizarnos. Se premia la permanencia, no el cómo y de qué manera. Se premia el éxito, no el desarrollo creativo que implica necesariamente diferencias y disensos.

No existe violencia física. Ni falta que hace. Existe violentación de los discursos y de las prácticas que revisten las relaciones institucionales.

Pero siempre existen líneas de fuga, marginalidades y en el borde, casi en las cornisas toman la palabra grupos instituyentes institucionales, autogestivos. Tanto de docentes como de alumnos. Y entonces la recodificación de la institución se pone en marcha. Aparente organismo equilibrado e inmóvil, conjunto de roles instituidos y estables, tiene movimiento. Genera otra dimensión que implica los sujetos, los roles y las funciones permitiendo abordar cambios que superan la burocratización de lo colectivo produciendo creativamente nuevos sistemas significantes, nuevas producciones subjetivas por fuera de lo instituido.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Ardoino y otros. La intervención institucional. Folios Ediciones. 1987
- Bachelard, Gaston El aire y los sueños. Fondo de cultura económica. 1976.
- Barthes. Lo obvio y lo obtuso. Paidos. 1989.
- Baudrillard, Jean. De la seducción. Catedra.1984.
- Baudrillard, Jean. El sistema de los objetos. Siglo XXI. 1981.
- Bleger, José. Psicohigiene y psicología institucional. Paidos. 1984.
- Canetti, Elias. Masa y poder. Tomo I y II. Muchnik.1985.

Castel, R. El psicoanalismo, el orden político y el poder. Siglo XXI. 1990

Clastres, Pierre. Investigaciones en antropología política. Gedisa. 1988.

Debate Feminista. Sexualidad, Teoría y práctica Año 6. Vol II. Abril 1995

Deleuze G- Guattari, Félix. Rizoma. Diálogo Abierto.- 1994.

Deleuze, G. Foucault. Paidós-Studio. Buenos Aires, 1989

Fatala, Nelly. Los grupos otra Galaxia. Diario La prensa. 1996

Fatala, Nelly. La escena psicodramática. Lo grupal 3. Ediciones búsqueda.

Foucault, M. El discurso del poder. Folios. México 1982.

Guattari, Félix. Caosmosis. Manantial 1996

Guattari, Félix. Psicoanálisis y transversalidad. Siglo XXI. 1976.

Kaminsky, Gregorio. El dispositivo institucional. Lugar. 1990.

Kristeva, Julia. Las nuevas enfermedades del alma. Cátedra. España. 1993

Kristeva, Julia. Historias de amor. Siglo XXI. Ediciones. 1997.

Lourau, René. La clef des champs. Seminario de posgrado. Septiembre. 1994.

Pavlovsky Eduardo. El teatro de Eduardo Pavlovsky. Ediciones Búsqueda.

Pavlovsky, Eduardo Lo Grupal 10. Ediciones Búsqueda. 1993

Prigogine-Stengers. Entre el tiempo y la eternidad. Alianza Universidad. 1992.

Sartre. Jean Paul. La Imaginación. Editorial Sudamericana. 1970.

Ulloa, Fernando. Novela clínica psicoanalítica. Paidós. 1995.

Ulloa, Fernando. Psicología de las Instituciones. Revista de Psicoanálisis. A.P.A.1969

<p>Ana María del Cueto Psicóloga. (Universidad de Buenos Aires) Psicoanalista, Analista Institucional. Experta en Intervención en Grupos, Psicodrama e Intervención comunitaria. Presidenta de FUNDAGIC (Fundación dedicada a la defensa de los Derechos Humanos). Profesora del Seminario de Grado Psicodrama, Grupos e Intervención Comunitaria (Universidad Nacional de La Plata). Coordinadora de la Carrera de Psicodrama de Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. -Experta a cargo de Proyectos sobre Políticas Sociales,</p>
--

Capacitación, Investigación e Intervención en la Provincia de Tierra del Fuego (CFI 2008-2011). Supervisora Y Capacitadora de Equipos de Dirección de Salud Mental de la Provincia de Tierra del Fuego Ministerio de Salud Provincial. Supervisora de Equipos de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires. Fue Coordinadora Nacional del Proyecto Pibes Unidos (PNUD.-UNICRI). Fue Jefa del Departamento de Grupos de Consultorios Externos del Hospital Borda. Autora de Grupos, Instituciones y Comunidades (Lugar Editorial) Autora y Compiladora de Diagramas de Psicodrama y Grupos 1 y 2 (Editorial Madres de Plaza de Mayo) Artículos de la Especialidad en Libros, y Revistas.

adelcueto@psi.uba.ar /anadelcueto@hotmail.com

Lugar Editorial 2003 176 p. 23x16 cm.

Primera Edición abril 1999. Segunda Edición noviembre 2003.

ISBN 950-892-064-5

Castro B 1754 (1237) Buenos Aires

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro en forma idéntica o modificada por cualquier medio, sin la autorización de los editores.